

**UNA MIRADA AL CONCEPTO DEL VALOR RAZONABLE DESDE LA
TEORIA ECONOMICA DEL VALOR**

**JOHN MARIO MUÑOZ SARMIENTO
COD: 0472397**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN
CONTADURÍA PÚBLICA
PALMIRA
2011**

**UNA MIRADA AL CONCEPTO DEL VALOR RAZONABLE DESDE LA
TEORIA ECONOMICA DEL VALOR**

**JOHN MARIO MUÑOZ SARMIENTO
COD: 0472397**

**ANTEPROYECTO TRABAJO DE GRADO
MODALIDAD: MONOGRAFIA**

**DIRECTOR: JHONNY GRAJALES QUINTERO
CONTADOR PÚBLICO**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN
CONTADURÍA PÚBLICA
PALMIRA
2011**

0. INTRODUCCION

La historia de la humanidad demuestra que a través del desarrollo de los hombres, las culturas y las sociedades se han definido los diferentes aspectos que han caracterizado los conocimientos que hacen parte de las ciencias, tales conocimientos se han ido dando hacia la especialización, posterior a la dedicación del estudio de los fenómenos que se dan en la naturaleza y las sociedades. La economía y la contabilidad también han surgido de esta misma forma, los desarrollos epistemológicos que han manado alrededor de los estudios de estas disciplinas de clase científica.

Uno de los fenómenos que más ha preocupado a los estudiosos de la ciencia económica está representado en el valor de los objetos, a raíz de esta preocupación se puede denotar un fenómeno socio-histórico, para lo cual, esta ciencia plasma la teoría desde grandes autoridades de la misma en diferentes escuelas como la fisiócrata, la mercantilista, la liberal, la realista, y la neoclásica. Estas, con figuras claves como Adam Smith, John Stuart Mill, David Ricardo, Karl Marx, Federico Engels, León Walras, Alfred Marshall, y John Hicks entre otros que dedicaron gran parte de sus estudios de fenómenos socio-económicos a la forma en cómo la humanidad asignó valor a los diferentes objetos y las formas en cómo llegaron a su intercambio.

La contabilidad como disciplina del conocimiento muestra diversos elementos del desarrollo histórico de forma similar a otras ciencias, muchos de sus avances están ligados a la estructura económica de las culturas, esto alimenta la teoría que la contabilidad surge de la necesidad de tener control y dar manejo a las actividades de representación de hechos económicos, que debido a la limitación de memoria humana requería de registros de estas operaciones, razón por la cual ésta fue trocándose a las formas de administración de la información que los grupos sociales requerían para hacer cuentas de sus actividades y controlar a quienes estaban encargados de manejar elementos tales como impuestos, cultivos, administración de tierras, entre otras iban variando acorde a los lustros de la humanidad, la sociedad primitiva, la esclavitud, feudalismo, mercantilismo, capitalismo y las actuales formas de la sociedad. Permite entonces entenderse en la contabilidad una herramienta de representación de las realidades sociales, alimentando otras vertientes del conocimiento desde las formas como unas disciplinas se apoyan en otras para argumentar sus teorías, reglas y leyes.

Este trabajo escrito nace de la inquietud y de las incógnitas generadas a partir De un tema nacido en las entrañas de las normas internacionales de contabilidad (NIC) como es el valor razonable, este, nos habla de la forma cómo debe presentarse la información financiera a valor actual de los

mercados para instrumentos financieros, los cuales hacen parte de los activos, pasivos y del patrimonio de los entes económicos.

El valor razonable viene a ser uno de los elementos más significativos en el marco del contenido en las NIC, este contiene formas de medición y características de representación de los hechos económicos, tal que permite identificar los valores de mercados de activos, pasivos y patrimonio. Lo anterior, viene a la gran importancia que la contabilidad manifiesta en la forma de representar las realidades económicas y los acontecimientos en las organizaciones, las formas del valor no corresponde a uno de los objetos de estudios de la contabilidad como disciplina del conocimiento, la cual debe apoyarse en otras áreas científicas, para el caso del valor en la economía. Motivando esto a estudiar la relación que relación podría encontrarse la teoría del valor, emanada desde la economía para investigar los fenómenos de asignación del valor de los objetos, con la actualidad de la contabilidad en su afán de representar fielmente la realidad de la información financiera, planteando el valor razonable como la herramienta para lograr dicho objetivo.

Las normas internacionales de contabilidad no corresponden a un requerimiento nuevo(tampoco lo es el valor razonable), estas han venido tomando auge desde finales de los años 90, diferentes organizaciones internacionales como el banco mundial, la cámara de comercio mundial y el fondo monetario internacional demandaban bajo las referencias de tratados y convenios entre estados, además de las formaciones de entes como las Mercosur, la Unión Europea, Unión de estados Árabes entre otros de carácter político y comercial, que la contabilidad en su capacidad de representación financiera de los entes y los mercados se diera bajo un solo estándar. Es por eso que hoy se habla en diferentes países que tenían normas propias de contabilidad o convergencias a las de otros países, adoptar las normas internacionales de información financiera NIIF.

Para lograr un desarrollo objetivo en esta monografía se ha planteado la necesidad de revisar la teoría del valor, esta debe hacerse bajo una revisión precisa de los principios de la economía, como quiera que el valor constituye un objeto de estudio primario de la economía como ciencia. Deja entonces la tarea de realizar un estudio de autoridades de esta temática, para los cual se abordaran grandes maestros de la economía como Adam Smith, David Ricardo, llamados clásicos, desde los inicios de los estudios de este campo de conocimiento, también serán objeto de esta revisión autoridades de lo que la historia cita economía política, tales como Federico Engels, Karl Marx, León Walras y John Hicks entre otros. Estos, vienen a dar claridad teórica de lo que la ciencia económica revela en sus estudios del valor y una de sus más importantes reflexiones epistemológicas en la teoría del valor.

El valor razonable debe estudiarse en el marco de las normas internacionales de información financiera NIIF, las cuales representan estándares internacionales aplicables en las economías de los países que desean ingresar a parámetros globalizados de los negocios y las economías desarrolladas. Implica ello que el valor razonable debe estudiarse desde los autores críticos y también de aquellos que desde sus formas descriptivas adoptaron en esta área del conocimiento contable una preocupación investigativa. Autores como Stephen Ryan, Dimitris Chorafas y James Caty, quienes han elaborado estudios valiosos, que no solo contienen análisis técnicos de aplicación de este estándar, sino que abordan esta temática de forma objetiva, permitiendo identificar una preocupación tendiente a plasmar la necesidad de mejora de la contabilidad y su capacidad de representar la realidad, además de otros autores como Harold Álvarez, Juan Álvarez, Berta Silva y Luis Raúl Uribe entre otros que denotan el interés de contrastar que tan valioso y las repercusiones que tienen implementar valor razonable al cambiar el marco regulatorio de la contabilidad en un país como Colombia.

Debe entonces abordarse con el carácter investigativo y desde una metodología objetiva el valor razonable, su relación con la teoría del valor y la revisión de las variables del mismo en la economía colombiana, de forma que constituya en esta monografía con lo descriptivo como característica principal del tipo de estudio de la misma, elementos precisos para construir una revisión del conocimiento. Además de esto, se utiliza el método inductivo para la objetividad y cumplimiento de las expectativas planteadas como objetivos para este trabajo y sus demandas reflexivas, de forma que constituya un aporte para apoyo académico de futuras investigaciones en esta área o elemento clarificador de quien se interese por esta temática.

1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION

1.1 ANTECEDENTES

El Valor Razonable tiene previos análisis e indicios investigativos de gran interés, la mayoría de estos deben ser vistos con la caracterización de quienes han planteado en estos estudios la preocupación de la notoria carencia en el concepto inicial desde la contabilidad de la fiel representación de las realidades económicas y de los hechos que se dan cotidianamente en las organizaciones. Entonces, la visión de algunos trabajos previamente realizados pertenecientes a la crítica y reflexión, se dan desde la contabilidad como disciplina con capacidad de representación de hechos económicos.

Para el desarrollo de este trabajo se encuentra en juego con gran interés e incertidumbre la relación que puedan llegar a tener el Valor Razonable y la Teoría del Valor, siendo la primera una derivación del término inglés *Fair Value* (Valor justo), nacida desde la contabilidad financiera con el objetivo de representar en términos reales los valores de los objetos, activos y pasivos financieros en la actualidad de los mercados, obteniendo así permanente información contable de la situación financiera cercana a ciertas fechas en la emisión de los informes. Mientras que la Teoría del Valor desde la economía, es el estudio de la forma como desde los desarrollos de la humanidad y sus procesos fueron dándose valor a los objetos, en el estudio de estos procesos históricos se encontrará muchos nombres reconocidos, los cuales hacen de la labor investigativa de esta teoría económica un acto interesante.

Debe ser mencionado de forma puntual uno de los autores que a nivel internacional ha realizado diversos trabajos e investigaciones publicadas en revistas y textos de EE.UU sobre la contabilidad a valor razonable, Stephen Ryan Ph. D Business, Economics/Philosophy quien en 2008 escribe *Fair Value Accounting: Understanding the issues raised by the credit crunch*¹, uno de los textos citados insistentemente por parte de los investigadores en sus trabajos². Este texto muestra cómo el concepto de contabilidad a valor razonable se torna endeble a raíz de la crisis del crédito que se presenta a mediados del año 2007, siendo de los pocos autores que relacionan los modelos económicos actuales y las formas de valuación de activos y pasivos financieros en los Estados Unidos. Los autores Nicholas Rummel en 2008, Sarah Johnson 2008 también o Mary Barth de la universidad de Harvard en 1994, quienes relacionan directamente la

¹ Ryan Stephen, *Fair Value Accounting: Understanding the issues raised by the credit crunch*, Council of Institutional Investors, New York 2008.

² Citados por autores que han investigado el valor razonable como: James P Caty *Guide To Fair Value Under IFRS* 2009, Isaac Jonás González en *Valor razonable y libro blanco*, España, Inés fortis e Inmaculada García en *La contabilidad según valor razonable*, España; María Barrientos y Daniel Sarmiento en *NIIF-IFRS*, Samuel Mantilla en *Contabilidad a valor razonable*, entre otros.

forma de valuación contable financiera con los mercados eficientes y las metodologías de los mercado para hallar los valores de la producción, analizando así, cómo los expertos en contabilidad financiera atribuyen a este nuevo modelo la culpa de la crisis por su forma subjetiva de plantear los registros, y la poca madurez teórica que éste presenta dentro de su estructura sólida pero citada como incompleta.

Además de Ryan, Dimitris Chorafas escribe para revistas clasificadas sobre IFRS-NIIF, este muestra de forma puntual las bondades y los aspectos débiles no sólo en el modelo FASB, también se inmiscuye en el nuevo modelo planteado en la NIC 32 y la NIC 39, escribe el texto IFRS Fair Value and Corporate Governance³ (Valor razonable y gobierno corporativo). Describe Chorafas cómo la carencia de principio éticos y corporativos, ha llevado al desencadenamiento de las crisis, generando así especulación con fines particulares e intereses individuales que han primado sobre los terceros o StakeHolders, haciendo de la información contable un cúmulo poco fiable, no fidedigno y lleno de expectativas falsas para el usuario de la información y los mercados actuales, todo lo anterior, teniendo en cuenta la globalización de la información y la vinculación de mercados a lugares antes no conocidos por la sociedad.

Existen en el haber otros textos que permiten nutrir ideas sobre el pensamiento del valor razonable, uno de ellos de Henk Langendijk, Dirk Saragerma y Willem Verhoog quienes en el año 2003 en su texto *Is Fair Value Fair? Financial reporting From an International Perspective*⁴, muestran que para entonces el proceso estaba inconcluso y poseía diversas críticas de las cuales aun en un futuro podrían quedar incompletas si no se daba un cambio a fondo de los planteamientos teóricos. Otro texto también es el Practicum Contable 2009⁵ escrito por Juan Carlos De Margarida quien define para el proceso Europeo el valor razonable y sus perspectivas. También existe como muchos en su categoría el texto de James P Caty *Guide To Fair Value Under IFRS 2009*⁶ el cual presenta las formas representativas de las diferencias entre *Fair Value* (FASB) y el Valor Razonable IFRS (IASB). En Colombia hay varios autores que han manifestado interés por este tema, Samuel Mantilla ha sido editor de la traducción de textos del IASB, otros de FASB así como y algunos textos como el de Stephen Ryan y Dimitris Chorafas, también el contador público Harold

³ Chorafas Dimitris, IFRS Fair Value and Corporate Governance, Cima Publishing, Oxford 2006.

⁴ Langendijk H, Saragerma D y Verhoog W, *Is Fair Value Fair? Financial reporting From an International Perspective*, Wiley & Sons LTD, Chichester 2003.

⁵ De Margarida Juan, *Practicum Contable*, Lex Nova S.A, Madrid 2009.

⁶ Caty James, *Guide to fair value under IFRS*, John Wiley & Sons Inc, New Jersey 2009.

Álvarez Álvarez quien ha publicado su artículo de Valor Razonable en la revista internacional Legis de control y auditoría⁷.

Así como los citados anteriormente existen varios textos⁸ que ayudan a ubicar al estudiante y el lector de las normas internacionales y del valor razonable para su aplicación práctica, sus análisis de los mercados y las metodologías de valuación de activos y pasivos financieros en la contabilidad actual del mundo globalizado de los negocios.

⁷ Álvarez Harold y Álvarez Juan, El valor razonable y la eficiencia del mercado: el caso Colombia, En: Revista internacional legis, N° 46, Abril-Junio, Bogotá 2011, Pág. 101, ISSN: 1692-2913.

⁸ alguno de los textos son: Valor Razonable de los activos intangibles, Eusebi Nomen 2005; Plan general contable 2007, Luis Castrillo 2009; Comprender las normas internacionales de contabilidad NIC, O Amat, S Águila, F Alemany 2005; la publicación de las naciones unidas Aplicación práctica de las NIIF: lecciones aprendidas, UNCTAD 2008; NIC/NIIF: ejercicios resueltos comentados, Francesc Gómez 2006. Todos ellos prácticos y referencias aplicativas de las NIIF, mayoritariamente españoles, en Colombia se encuentra el texto, Enfoque a las NIIF en Colombia, del C.P Luis Raúl Uribe 2011.

1.2 PROBLEMA DE INVESTIGACION

1.2.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las normas internacionales de contabilidad, conocidas en la actualidad como normas internacionales de información financiera (NIIF), han venido surgiendo a raíz de las necesidades de uniformidad globalizada de la información financiera en el mundo, respondiendo a demandas de unificación del idioma de los hechos económicos, la presentación de los informes y la estructuración de la información contable recopiladas a través del tiempo en los entes económicos, buscando el idioma globalizado de los negocios.

Existen entonces principios ligados a toda la estructura de estos famosos estándares internacionales; sin embargo, para el desarrollo académico-investigativo de este trabajo solo atañe el valor razonable, como criterio para registrar y presentar el valor de los activos y pasivos de los entes de forma actual a precios de mercado, generando así una dicotomía con la estructura clásica del conocimiento contable erigido desde el valor o coste histórico.

Trabajos previos, muestran el valor razonable y precisan las diferencias entre los dos modelos de reconocimiento y valuación contable, otros hacen críticas a sus falencias, o los que hacen alarde de sus beneficios y cualidades, pero la idea primordial de este trabajo es la aproximación al valor razonable abordando su concepto desde la Teoría del Valor, llegando a un margen conceptual del mismo y reflexionar hacia un horizonte teórico del tema.

El valor razonable por su parte es una vertiente nacida desde la contabilidad financiera, surgida por las crisis de los mercados en los años 80, la gran preocupación de entonces estaba marcada por el auge que iban tomando los derivados, los cuales eran instrumentos financieros que se usaban desde entonces como cobertura de los riesgos de tipo de interés y de cambio. Estas medidas eran necesarias debido a la decisión de cambio en la política monetaria en el mundo al tomar la oferta monetaria como instrumento de control por parte de las autoridades monetarias, pero estos derivados para cubrimiento y mitigación de riesgos, tomaron la forma de negocio para muchas compañías financieras.

Todo el modelo clásico representaba una forma inapropiada para los instrumentos financieros, los cuales en su mayoría no tenían costos al negociarlos, o dicho de otra forma, tenían costo cero, haciendo que el modelo costo histórico no representara fielmente en los reportes contables la realidad de dichos instrumentos. Ante toda esta situación, las principales entidades de emisión de normas internacionales de contabilidad, abordaron el tema planteándolo como operaciones fuera de balance (se controlaban a través

cuentas de orden), pero posteriormente ya se estudia cómo dar un tratamiento adecuado en las operaciones de cobertura al estudiar desde las finanzas las metodologías de valoración posible para el riesgo crediticio en el mercado.

Nació entonces el Valor Razonable como la forma adecuada de apostar por la transparencia informativa a la hora de registrar información de los instrumentos financieros, direccionada a presentar en los informes contables la situación financiera de las compañías de forma actual, al valor de mercado, lo que consistía en consultar los mercados activos de los instrumentos financieros y tener en libros estos activos y pasivos a sus valores actualizados con información de dichos mercados. Sin embargo, se abrió la puerta al hecho que más ha generado crítica y controversia al tema del valor razonable, al dejar un grado de subjetividad en el acto de la estimación de los instrumentos, especialmente aquellos que no tienen un mercado activo, dejando así un manto de duda sobre los estados financieros.

Basado en lo anteriormente descrito se hace necesario una revisión del valor razonable, dado que este concepto afianza las diferencias de los modelos contables a costo histórico utilizados en las naciones antes de implementar los estándares internacionales, generando expectativas y marcando dudas de cuán confiable es para un país optar por inundar sus economías con información financiera a valor razonable. Además de ello, lo inconstante que suelen ser las NIIF, mostrando los cambios estructurales y significativos que se le han realizado a éstas en periodos cortos de tiempo.

Lo descrito en el párrafo anterior, muestra que las repercusiones de los efectos en la representación de la realidad mediante información financiera, bajo el principio de valor razonable, deben ser considerados, e invita a reconocer la gran importancia de ser observado tal principio desde la ciencia económica, dado que, en ésta se encuentra desarrollado el estudio del valor, y lo objetivo que se hace el revisar la relación entre las dos acepciones conceptuales.

Es de resaltar que al estudiar el citado principio de valor razonable desde la teoría económica del valor, se tendrán en cuenta variables visibles de las dos disciplinas, necesarias por la importancia representativa de la economía como ciencia desde los postulados ya construidos en la investigación del valor como un fenómeno social, al cual se vincula ahora la disciplina contable con la marcada necesidad de la representación fidedigna de los hechos económicos.

Por razones como las citadas, en esta monografía se desea hacer énfasis en revisar las variables del valor razonable desde la teoría económica del valor.

1.2.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son los aportes teóricos que puede hacer la teoría económica del valor al concepto contable de valor razonable?

1.2.3 SISTEMATIZACION

- ¿Cuál es el planteamiento del valor desde la ciencia económica?
- ¿Desde la visión de la contabilidad financiera, cuál es el concepto de valor razonable?
- ¿Desde la economía como ciencia, qué aportes teóricos se pueden brindar al valor razonable?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar aportes teóricos que pueda brindar la teoría económica al concepto de valor razonable.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Revisar la teoría del valor planteada desde la ciencia económica.
- Precisar el concepto de valor razonable desde la visión de la contabilidad financiera.
- Proponer algunos aportes teóricos que puede brindar la ciencia económica al concepto contable de valor razonable.

1.4 JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION

La investigación desarrollada en esta monografía corresponde a un interés particular, nacido en la ambición propia del conocimiento y comprensión del tema, pero la importancia del mismo, radica en la necesidad de comprender el valor razonable desde la perspectiva de la ciencia económica, dada desde el estudio del fenómeno del valor. La contabilidad como disciplina del conocimiento científico, permite desde su característica de vinculación multidisciplinar, hacer la relación de los dos conceptos, relación de gran importancia y pertinencia por los aportes que desde la teoría del valor pueden darse al principio de valor razonable, el cual rige la actualidad de la contabilidad a nivel global.

La pertinencia de investigar el concepto de valor razonable desde la teoría económica del valor, está dada desde la estructurada teoría que esta ciencia ya construyó para el estudio del valor como fenómeno social. Lo mismo, hace que el valor razonable se nutra desde esta vertiente teórica objetiva que brinda la economía, y permita reflexionar sobre las bases que cimentan este concepto contable que podrá revolucionar la información que desde los entes sean enviados a los mercados.

Identificar aspectos comunes en las dos posturas, permite conocer qué tan construido se encuentra o no el valor razonable, o qué postura, fue la optada para ser desarrollado. Contribuyendo ello, a brindar un nuevo elemento en que pueda apoyarse quien se interese en investigar temas cercanos, o porqué no profundizar este tema bajo otra mirada.

Esta monografía de carácter investigativo y reflexivo, constituye solo un primer paso frente al abordaje del valor razonable, principio inquietante de la contabilidad actual, que genera nuevos retos para quienes se desempeñen en cualquier aspecto de esta disciplina del conocimiento, sea teórico o en la praxis. Además de permitir abrir caminos a nuevas investigaciones respecto a este mismo principio que vincula las dos disciplinas científicas.

Las razones ya mencionadas, incitan a desarrollar una investigación seria respecto del principio de valor razonable, además de lograr una mayor profundidad del tema al culminar esta monografía. La profundidad del mismo, puede llevarse a cabo al vincular otros cuerpos de investigación interesados en él, junto a semilleros y grupos de investigación de facultades no solo de contaduría pública, sino de otras profesiones afines que consideren que este principio hace parte de su ejercicio, o sientan el mismo interés cognoscitivo de labrar una investigación por este tema.

1.5 MARCOS DE REFERENCIA

1.5.1 MARCO TEORICO

Los diferentes aspectos teóricos a desarrollarse en este trabajo escrito están direccionados a fungir los elementos fundamentales para una comprensión e identificación con la teoría del valor, el concepto del valor razonable y la relación que entre estos dos ítems puedan identificarse. Lo anterior implica una revisión concentrada en las autoridades en materia económica, aquellos que centraron sus trabajos en definir este proceso histórico construido a través de los lustros de la humanidad misma y sus etapas, aquel que dicta cómo, a través de la racionalidad humana, se fue asignando valor a los objetos y dar frutos a lo que hoy representa una de las más grandes teorías que se han dado en la ciencia económica. Esta teoría representa una de las preocupaciones primarias en los estudios de esta ciencia, es por eso que a continuación se hace un esbozo inicial del desarrollo conceptual a trabajar en esta monografía.

1.5.2 TEORÍA DEL VALOR

La economía como ciencia según Federico Engels estudia *la producción, distribución, cambio y consumo de los bienes materiales que satisfacen las necesidades humanas*⁹, dentro de los tantos elementos descritos como fenómenos económicos en su amplio objeto de estudio se encuentra uno de los más interesantes que nace y se desarrolla con la sociedad y sus cambios históricos, ésta es la llamada Teoría del valor. Teoría que nace como respuesta a las inquietudes e interrogantes de los primeros hombres dedicados al estudio de los fenómenos de la humanidad, entre ellos los socioeconómicos, como los realizados por las primeras escuelas Mercantilistas y Fisiócratas.

La teoría del valor es adjudicada a Adam Smith¹⁰ quien es citado como el padre de la economía, en su trabajo *La riqueza de las naciones* (1776), donde logra hacer un compendio estructurado del estudio del valor, estableciendo pautas para el ya planteado problema entre Valor y Precio, este tratado de tipo económico es el primero en permitir comprender cómo el trabajo y sus elementos iban tomando claridad en el establecimiento primario del valor.

⁹ Concepto tomado de Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Karl Marx (1857-1858)

¹⁰ Se indica que antes de Adam Smith, William Petty (1623-1687) fue el verdadero precursor, cuando realizó un siglo antes de publicarse *La Riqueza de las naciones* (1776) la medida y causa del valor, sin embargo la comunidad académica de la economía lo cita como un ensayo teórico de problemas planteados sin mayor profundidad. HICKS J.R, Valor y capital, Fondo de cultura económica, 1977, Bogotá.

La teoría como tal fue tratada por Thomas Robert Malthus y David Ricardo quienes contemporáneamente entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX plantearon interés por esta teoría económica, pero fue el último quien más se interesó en ésta, haciendo entender de forma más precisa cómo la economía y el estudio de sus fenómenos estaban orientados hacia la creación de la riqueza, la cual se desarrolla en los bienes necesarios para los sujetos y en la búsqueda de las comodidades para vivir. Las anteriores fueron estudiadas a partir de mezclas de trabajo y tierra, el trabajo se aumenta o se disminuye según la pertinencia de las transformaciones a la tierra, por tanto desde allí David Ricardo en su trabajo: Los principios de la economía (1821) comienza a plasmar elementos adicionales a Smith en la relación Valor – Trabajo, la proporción de ganancias a salarios, precios relativos y cantidades de trabajos, además de las causantes de variaciones en los precios, dejando en el fondo uno de sus principales aportes a la Teoría económica como es la concepción del valor absoluto y valor de uso de las mercancías. Ricardo plantea una postura dirigida hacia el trabajo productivo como la medida real del valor de cambio de todos los bienes, agregando además que la unidad de medida para otros cambios es la cantidad de trabajo contenida en cada bien.

Posteriormente Federico Engels uno de los más importantes teóricos de política, filosofía y economía del siglo XIX, se adentra en el estudio de las transformaciones histórico-sociales de la humanidad. Este autor da muchas pautas para nuevos planteamientos de la teoría del valor, todo esto sin plantear necesariamente una forma diferente a las tratadas por Smith y Ricardo. Engels mediante dos de sus más importantes trabajos: La sagrada familia y El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, trabajó la historia de los hombres para llegar a la civilización, estudió aspectos primordiales para la economía como la producción, la adquisición de conocimiento para usufructo de la naturaleza, la organización productiva y el cambio de los bienes.

Engels en su ensayo, muestra cómo se van dando en el desarrollo de las sociedades los elementos que la llevan a ser productiva de forma inicial para subsistir, pero posteriormente iba teniendo unos excedentes, los cuales eran una posibilidad de obtener mediante el cambio otros que no era capaz de producir o no tenía pero que necesitaba.

A través de todos estos estudios planteados por Engels se da uno de los más valiosos aportes a la ciencia económica por Carlos Marx quien fue coautor con éste de varios ensayos y obras, pero Marx se dedicó a estudios del Valor de una manera bastante radical, preguntándose por qué eran los terratenientes y capitalistas quienes percibían lo producido, entonces en su obra El capital (finalmente publicada por Engels en sus dos últimos tomos), muestra cómo era el sistema productivo de la época del nacimiento del valor. Mostró que la fuerza del trabajo es una mercancía comprada por el capitalista, produciendo medios

de subsistencia y un elemento adicional que denominó *Plusvalía*, siendo apropiada por el capitalista (descontando los pagos a los dueños de la tierra) por tanto Marx deja planteado que el valor de un bien se constituye por la suma de salarios, beneficios y la renta de la tierra.

El Valor así, pasó desde los clásicos a Marx pero también pasa por las escuelas Neoclásica y Marginalista, en éstas se encontraban teóricos que marcaban importancia como Alfred Marshall, León Walras y un gran economista como Irving Fisher, quienes finalizando el siglo XIX estudian las ciencias económicas y son llamados también a realizar aportes a la Teoría del valor, planteando subjetivismo del valor, marcando la estrecha relación entre el costo de producción que determina la oferta (marcando el margen de utilidad). Los tres autores plantean entonces que la importancia que los individuos asignan a los bienes constituye el valor, haciendo que éste sea subjetivo, resaltando a Marshall quien sustenta la formación de los precios se da fruto de la relación y los factores de la oferta y la demanda, allí es donde se cimienta el Valor.

La Teoría del valor plantea muchos estudios económicos y sociales, siempre ha estado latente el interés de los economistas del enfoque más objetivo generando dificultad de acuerdos en cuanto la medición del Valor, la actualidad manifiesta una postura de un fondo contingencial enfocada a los precios, sus causas determinantes y su formación en los mercados.

1.5.3 La Teoría del Valor en la obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* de Federico Engels.

Resulta ser muy importante para el desarrollo de este texto, hacer un análisis histórico que guíe de una manera clara a comprender no solo cómo nace la teoría del valor, sino también la importancia social, económica e histórica que ésta tiene para el desarrollo de las naciones, aunque resulta muy fácil para algunos autores tornar el resultado final como una simple forma de la relaciones de la humanidad.

Federico Engels nos enseña en uno de los textos más importantes de la historia de la humanidad como lo es: “el origen de la familia, la propiedad privada y el estado” en el año 1884 (logrado posterior a la revisión textual de muchos teóricos fundamentales, entre ellos Marx, Smith, Ricardo, Malthus y otros más), el marcado interés propio por entender las relaciones sociales de grandes aportes para las teorías de las ciencias, que tienen por objeto de estudio las interacciones de los seres humanos y sus repercusiones, para luego establecer reglas, las cuales permiten llegar a la finalidad mínima de todo campo de conocimiento científico, lograr ser predictiva.

Engels nos muestra la historia de la humanidad dividida no a concepto propio, sino el ya conocido y planteado por Morgan, clasificando la prehistoria de la humanidad en << salvajismo, barbarie y civilización>>, todo esto concatenado a las formas del progreso de la raza humana en la consecución de habilidades para establecer su papel decisivo en cuanto a su grado de superioridad, conocimientos sobre la naturaleza, y el principal de todos sus progresos, adquirir el conocimiento para la producción de alimentos.

Engels mismo resalta en la producción la importancia del trabajo de Morgan así: “El cuadro del desarrollo de la humanidad a través del salvajismo y de la barbarie hasta comienzos de la civilización, es construido bajo el seguimiento de Morgan, este es bastante rico en rasgos nuevos y, sobre todo indiscutibles, por cuanto están tomados directamente de la producción”¹¹

La actividad más destacada por Engels y Morgan desde la perspectiva de la producción es la de las comunidades de PASTORES, a estos, lejos de los demás barbaros se les señala de ser los gestores de la primera DIVISION SOCIAL DEL TRABAJO, debido a que por su organización no solo produjeron mucho más, sino que además producían otros bienes que no lograban producir los barbaros. Tenían más leches, productos lácteos y carnes, además disponían de pieles, lanas, pelo de cabras, así como de hilos y tejidos, y la cantidad de ésta aumentaba con la masa de materias primas.

Lo anterior, constituye una guía hacia la estructura de conocimiento inicial de la temática objetiva de este trabajo, debido a que por esta sociedad de pastores organizados se logra llegar a la producción, no solo para el auto sostenimiento, sino que hizo posible establecer un intercambio regular de productos. Este tipo de transacción no era posible sino entre miembros de la misma tribu y solo de carácter excepcional, pero las tribus pastoriles se apartaron de las salvajes, se formaron en condiciones diferentes y mas optimas para el intercambio entre miembros de tribus diferentes y para el desarrollo y constitución del cambio como una institución regular.

La percepción de prehistoria marca un ámbito primario hacia la producción, como si la humanidad estuviera a través de sus luchas por subsistir buscando una forma no solo de producir, como se dio a sus primeras fases, sino que fue desarrollando habilidades para organizarse, crear estructuras sociales, lograr una división social del trabajo más compleja, hasta el punto de evidenciar como lograr hacer de los animales y la naturaleza su medio, goce y llevar la producción no solo a niveles de subsistencia, sino de sobrantes. Estos sobrantes harían necesario el desarrollo de una nueva institución y

¹¹ Engels Federico, El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, editorial cometa de papel, Bogotá 1978 pág. 175.

construcción de habilidad para el intercambio por productos que no produjeran algunos grupos, Engels influenciado por Marx (coequipero de varios tratados económicos) explica la organización social hasta llegar a esta fase importante de la humanidad.

El principal objeto que era cambiado entre las tribus de pastores era el ganado, la importancia de éste para estas comunidades era vital, ayudaba al arado, le brindaba alimento como leche y también dejaba carne en mayor cantidad. Este animal revisado como producto pasa a ser un elemento importante para nuestro trabajo, tanto que para el cambio se convirtió en uno de los primeros indicios de valor que hoy conocemos para la humanidad, el ganado pasó a ser por su gran aceptación y requerimiento, la mercancía que valoraba a todas las demás¹².

Aquí en los inicios de lo que Engels cita como civilización es donde nos topamos con el desarrollo de la agricultura, la ganadería y los oficios manuales domésticos claves para entender el porqué la fuerza del trabajo del hombre fue tomando mayor capacidad de productividad, llevando a generar más productos de los básicos y esenciales para satisfacción de las primeras necesidades y sostenimiento.

La segunda división social del trabajo, implicaba esta, la separación de los oficios varios de la agricultura. Es allí donde la fuerza del trabajo del hombre iba tomando valor¹³, la división de la producción en dos ramas: la agricultura y los oficios manuales. Esta producción era ya plena, coagulada para el intercambio, salía de los talleres, o de los campos al consumidor, incluso los productores solo tomaban restos de ese producto final. Con la producción directa y la producción mercantil el comercio ya se encontraba con un camino labrado para el desarrollo, el intercambio no se iba a dar solo entre las tribus y las fronteras, se había extendiendo en el mar, viajaban ya personas dedicadas a la compra de las materias primas y los elementos para llevarlos a otros mundos, lejos de sus tribus, incluso de comunidades del mismo dialecto.

Todo lo mencionado, se iba dando de una mejor manera, ya en esta época el desarrollo del comercio obligo a que se buscarán otros elementos para ser tomados como patrón en el cambio, hasta allí solo se usaban animales, el trigo, la sal, y algunos otros objetos que por su manera de conservarse se prestaban para esta finalidad, sin embargo, ya existían vestigios del uso de metales como la plata y el hierro para convertirlo en mercancía moneda.

¹² Hasta ahora se puede decir que era utilizada en esta forma, sin conocer profundamente métodos sobre establecimientos de cantidades.

¹³ Elemento fundamental de los argumentos de otros teóricos del valor como Smith.

Uno de los elementos más importantes tratado en este ensayo de Engels es el nacimiento del mercantilismo, cita que para esta época el saqueo de los pueblos les parecía más fácil incluso “mas honroso” que el trabajo productivo¹⁴, la guerra vista como defensa de agresión, o la búsqueda de extensión de territorio y dominio a fuerza se estaba extinguiendo, dando paso a la finalidad del saqueo como refiere el autor, elevándolo así a la categoría de industria.

La fabricación de objetos elaborados para el intercambio era mayor, fruto de la citada división agricultura-oficios manuales, todos ellos trasladan del estadio de la barbarie al de civilización, en ella, incrementan las divisiones de trabajo ya existentes acentuando el contraste entre ciudad y campo, dándole mayor importancia a la primera, ya existe formalmente una nueva clase, la cual no se ocupa de ningún aspecto relacionado con producción, esta solo se dedicaría al cambio de productos, << los mercaderes>> . Hasta aquí los mismos sujetos que se encontraban relacionados a la producción, se ocupaban de ese cambio, ejecutándola a grande o a pequeña escala, pero esta nueva clase creada para el intercambio, no fundaba ninguna concordancia con la producción, aparece para quedarse como clase intermediaria.

Es preciso finalizar el aspecto a resaltar en la obra de Federico Engels, puesto que guía claramente al objetivo de este trabajo, el intercambio como punto final del proceso social, a través del desarrollo histórico de la humanidad con fases o clasificaciones tomadas de Morgan, describiendo cómo el ser humano subsiste entre el medio, cuáles herramientas marcan alta importancia para el desarrollo de cada fase, ubicándonos en la producción, y cómo la llamada organización social pareciera fraguarse hacia la consecución de la misma, llegando a la finalidad de la razón del intercambio.

Este texto de Engels es importante para el estudio desde la perspectiva de las ciencias sociales, para muchos de los llamados fenómenos socioeconómicos de la humanidad, el mismo lleva a finalidad su obra y manifiesta lo significativo de los elementos comprendidos, las tres fases o estadios de los primeros vestigios de cultura, hasta llegar a la civilización como última y evidenciar de forma más notoria en ella el desarrollo de la sociedad, la división social del trabajo revisado desde la producción, la generación social del intercambio entre los individuos, la producción ya a niveles mercantiles, revolucionando así todo lo que acontecía en la anterior sociedad.

Es de resaltar que en la elaboración del texto, el autor fue cuidadoso de los detalles en la descripción en los anteriores estadios de la sociedad. La producción era esencialmente colectiva y la repartición de los productos se

¹⁴ De allí los grandes galeones viajando a extensiones, no con fines bárbaros de pesca como la sociedad vikinga, sino para buscar pueblos con metales y saquearlos.

daba de forma directa en la mano del consumidor, tanto en grandes como pequeñas comunidades, sin embargo los productores iban apropiándose del proceso de la producción con todos sus elementos, esas cualidades implicaban que no se diera la sobreproducción social, elemento fundamental para entender el nacimiento del intercambio. Es de resaltar que este factor de apropiación iba a trocarse en la civilización, para hacer necesariamente procesos productivos diferentes, tendientes a la generación de técnicas que guiaran hacia esa sobreproducción, pero ésta solo se da hasta la fase de civilización. Ya instalado en esta etapa se erige la regla fundamental que lleva a la sociedad al cambio entre individuos, la cual necesitó de la apropiación individual de la producción. Esta tipología da génesis a la producción mercantil como forma dominante, guiando hacia un mayor y generalizado intercambio de los individuos, de una forma cada vez más desarrollada.

Las mercancías no solo van de mano en mano, sino de mercado en mercado; los productores tomaron otro papel, dejando de ser los dueños de la producción total, quedando los elementos del intercambio entregados al azar, aspectos fundamentales de los primeros vestigios del intercambio y las nociones del nacimiento del mercado en otrora. Todo lo anterior fue básico en la construcción de las bases de la Teoría del Valor, las formas de producción y los nacimientos de mercados según el tratado de Engels, legado que deja en la humanidad una clara postura del interés de los autores de la época en estudiar desde la economía los fenómenos de la humanidad y las formas del desarrollo.

1.5.4 Teoría del valor de Adam Smith, David Ricardo, y Karl Marx.

La teoría del valor desde Adam Smith ha sido la tildada como precursora del valor y del valor-trabajo, aunque ya se conocía un siglo antes otro postulado sobre esta misma categoría, pero es Smith quien trabaja con mayor insistencia los inicios de esta teoría haciendo caminos o senderos desde la economía hacia el planteamiento del valor de los objetos o las mercancías, este de una forma simple, muestra que si la teoría del valor es revisada desde un *status quo* y las variables menos significativas para establecer los precios de la mercancía como se da hasta el momento de su existencia seguían en vigencia, entonces el trabajo a través de las ya complejas formas de medirse las cantidades necesarias para producir, iban a constituir el valor de las mercancías, constituyendo ésta la esencia del valor planteado por Smith que será desarrollado en este trabajo.

Smith y Ricardo, plantean en sus trabajos elementos fundamentales para la construcción de la teoría del valor, sentando los primeros pasos que han de seguir grandes teóricos como Karl Marx y Federico Engels siendo estos quienes en coautoría de varios trabajos y en complemento de otros, logran estructurar una visión más compleja que ha de ser incluida en la teoría, pues

son ellos quienes en sus trabajos establecen el Valor como un resultado histórico. Resulta importante decir que Engels es quien enfatiza mayormente en este aspecto, al estudiar su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1884) ensayo en el cual llega al Valor de las mercancías como un proceso del desarrollo de las etapas de la humanidad y el logro de las sociedades primarias del dominio de la producción, logrando excedentes que le ayudan a crear situaciones óptimas para intercambiarlas y establecer métodos para hacer su razonamiento inicial del valor .

La teoría del valor desde Karl Marx quien fue altamente influenciado por Federico Engels (siendo este quien finalizara su obra *El Capital*) muestra también cómo el valor de los objetos está dado desde el trabajo, éste de una forma compleja se inserta a la teoría económica y plantea que solo se puede llegar al valor desde el trabajo, a diferencia de Smith y otros grandes economistas no parte del valor para llegar al trabajo. En el capital el trabajo es el inicio, siendo un postulado completo que más que llegar al valor, plantea cómo desde las cantidades necesarias socialmente para producir se debe llegar a establecer el valor de los objetos, transformando el trabajo en una mercancía. Como Engels, también Marx se dedicó al valor como un desarrollo de procesos históricos de la humanidad y su capacidad de contemplar el dominio de la producción, es necesario entonces vincular al desarrollo teórico de este trabajo la postura del valor planteada por Karl Marx.

Para el desarrollo teórico del valor en la economía y vincular su comparación con el planteamiento del valor razonable de la contabilidad, es necesario trabajar el valor y los aportes a la teoría desde Engels y Marx. Por ello, haciendo gran parte del marco conceptual estos dos autores serán revisados en la estructuración del desarrollo de este trabajo, pues ellos trabajan el valor como un desarrollo de las formas históricas de las primeras sociedades y las civilizaciones, planteamientos que nutren de argumentos para el paralelo cognoscitivo y la finalidad objetiva de esta monografía.

Marx vislumbra en esta temática una mirada mística particular, revisa el trabajo del hombre y plantea sus productos, describe influenciado por Engels como las primeras muestras del trabajo constituían herramientas sociales, se adentra presto a estudiar las primeras industrias de la civilización, de forma análoga concibe como la familia. También postula que los objetos producidos por el trabajo no representan mercancía dado que el trabajo allí constituye una función social por su forma natural, debido a que en ella solo prima una división elemental del trabajo. En la edad media concentra su atención, analiza como aquí ya la separación de oficios que explicara Engels deja ver un engranaje social de prestaciones y servicios, describiendo la época como el nacer del régimen de las mercancías. Marx habla de forma concreta la medición de tiempo describe: “el trabajo del vasallo se mide por tiempo, ni más ni menos

que el trabajo productivo de las mercancías, pero el siervo sabe perfectamente que es una determinada cantidad de su fuerza personal de trabajo la que invierte al servicio del señor” esto también le ayudo a clarificar para su postura, que las relaciones sociales de los individuos en sus trabajos se revelan cómo relaciones personales suyas, sin tomar forma de relaciones sociales de las cosas.

Ya ubicado en el valor, Marx lo describe como la conciliación del carácter abiertamente privado del trabajo, en un momento histórico determinado, con su carácter inexorablemente social. Entonces los productos son valores o tienen valor simplemente, pues, porque al tiempo que constituyen propiedad privada son productos de la fuerza de trabajo colectiva, surgida del trabajo social, razón por la cual planteo que el nacimiento del valor en los objetos o productos en nada tenía vínculos de dependencia de la teoría de los precios. Este planteamiento le sigue en el curso histórico de lo conceptual, así es como la teoría Marxista se vincula por su similitud a Smith y se distancia de Ricardo. Solo existe una diferencia compartida de la teoría de Marx con las de Smith y Ricardo, ya que estos autores parten del valor para llegar al trabajo, mientras para Marx el valor es un punto intermedio el cual nace del trabajo.

El Valor construido desde la ciencia económica traza grandes vertientes teóricas posterior a Marx, otro gran autor a revisar en su gran trabajo aportante al valor con su teoría del equilibrio general del cambio es Leon Walras, a quien se le atribuye ser uno de los grandes aportantes a la teoría del valor, grandes autores le siguieron en la apuesta por trabajar en esta línea del valor, Sombart, Bohm Bawerk, Hilferding, Bortkieswicz, Piero Sraffa, Irving, Marshall, Fisher, Hicks entre muchos otros.

1.5.5 MARCO CONCEPTUAL

Para efectos de construir un trabajo con buenas bases, es fundamental establecer un marco conceptual lo suficientemente claro y comprensible, que permita conocer con las definiciones de los términos más relevantes a tratar, cuáles son los aspectos primordiales a incluir en la estructura textual, las autoridades académicas de la materia consideradas y las normas emitidas por las instituciones a nivel internacional al tema que nos atañe.

Economía: ligado desde los clásicos, la economía es la ciencia que estudia los fenómenos sociales que permiten establecer métodos para controlar elementos de los sistemas sociales de producción, y de las clases sociales, para lograr una distribución óptima del ingreso, la riqueza y los bienes necesarios permitiendo una satisfacción de las necesidades humanas¹⁵.

¹⁵ Véase una ampliación al respecto en Introducción a la economía por Jorge Gómez Ortiz 2002.

Ciencia que estudia los métodos más eficientes para satisfacer las necesidades humanas, mediante el empleo de bienes escasos; además pretende llegar a todos los miembros de la sociedad los servicios y los medios fundamentales para una vida digna¹⁶.

Otra definición de economía es la que nos entrega el economista mexicano Macario Schettino definiéndola como:

La ciencia que estudia la manera como los recursos escasos son empleados para la satisfacción de las necesidades de los hombres en sociedad; por una parte, está interesada en las operaciones esenciales de la producción, distribución y consumo de los bienes, y por la otra en las instituciones y actividades cuyo objeto es facilitar estas operaciones¹⁷.

Valor: El concepto de valor es uno de los objetivos que se desea aclarar dentro de esta monografía, por ello de forma provisional se toman dos definiciones como la realizada por Santiago Zorrilla Arena:

La capacidad que se concede a cualquier objeto que se usa para satisfacer una necesidad o deseo, se llama valor. En sentido económico, el valor está representado por la importancia que tienen los satisfactores, bienes y servicios destinados a satisfacer las necesidades del hombre¹⁸.

Otra definición provisional del valor será la de Friedlander. Según él, el valor es la relación, conocida en el juicio humano, en virtud de la cual una cosa puede ser medio para conseguir un fin deseable por sí mismo¹⁹.

Teoría del valor: Resulta del planteamiento teórico de la ciencia económica en su objetivo de comprender la asignación de valor a los objetos, visto este como un fenómeno social, nacido en la infinidad de aspectos históricos del desarrollo de la humanidad²⁰.

Valor de cambio, Este concepto juega un papel fundamental en el desarrollo textual de este trabajo, se reflexiona para tal objetivo la teoría del valor desde autores como Smith, Ricardo, Engels, Marx y Walras. Por lo cual uno de los que más se concentró en describir el valor de cambio de las mercancías fue

¹⁶ Elementos básicos de economía, Revista apuntes de clase N° 18 Universidad de la Salle, agosto 2009, Bogotá, Pág. 11, ISSN: 1900-6187.

¹⁷ Schettino Macario, Introducción a la economía para no economistas, México, Editorial Pearson educación, Pág. 3, ISBN: 970-26-0376-5

¹⁸ Zorrilla Santiago, Como aprender economía: conceptos básicos, Editorial limusa, 2004, México, Pág. 35, ISBN: 968-18-1612-925.1.

¹⁹ Friedlander, Theorie des werthes, citado: por Menger Carl, Principios de economía política, Union editorial, 1996, Barcelona, Pág. 103.

²⁰ HICKS J.R, Valor y capital, Fondo de cultura económica, 1977, Bogotá, Pág. 23.

Marx idealizando entonces: “que este era establecido por la cantidad de trabajo socialmente necesario para producir el objeto”²¹ quedando como único factor de producción el trabajo.

Mientras Smith establece: “el valor de cambio es el precio del mercado, obtenido como la suma de todos los costos de producción en que ha incurrido para su obtención”²², dejando en claro su énfasis en el tiempo de trabajo como elemento fundamental de la composición del valor de los objetos, siendo su trabajo La riqueza de las naciones un compendio de ensayos sobre la teoría de valor-trabajo.

Valor de uso: “este concepto debe ser entendido como la importancia que tiene los bienes para satisfacer las necesidades. Es la más sencilla manifestación del valor, es su forma primaria y se sustenta en la teoría subjetiva”²³.

Valor razonable: “es el enfoque de información financiero en el cual se le requiere o permite a las compañías medir y reportar sobre una base continua ciertos activos y pasivos (en su generalidad instrumentos financieros) a estimados de los precios que recibirían si fueran a vender los activos o pagarían si fueran a ser liberados los pasivos”²⁴.

El concepto de valor razonable en el estandar FAS 157 mediciones hechas a valor razonable de las normas en EE.UU emitidas por FASB la define así: “es el precio recibido por vender un activo o pagado para transferir un pasivo en una transacción ordenada entre los participantes en el mercado a la fecha de medición”²⁵.

Aunque cabe resaltar que ya la había mencionado en la norma SFAC 7 Uso de información de flujos de efectivo, y valor presente en las valoraciones contables, de manera similar define el valor razonable como el monto mediante el cual un activo podría ser enajenado en una transacción entre partes independientes, dispuesta a realizar una operación en situaciones diferente a una liquidación o venta forzada.

²¹ Lidón Jesús, Conceptos básicos de economía, Editorial Camino de vera, 1998, Valencia España, Pág. 30, ISBN: 84-7721-632-0.

²² Ibíd., Pág. 31.

²³ Zorrilla, Op. Cit., Pág. 37.

²⁴ Ryan Stephen, Fair Value Accounting: Understanding the issues raised by the credit crunch, traducción En: Samuel Mantilla, Contabilidad a valor razonable, Ecoe ediciones, 2009, Bogotá, Pág. 2, ISBN: 978-958-648-597-5.

²⁵ Deloitte & Touche Ltda., Mediciones hechas a valor razonable SFAS N° 157, [http://webserver3.deloitte.com.co/A%20WEB%20Recursos/Rec%20IFRS/8.%20Rec%20USGAAP/SFAS%20157-\(mayo2008\).pdf](http://webserver3.deloitte.com.co/A%20WEB%20Recursos/Rec%20IFRS/8.%20Rec%20USGAAP/SFAS%20157-(mayo2008).pdf), (01 Septiembre 2011)

El concepto de valor razonable según el IASB, es definido en la NIC 39 como sigue; “la cantidad por la cual puede ser intercambiado un activo o cancelado un pasivo entre un comprador y un vendedor interesados y debidamente informados, en condiciones de independencia mutua”²⁶.

²⁶ Normas internacionales de contabilidad, NIC 39 Instrumentos financieros: Reconocimiento y Valoración, <http://www.normasinternacionalesdecontabilidad.es/nic/pdf/NIC39.pdf>, (01 septiembre 2011)

1.6 MARCO METODOLOGICO

1.6.1 TIPO DE ESTUDIO

Este trabajo de investigación constituye una aproximación investigativa que sirva para futuros avances en estudios de este tipo, debido a que se presenta un tema estudiado a nivel internacional por su auge en la globalización del lenguaje contable bajo normas y estándares uniformes.

Entonces en la caracterización del tipo de estudio de este trabajo investigativo, se abordará con rigor académico para los parámetros conceptuales del valor razonable y el estudio de la teoría del valor, sin dejar de ver como un reto investigativo de carácter **exploratorio-descriptivo** al aproximarse a la realidad actual del valor razonable, con la reflexión de las variables en la implementación de este concepto en la estructura contable colombiana.

1.6.2 MÉTODO INVESTIGATIVO

Para el desarrollo de este trabajo, con gran expectativa, en busca de estudiar el valor razonable y las diferentes formas de la actualidad para este tema, se acudirá al método **inductivo**, abordando con la mayor concentración los aspectos que cada reflexión demanda para hacer frente al conocimiento y construir un trabajo aportante para quien posteriormente consulte su contenido y comprenda el tipo de investigación que se desea afrontar desde bases epistemológicas de las disciplinas contable y económica, por la cuales se opta al momento de investigar para cumplir con los objetivos planteados.

1.6.3 TÉCNICAS

En búsqueda de elaborar una construcción textual caracterizada de fortaleza teórica, se recurrirá al análisis documental riguroso de autores que constituyan autoridades en el tema de la teoría del valor desde la economía revisión bibliográfica completa de la teoría del valor para autores como Smith, Ricardo, Marx y Walras. Además de hacer la revisión de autores actuales del concepto del valor razonable desde las NIIF, críticos de sus contenidos desde formas descriptivas, analíticos de la aplicación de esta técnica contable en la actualidad.

1.6.4 FUENTES

Para la consecución de los objetivos planteados para este trabajo investigativo documental, se hace necesario la revisión amplia de textos que

ayuden a estudiar la temática que atañe el objeto de estudio, siendo la herramienta que sintetiza esta revisión de carácter teórico, acudiendo a las publicaciones de carácter académico investigativo que autoridades de la materia han publicado en revistas y textos académicos de carácter nacional e internacional de temas afines a la contabilidad y la economía.

Además de la revisión textual del valor razonable, todo ello ubica la construcción objetiva del trabajo investigativo en bases sólidas en las ciencias económicas para el origen de la teoría en estudio, no sólo se revisará en los textos que estos autores plasmaron en sus estudios, también se acudirá a la revisión textual de otras autoridades que de forma reflexiva han estudiado desde la economía y otras áreas de las ciencias sociales.

Es necesario también recoger los aspectos normativos y regulatorios que en la actualidad los entes autorizados a nivel internacional para la emisión de normas referentes al valor razonable han dado, como son los estándares que ahora se aplican en naciones que han acogido las normas y los documentos constitutivos de guía para la aplicación de las mismas, tanto las emitidas por FASB ente de los Estados Unidos, como los de IASB que emite NIIF Normas Internacionales de Información Financiera.

1.7 CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	TIEMPO	MARZO				ABRIL				MAYO				JUNIO			
		SEM I	SEM II	SEM III	SEM IV	SEM I	SEM II	SEM III	SEM IV	SEM I	SEM II	SEM III	SEM IV	SEM I	SEM II	SEM III	SEM IV
CONSTRUCCION ANTEPROYECTO		X															
ASESORIA METODOLOGICA		X															
DISEÑO METODOLOGICO			X														
ASESORIA METODOLOGICA				X													
REVISION FICHAS DE LECTURA				X													
CORRECCIONES DEL DIRECTOR DE TRABAJO					X												
AVAL VoBo DEL DIRECTOR DE TRABAJO						X											
CORRECCIONES DE PCP UNIVALLE CALI							X										
ASESORIA METODOLOGICA							X										
FICHAS DE LECTURA PROYECTO								X									
CONSTRUCCION DE PROYECTO								X	X								
CORRECCIONES METOLOGICAS PROYECTO										X							
ASESORIA METODOLOGICA											X						
CORRECCIONES FINALES AL PROYECTO DIRECTOR												X					
AVAL VoBo DEL DIRECTOR DE TRABAJO													X				
ENTREGA A JURADOS DEL PROYECTO													X				
CORRECCIONES DEL JURADO															X		
CORRECCIONES SUGERIDAS DEL JURADO																X	
PRESENTACION TRABAJO COORDINACION CP SEDE																	X

1.8 PRESUPUESTO

➤ Transportes y movilización.	\$400.000	
➤ Compra de textos y revistas.	\$350.000	
➤ Llamadas realizadas.	\$25.000	
➤ Impresiones de textos e email.	\$15.000	
➤ Fotocopias de textos.	\$17.000	
➤ Consultas en cabinas internet.	\$20.000	
➤ Otros gastos.	\$10.000	
➤ Total gastos proyecto		<u>\$837.000</u>

2. REVISION CONCEPTUAL DE LA TEORIA DEL VALOR

2.1 Teoría del valor: resultado de un desarrollo histórico

Muchos han sido los autores en materia de la ciencia económica que han visto en el valor su preocupación de estudio, los primeros pasos de esta robusta teoría fueron dados en el estudio del desarrollo histórico, desde la economía, ciencia social apropiada para estudiar este fenómeno. Estudios socioeconómicos ligados a la teoría del valor han sido pieza fundamental para la investigación propia de otros fenómenos, y propender por nuevas teorías de gran envergadura, un ejemplo de esto es el surgimiento de la teoría del dinero, estudiada por diversos autores como Carl Menger, Paul Samuelson, Robert Barro, Paul Krugman y Miltiades Chacholiades, entre otros de mayor fuerza contemporánea.

La primera caracterización teórica de la economía nace desde los estudios del valor, los clásicos como Smith y Ricardo llegaron a él, como fruto del estudio de principios económicos de carácter general, el primero estudiaba a través de su texto. *La riqueza de las naciones*, cómo estaba estructurado el sistema económico, el segundo, en su obra, *Principios de economía política y tributación*, buscaba establecer reglas claras para su teoría, tocando temas como renta, utilidad y salarios.

La economía entonces en sus inicios estudiaba elementos de los sistemas en los que se encontraba inmersa, cuestiones que los guiaron a la consecución del conocimiento primario del valor, para posteriormente con sus aportes dar los inicios descriptivos de las reglas que constituirían una teoría sólida. Adam Smith a través de *La riqueza de las naciones* (1776) y David Ricardo en *Principios de economía política y tributación* (1821).

El valor es revisado como el resultado de un desarrollo histórico desde otros autores, los cuales no pueden ser pasados por alto en este trabajo de investigación, tres autores principalmente serán expuestos para su revisión. Karl Marx, quien en 1867 a través de su primer libro impreso de la obra *El capital*, constituye el primero de los grandes autores de la materia en plasmar sus indagaciones sobre el valor, impregnando en él su carácter crítico y social.

La preocupación de Marx inicialmente es el capital en general, pero su primera exposición teórica denota la descripción de la mercancía, describe “en primera instancia la mercancía según lo expresan los economistas ingleses, es alguna cosa necesaria, útil, agradable para la vida, objeto de las necesidades

humanas, medio de subsistencia en el amplio sentido de la palabra”²⁷. Pero así mismo, también trató el tema del valor como fruto de la corriente histórica de la humanidad, tal como será revisado.

2.1.1 Karl Marx. El valor en el desarrollo histórico

La mercancía para este autor traduce su primera herramienta para el análisis social de la riqueza, proyectando así su crítica, develando sus verdaderas intenciones de investigador para ser aportante al sistema en el cual requería de un estudio, el cual debía darse desde los inicios de la producción. En este afán constructor de una postura crítica a la economía política enfatiza en los economistas ingleses y las primeras escuelas, esto, con el fin de esclarecer su postura frente al desarrollo histórico del valor y las formas teóricas del valor desde la economía planteada por los clásicos.

Es así, cómo Marx al estudiar a los clásicos difiere en algunas concepciones teóricas respecto del valor:

Uno de los defectos fundamentales de la economía política clásica es el no haber conseguido jamás desentrañar del análisis de la mercancía, y más específicamente del valor de esta, la forma del valor que la convierte en valor de cambio. Precisamente en la persona de sus mejores representantes, como Smith y Ricardo, estudia la forma del valor como algo perfectamente indiferente o exterior a la propia naturaleza de la mercancía. La razón de esto no es solamente en que el análisis de la magnitud del valor absorbe por completo su atención²⁸.

El autor desde sus primeros esbozos en el libro primero del capital abre su espacio de crítica no solo al sistema, sino además a la concepción del estudio previo desde los clásicos de la economía, deja ver que su tendencia del valor se distancia del capital. Plasma entonces la necesidad de ahondar en el sistema y requiere de nuevos estudios del mismo para el análisis de la formación de riqueza, ya estudiados por autores clásicos.

Marx desde el principio de su postulado, plasma la dirección que dará al valor, describiendo desde su distanciamiento, una concepción amarrada de forma abstracta (a veces citada mística)²⁹ que le dicta el estudio de la producción y como ya se mencionó previamente, en su aporte a la economía, el valor solo constituiría un medio para la descripción del trabajo (citado como la preocupación primaria de la crítica social).

²⁷ Marx Karl, El capital: contribución a la crítica de economía política, siglo XXI editores, México, 1975, Pág. 10.

²⁸ Ibíd. Pág. 50.

²⁹ Citada como mística por Hicks, Cuevas, Hawthorne entre otros.

La forma del valor que reviste el producto del trabajo es la forma más abstracta y, al mismo tiempo, la más general del régimen burgués de producción, caracterizado así como una modalidad específica de producción social y a la par, y por ello mismo, como modalidad histórica³⁰

El capital es una obra que permite divisar claramente la verdadera intención del autor de ver en el valor solo un medio para la explicación del principal elemento de su investigación: el trabajo.

Marx se concentra en la mercancía como producto social del trabajo, se inserta en la producción y en la historia para estudiar el valor, muestra el interés por el tema en su obra *El capital*, donde plasma su investigación, e incluso aclama el misticismo del valor de las mercancías, y sus cambios en las diferentes formas de producción.

El valor no lleva escrito en la frente lo que es. Lejos de ello, convierte a todos los productos del trabajo en jeroglíficos sociales. Luego vienen los hombres y se esfuerzan por descifrar el sentido de estos jeroglíficos, por descubrir el secreto de su propio producto social, pues es evidente que el concebir los objetos útiles como valores es obra social suya, ni más ni menos que el lenguaje³¹.

Al igual que Engels, Marx estudia en sus obras desde la historia, se interesa en los fenómenos sociales que tienen incidencia representativa en la formación de la humanidad, y de la sociedad, hasta llegar a la producción. Esta descripción aunque es realizada de forma breve, resume los aspectos precisos, debido a que su interés de estudio estaba marcado en subrayar elementos que pudieron haber sido obviados por los primeros en estudiar esos mismos fenómenos. Sin embargo sus postulados difieren, debido a que Marx, al llegar al valor con la concepción de un resultado de un desarrollo histórico de las primeras sociedades, lo dilucida como producto social del trabajo, en la visión de la generación de riqueza y su profundización del estudio en la mercancía.

Para estudiar el trabajo común, es decir, directamente socializado, no necesitamos remontarnos a la forma primitiva del trabajo colectivo que se alza en los umbrales históricos de todos los pueblos civilizados. La industria rural y patriarcal de una familia campesina, de esas que producen trigo, ganado, hilados, prendas de vestir, etc., para sus propias necesidades, nos brinda un ejemplo mucho más al alcance de la mano³².

³⁰ Ibid. Pág. 51.

³¹ Ibid. Pág. 51.

³² Ibid. Pág. 52.

Con estos apuntes el autor deseaba mostrar la relación que tenían las primeras industrias rurales de características familiares, refería así no necesitar devolverse tanto en el tiempo para lograr el estudio de la mercancía y la producción. Muestra entonces que estos productos de la industria referida, no representan relaciones de ser producción denominable mercancía, describiéndolas como ser en sí mismas, funciones sociales por su forma natural, propia de una división mínima del trabajo, como fuera explicado por Engels, la primera división social del trabajo caracterizada en las primeras comunidades y marcadas por el género.

La finalidad del trabajo visualizada en *El capital* como fuerza individual siendo la mercancía el producto final, constituía solo una sumatoria a la fuerza colectiva de trabajo de la familia, es por esto que Marx traslada prontamente su mirada a la Edad Media (a la cual tilda de tenebrosa), todo porque allí ya son vistos como una relación de servicios y prestaciones los trabajos y los productos incorporándose dentro del engranaje social. Se concentra ya ubicado en el trabajo colectivo, con el que se topó en la edad media para comprender la producción y cómo los objetos adoptaban características de mercancía.

Entiende Marx que las mercancías solo son los objetos, indica, que estos toman características de mercancía, al ser producto del trabajo social, interiorizando que, aunque provengan de trabajos independientes los unos de los otros, estos trabajos privados forman el trabajo colectivo de la sociedad. Lo que viene a mostrar la importancia que ya había sido aclarada por Engels del cambio como fenómeno socioeconómico que engendra el valor.

Como los productores entran en contacto social al cambiar entre si los productos de su trabajo, es natural que el carácter específicamente social de sus trabajos solo resalte dentro de este intercambio. También podríamos decir que los trabajos privados solo funcionan como eslabones del trabajo colectivo de la sociedad por medio de las relaciones que el cambio establece entre los productos del trabajo, a través de ellos en los productores³³.

La división del trabajo ya fue revisada inicialmente en esta monografía en Engels, quien guía a comprender, como los grupos de las primeras comunidades organizadas como sociedades entre los estadios de la barbarie y la civilización, los cuales fueron tornándose a la producción como un aspecto de su evolución natural y fueron trasladándose al desarrollo de aspectos más técnicos, de tal forma que desarrollaron una división del trabajo más óptima para la realización de sus actividades. Se fue dando así la explicación de Engels hasta los primeros grupos civilizados, que lograron especializaciones de trabajos como los pastores, los cuales fueron los primeros en obtener

³³ Ibid. Pág. 54

sobreproducción de forma planeada, y lograr intercambios con otros grupos de diferentes rasgos culturales.

Marx nos guía a la división del trabajo, aborda este con relación a la mercancía como resultado del producto social del trabajo y da la pauta de la comprensión del valor como parte del desarrollo social en cuanto a la organización. Se podría señalar entonces, que asimila la división del trabajo como una relación de imposición de carácter social a todo trabajo privado, dado solo en la medida que los frutos de éste sean percibidos por individuos distintos al mismo productor. Explica que cuando se afianza la división del trabajo, se dan implícitamente mayores grados de dependencia de cada individuo con respecto a los demás.

Se daba también en el momento de estudiar a Engels dos elementos a observar, el primero era el aspecto colectivo del producto social en las sociedades no mercantiles, con la particularidad del carácter colectivo de los medios de producción, mientras que el segundo elemento lo constituye el escenario donde la producción se fundamenta en la sociedades mercantiles, allí los productos cobran la forma de propiedad privada, surgiendo así una contradicción entre el carácter privado que le impone la forma de propiedad, y el carácter colectivo o social que le impone la división del trabajo. Lo anterior es resuelto en *El capital* mediante la explicación del intercambio, para este proceso los productos o propiedades se convierten en valores, siendo este el mecanismo social que concilia los dos polos de contradicción en tales momentos históricos.

Este concepto de la conversión a valores de los productos como sistema o mecanismo social, ayuda a la comprensión del valor que plantea Marx respecto de sus aportes a la teoría económica que atañe esta investigación (incluyendo el valor trabajo, a observar posteriormente). El valor hasta aquí, encierra el carácter social o colectivo de todo trabajo individual que aparece a primera vista como un trabajo privado e independiente (con medios de producción colectivos o privados). En el postulado del elemento mercancía en *El capital* nos señala, *“los productos son valores o tienen valor simplemente, porque al tiempo que constituyen propiedad privada son productos de la fuerza de trabajo colectivo, encarnaciones del trabajo social”*³⁴.

La revisión histórica del valor bajo la visión investigativa de Karl Marx resulta bastante interesante, incluso representa grandes debates a los teóricos que le siguen en el orden histórico, de los constructores de la teoría del valor. En su validación del desarrollo histórico confluyen elementos que dejan un gran legado para futuras generaciones interesadas en el estudio de esta teoría,

³⁴ Ibid. Pág. 54.

donde nos muestra su característica más notable, la investigación de fenómenos socioeconómicos para el aporte a la crítica del sistema, Marx muestra el valor como la mera expresión del trabajo colectivo o social, pero se ve claramente su interés marcado en entender el desarrollo del proceso de producción social, es decir, cómo se divide el trabajo colectivo de la sociedad, topándose con que en las sociedades mercantiles este constituye o se transforma en valor.

Para Marx el valor constituye solo un aspecto de su amplia investigación, encontrado en una de las fases del desarrollo social, siendo un elemento de las sociedades mercantiles, estructurado en los límites de su texto *El capital*, lo cual permite hacer nuevamente claridad. el valor es apreciado como un medio para lograr comprender la finalidad de su obra, el trabajo, haciendo de este una relación compleja al estudiar la mercancía y sus formas, imprimiendo mística en el valor, al punto de tildarse la forma dialéctica del mismo.

2.1.2 Carl Menger: sobre la esencia y el origen del valor de los bienes

Carl Menger es uno de los economistas e investigadores de los fenómenos socioeconómicos más importantes, haciendo parte de los autores de la ciencia económica que estudiaron los fenómenos de la humanidad, que provocaron los elementos que traducen los objetos de estudio de la economía, además estudia la teoría del valor como uno de los frutos del devenir histórico de las sociedades. Todo lo anterior es plasmado en uno de los textos de teoría más significativo en el área del conocimiento científico, titulado *Principios de economía política* (1882).

Menger en su haber investigativo dejó un legado significativo, como es, la teoría general del bien, detallando de forma descriptiva aspectos fundamentales sobre la esencia de los bienes, la conexión entre estos mismos, las leyes a las cuales se sujetan los bienes. En la teoría general del bien estudia las cualidades de los bienes, sus calidades, describe los bienes de orden superior, inferior y complementarios. Uno de los aspectos más importantes del anexo investigativo sobre los bienes en este autor, lo representan las causas del creciente bienestar de los hombres.

Este autor, además del estudio detallado del bienestar de los hombres y el bienestar económico, elabora una teoría del valor, en la cual pone de antelala argumentos de gran importancia. Revisa la estructura del desarrollo social, la cual ya hemos estudiado en Engels y Marx. Su análisis propio de los acontecimientos históricos de los diferentes grupos sociales, lo guió a entender cómo se establecen en los bienes elementos como el valor. En Menger se encuentra el marcado interés de estudiar fenómenos sociales, tales fueron

llevando al autor al valor, sin embargo, su principal preocupación estaba fijada en los bienes y en la producción.

Cuando la necesidad de un bien, dentro del espacio temporal a que se extiende la actividad previsora humana, es mayor que la cantidad de dicho bien dentro de este espacio de tiempo, los hombres se esfuerzan por satisfacer sus necesidades de la forma más completa que le es posible en la situación dada. Y precisamente de este esfuerzo en torno al bien en cuestión surge el impulso hacia la actividad ya descrita y designada como su economía. Ahora bien el conocimiento de la anterior relación promueve la aparición de otro fenómeno, cuya más extensa comprensión tiene una decisiva importancia para nuestra ciencia. Nos referimos al valor de los bienes³⁵

Menger concentra sus esfuerzos en la relación que tienen los bienes con la satisfacción de las necesidades de los individuos, cita que no es posible eliminar la necesidad de un bien que no ha sido satisfecha por la ausencia del mismo, eliminando en la práctica la parte residual de este bien. Además, enfoca dicha situación para explicar que para los bienes inmersos en estas circunstancias, la satisfacción de la necesidad de los mismos dependerá de la disposición o no de una cantidad concreta, y prácticamente significativa de ellos.

Si los sujetos económicos adquieren conciencia de esta situación, es decir, si conocen que la posibilidad de satisfacer una necesidad depende con mayor o menor plenitud de la disposición sobre una cantidad parcial de los bienes, o respectivamente de la relación cuantitativa concreta en que se encuentran estos bienes, entonces tales bienes adquieren para estos hombres aquella significación que llamamos valor.³⁶

Viene a representar por abstracción de lo anterior, que el valor es la significación que unos bienes concretos o cantidades parciales de ellos adquieren para los individuos, cuando en conciencia de la dependencia de estos se encuentra satisfacción de nuestras necesidades. Menger ya lo había tratado en su teoría general de los bienes y del carácter económico de los mismos.

Los estudios de Menger, siempre direccionados a los bienes y su producción, resultan un material fortalecedor de las teorías económicas al momento de la investigación del valor, trata los bienes y describe la existencia de la relación entre necesidad y masa de bienes disponibles. La anterior relación impulsa a los individuos a realizar actividades previsoras, haciendo que los bienes inmersos en esa misma situación sean denominados bienes económicos (en

³⁵ Menger Carl, Principios de economía política, Unión editorial S.A, Barcelona, 1996, Pág. 102.

³⁶ Ibíd. Pág. 103.

ellos se generarían las primeras insignias del valor al darse la producción planeada por los individuos). Por ende, los bienes que no se encuentren en tal relación no se considerarían bienes objetos de nuestra economía.

Así pues, esta satisfacción no depende de nuestra disposición sobre bienes concretos desprovistos de carácter económico; de donde se desprende que aquellas cantidades concretas inmersas en esta relación, es decir, en la relación de bienes no económicos, tampoco tienen valor para nosotros³⁷.

Menger ilustra en *Los principios* la relación del valor de los bienes respecto a sus cantidades, con ejemplos de aldeanos que requieren de agua y de los antiguos hombres en la selva que requieren ciertos árboles frutales. Toda la ilustración anterior, no es considerada suficiente para quedar satisfecho de plasmar su postura respecto a la carencia de valor en los bienes no económicos, además señala: “se advierte, por tanto, que los bienes no económicos no solo no tienen, como se ha admitido hasta ahora, ningún valor de intercambio, sino que en realidad no tienen ningún tipo de valor y, por tanto, tampoco valor de uso”³⁸

Menger como se mencionó anteriormente, hace la relación de las primeras comunidades antes de la civilización, en ellos, desarrolla la teoría general de los bienes en la que coloca los cimientos de sus posteriores teorías, como lo son teoría del valor, teoría del intercambio, teoría del precio y la teoría del dinero. Se inserta éste, también en las críticas a los clásicos, estudia sus teorías y detecta errores en postulados de valor de uso y de cambio.

Si, pues, un gran número de economistas políticos admite que los bienes no económicos no tienen valor de intercambio, pero si valor de uso, e incluso algunos economistas ingleses y franceses contemporáneos destierran de nuestra ciencia el concepto de valor de uso, y proponen sustituirlo por el concepto de utilidad, esta actitud se basa en el desconocimiento de la importante diferencia de los dos conceptos antes mencionados y los dos fenómenos vitales sobre los que se fundamentan³⁹.

Se refiere a la utilidad en diversas partes de su teoría del valor, menciona que es la capacidad que tiene una cosa de servir para satisfacer necesidades humanas, además menciona que hace parte también de un presupuesto general de la cualidad del bien. Por esto refuta mencionando que los clasificados como bienes no económicos son útiles, e igual que los económicos tienen capacidad de satisfacer necesidades. Todo ello para

³⁷ Ibid.

³⁸ Ibid. Pág. 106.

³⁹ Ibid. Pág. 107.

recaltar que la significación de valor en los bienes, requiere de satisfacer las necesidades con cantidades concretas de los mismos.

Menger menciona que en la práctica de la normalidad social de los individuos, la diferencia entre utilidad y valor de uso, no tiene ningún tipo de injerencia. El hombre práctico sabe distinguir perfectamente entre la capacidad de una cosa para satisfacer sus necesidades y el valor de esta cosa. Sin embargo Menger es insistente en que esto es un error teórico plasmado por algunos autores, y genera un duro impedimento para la formación de la teoría general del valor en la economía.

Los principios de economía política muestran el análisis realizado en forma amplia, en el cual se detallan razones iniciales del valor, introduciendo a la observación de este fenómeno, variables interesantes, como valor imaginado, este aparte es tratado particularmente con su tratado de teoría general de los bienes. Menciona que el valor de los bienes no es arbitrario, depende de la secuencia necesaria del conocimiento, que el hombre a través de sus vivencias adquiere para la conservación del bienestar.

Por lo que hace a este conocimiento, es evidente que los hombres pueden equivocarse al calcular el valor de unos bienes, los mismo que se dan errores en todos los objetos del conocimiento humano y que pueden, por tanto, atribuir valor a cosas que en realidad no lo tienen dentro de unas concretas circunstancias económicas. Pueden por tanto opinar erróneamente que la satisfacción más o menos completa de una necesidad depende de un bien o de una cantidad de bienes, cuando de hecho no existe tal relación. Nos enfrentamos entonces con el fenómeno de un valor imaginado⁴⁰.

El valor de los bienes se encuentra entonces fundamentado en la relación de estos con nuestras necesidades, no estarían entonces en los bienes mismos. La teoría del valor según Menger, plantea que el valor en los bienes, una vez dada la necesidad, existe, pero es susceptible de desaparecer. Explica el autor que su planteamiento es validable en la masa disponible de los bienes, explica con un ejemplo de un oasis, que el agua pasa a ser un bien sin valor al suplir totalmente la necesidad de los habitantes, pero si un terremoto disminuye el caudal, hace que en este se genere valor, pero al ser corregido el problema, las necesidades se suplen nuevamente en su totalidad, retornando a la situación inicial y generando pérdida del valor en tal bien.

Menger desde su revisión histórica del valor como resultado de procesos sociales, es bastante significativo y crítico del aspecto que denomina objetivación del valor de los bienes, tildando que es por naturaleza un hecho

⁴⁰ Ibid. Pág. 109.

totalmente subjetivo. Indica con esto, que el hecho subjetivo, al igual que la confusión generada por los conceptos de la utilidad con el valor de uso de los bienes, se presta para la dificultad de emanar desde la ciencia económica un fundamento teórico general.

Así pues, el valor no es algo inherente a los bienes, no es una cualidad intrínseca de los mismos, ni menos una cosa autónoma, independiente, asentada en sí misma. Es un juicio que se hacen los agentes económicos sobre la significación que tienen los bienes de que disponen para la conservación de su vida y de su bienestar y, por ende, no existe fuera del ámbito de su conciencia. Y así, es completamente erróneo llamar <valor> a un bien que tiene valor para los sujetos económicos, o hablar, como hacen los economistas políticos, de <valores>, como si se tratara de cosas independientes, objetivando así el concepto⁴¹.

Menger se enfrenta a los planteamientos previos, nuevos retos que asumió, manifestando, que postular la medida primordial del valor de los bienes es su siguiente trabajo a desarrollar. Esto es confrontado a través de dos interrogantes consideradas como fundamentales, primero: ¿Hasta qué punto es diferente la importancia que tiene para los hombres la satisfacción de unas necesidades? denominando este un factor subjetivo. Y segundo ¿Qué satisfacciones de necesidades concretas dependen en cada caso dado, de la disposición sobre un bien determinado? denominando este segundo factor como objetivo.

Si en el curso de nuestra investigación se descubre que la satisfacción de cada una de las necesidades concretas tiene para los hombres una diferente significación, y además que de nuestra disposición sobre cada uno de los bienes económicos dependen satisfacciones de muy diversa significación, queda solucionado el anterior problema, es decir, queda explicado por sus últimas causas aquel fenómeno de la vida económica cuya solución nos hemos propuesto como punto capital de este análisis. Es decir queda explicada la razón de la diferencia de magnitud del valor de los bienes⁴².

Menger en su trabajo de *Los principios*, planteó que la respuesta a las diferencias de magnitud, la cual constituye su primera interrogante, debía ser resuelta desde cómo los individuos, históricamente, desde la formación de su conciencia, atribuían la máxima importancia a la satisfacción de aquellas necesidades de las que dependía la conservación de su vida, y que la medida de significación de las restantes satisfacciones, se iba dando en la medida del bienestar que se alcanza con ellas.

⁴¹ Ibíd.

⁴² Ibíd. Pág. 110.

Así que la relación del valor que el autor iba a dar como aporte a la teoría del valor, giraría en torno a la solución de estos dos interrogantes, de los cuales, el primero, tomaría gran importancia y representaría uno de sus pilares fundamentales en el desarrollo de la economía. Entonces para estos planteamientos dejó que la seguridad de satisfacer las necesidades de la conservación de vida, tenía una importancia incomparablemente superior, a aquellos bienes que le prestan solo un placer pasajero, o una mayor comodidad, en general, un grado mayor de bienestar. Sostenía además, que al analizarse cuidadosamente los fenómenos de la vida, se iba develando que la significación de cada una de las satisfacciones de necesidades, se va dando no solo como satisfacción de ellas consideradas en su conjunto, sino en la satisfacción, más o menos completa de las necesidades como tal.

Explica Menger que en la satisfacción que los bienes generan, existen unas escalas o límites, en ellos mismos se va dando también el valor que asignará cada individuo a cada bien, aseverando que se consumen los bienes necesarios hasta satisfacer la necesidad, posterior a ese, continuar consumiéndolo irá disminuyendo el placer, del mismo modo perderá importancia relativa y valor el bien, llegando a puntos donde pueda ser indiferente o perder total importancia.

Ahora vemos, además, que la satisfacción de una necesidad concreta tiene, en un punto determinado de su plenitud, una significación relativa máxima y que toda satisfacción que desborde este punto va teniendo una importancia cada vez menor, hasta llegar a un estadio en el que una satisfacción aun mas plena de la necesidad correspondiente puede llegar a ser indiferente y, finalmente, todo nuevo acto, aun revistiendo el aspecto exterior de satisfacer necesidad, no solo no tiene ya para los hombres ninguna importancia, sino que les hastía y les causa tormento⁴³.

La intención de la respuesta a este interrogante era tener en cuenta, la claridad suficiente, al estudiar la vida ordinaria de las sociedades y el devenir histórico de las mismas. El momento en el cual se realiza la investigación, el campo de investigación de la psicología, refiere el autor, estaba mínimamente desarrollado en cuanto a las necesidades humanas, las cuales fueron trabajadas por él con el análisis de los bienes y partiendo de su ya conocida teoría general del bienestar económico y de los bienes. Además de ello, refiere que para los agentes económicos (estudiosos de la materia) estos apartes del fenómeno analizado, no son ajenos a su conciencia, aunque resalta en varias oportunidades que no han mostrado gran nivel de interés por esta temática.

El estudio de la plena satisfacción de las necesidades hace parte de los objetos de estudios primarios de la ciencia económica. Menger defiende el análisis de

⁴³ Ibid. Pág. 112.

esta primera interrogante de la importancia en la satisfacción de las necesidades, elaborando una observación que los actos concretos que llevan a la satisfacción más o menos completa, forma parte de aquella actividad económica humana, llenadora de los espíritus y ejerce influjo en sus esfuerzos económicos, siendo prácticamente ininterrumpida práctica de todo sujeto económico. “el conocimiento de la distinta significación que tiene para los hombres la satisfacción de las diversas necesidades y cada uno de los actos concretos de la misma es la primera causa de la diferencia del valor de los bienes”⁴⁴

Posteriormente a la intención de respuesta a la primera interrogante, se continúa con el planteamiento a la solución del segundo aspecto referente a las necesidades de los bienes versus disposición de los mismos que Menger consideró fundamental entender, con el fin de aportar a la teoría del valor.

Menger se esfuerza por dejar en los principios de economía política muchos aspectos de su estudio de los bienes y el valor de los mismos, su segundo cuestionamiento gira en torno de la dependencia entre unas determinadas satisfacciones de necesidades y unos bienes concretos. Para lograrlo, direcciona la forma en que dan satisfacción de necesidades de máxima importancia con los bienes en poder de los individuos, luego según la misma escala de satisfacción que el individuo va asignando, a su salud, al mantenimiento de su economía, al placer, irá dando de forma residual con la cantidad restante de bienes, satisfacción al mayor número de necesidades posibles, hasta dejar por último las que solo generan placer o el mínimo bienestar, hasta dejarlas incluso insatisfechas.

En la vida normal la relación entre los bienes disponibles y nuestras necesidades es, de ordinario, mucho más complicada. Para empezar: no se trata de necesidades concretas, sino de un conjunto de necesidades; no de un bien concreto, sino de una cantidad de bienes, de modo que unas veces es grande y otras pequeño el número de satisfacciones, de unas necesidades de muy diversa significación entre sí que dependen de nuestra disposición sobre una cantidad de bienes⁴⁵.

La solución a este problema en citados ejemplos por parte del autor, el cual involucra la teoría del valor, deberá responderse a través del análisis de la economía y de la naturaleza del valor de los bienes. De modo, que si en este análisis se cuestiona qué valor tienen los bienes, para un individuo que posee una cantidad de ellos, es direccionada por el autor, a la esencia del valor en otra interrogante; ¿qué necesidad no podría satisfacerse cuando el individuo no

⁴⁴ Ibid. Pág. 114.

⁴⁵ Ibid. Pág. 115.

podiera ya disponer de aquella cantidad parcial de bienes, es decir solo tenga la cantidad total, habiendo quitado la cantidad parcial?

La respuesta se deduce de la exposición sobre la naturaleza de la economía humana y nos indica que en este caso toda persona económica procuraría satisfacer, con la cantidad de bienes restantes, sus necesidades más perentorias, renunciando a las menos importantes y que, por consiguiente, solo dejarían de satisfacerse, de entre las necesidades hasta entonces aseguradas, aquellas que tuvieran para esta persona menor significación⁴⁶

Menger es insistente en establecer el valor de los bienes que posee un individuo (cantidad parcial), respecto de la masa disponible de los mismos. Se da entonces según la significación en la escala de necesidades, al reconocer cuál de ellas tiene menor importancia, dentro de las necesidades aseguradas por la cantidad total de bienes, y que podría satisfacerse con una cantidad parcial de los mismos.

Resulta importante para la elaboración de esta monografía, resaltar cinco principios que resultan de las reflexiones de Carl Menger en sus estudios de la economía relacionados con el valor de los bienes:

1. La significación que los bienes tiene para nosotros, y que llamamos valor, es solamente una significación figurada o metafórica. En principio, lo único que tiene significación es la satisfacción de nuestras necesidades, porque de ella dependen la conservación de nuestra vida y nuestro bienestar. Pero luego, y con lógica consecuencia, trasladamos esta significación a aquellos bienes de los que sabemos que depende la satisfacción mencionada.
2. La magnitud de la significación que tiene para nosotros la satisfacción de las diversas necesidades (es decir, los actos concretos de las mismas, que nosotros podemos realizar a través de unos bienes determinados) es desigual y la medida de la misma se halla en el grado de su importancia para la conservación de nuestra vida y nuestro bienestar.
3. También es diferente la magnitud de la significación de la satisfacción de nuestras necesidades trasladada a los bienes mismos, es decir, la magnitud del valor, y su medida se halla en la magnitud de la significación que tiene para nosotros la satisfacción de las necesidades que depende de los bienes en cuestión.
4. En cada caso concreto, depende de la disposición sobre una determinada cantidad parcial de la cantidad total de un bien de que dispone un sujeto económico, tan solo la satisfacción de aquellas

⁴⁶ Ibid. Pág. 117.

necesidades todavía no garantizadas por dicha cantidad total, que para este sujeto tiene menor significación en el conjunto de sus necesidades.

5. El valor de un bien concreto o de una determinada cantidad parcial de la masa total de bienes de que dispone un sujeto económico, es igual a la satisfacción de las necesidades menos importantes que puede alcanzarse con aquella cantidad parcial y todavía no está asegurada con aquella cantidad total. La satisfacción de estas necesidades depende, efectivamente, por lo que hace al sujeto económico en cuestión, de la disposición sobre el bien concreto correspondiente o sobre la correspondiente cantidad de bienes.⁴⁷

Menger entonces, basado en los aspectos más relevantes de sus postulados induce cómo explicar las causas de la diferencia del valor en los bienes, se pregunta entonces por qué en circunstancias normales una libra de agua potable no tenga para los individuos, ningún valor, mientras que normalmente una libra de oro o diamantes se ha concedido un valor elevado. Explicando este fenómeno del valor en la escasez de los últimos, mientras que el agua se encuentra en abundancia, pero no sería así en lugares desérticos.

También debe ser mencionado que Menger mostró su interés por identificar la influencia de la diversa calidad de los bienes sobre su valor, para ello comienza con plantear que una diferencia genérica o específica, no puede alterar el valor de los bienes, si esta diferencia no afecta la satisfacción de las necesidades humanas. Entonces enfatiza repetitivamente que deben realizarse comparaciones como en las investigaciones de la economía humana, permitiendo esto, hacer notoria las distintas capacidades de satisfacer las necesidades propias de los bienes. Lo cual en la economía ha sido llamado cualidad diferenciadora.

Mediante lo anterior se indica que, cuando las cantidades parciales de un bien satisfacen de manera cualitativamente diferente las necesidades humanas, la totalidad de la cantidad disponible no se enfrenta ya con la totalidad de las respectivas necesidades, sino que cada cantidad concreta, que consta de una especial cualidad, responde a una especial necesidad del hombre económico.

Si las necesidades humanas pueden ser cubiertas con bienes cualitativamente diferentes, de tal modo que los bienes de una cualidad pueden ser sustituidos por otros, aunque no tengan la misma eficacia, entonces el valor de un bien de una concreta calidad o una cantidad parcial del mismo equivale a la significación de la satisfacción de la necesidad menos importante que puede ser cubierta por los bienes de calidad de que se han venido hablando, menos una disminución de la cuota del valor tanto mayor cuanto menor es el valor de los bienes de inferior

⁴⁷ Ibid. Pág. 123.

calidad capacitados para satisfacer la necesidad en cuestión, y cuanto menor es la diferencia entre la satisfacción de la necesidad con el bien más altamente cualificado y la satisfacción de esta misma necesidad con el bien de menor cualificación.⁴⁸

Hasta este punto del estudio de Menger respecto al valor de los bienes y el cual no finaliza en este aparte, será tratado en el aspecto del valor como un resultado del desarrollo histórico, haciendo hincapié en que para hacer estudio de la teoría del valor en este autor podría a perfección realizarse toda una obra comparativa respecto a otros autores contemporáneos con él, además de los clásicos que criticó en diversas ocasiones.

El interés de ubicar el trabajo de Menger en el valor como resultado histórico después de haber tratado el de Marx en este mismo ítem, tiene como finalidad el orden de publicación de los trabajos, el capítulo de la obra *El capital* aquí tratado fue publicado en 1867, mientras que *Principios de economía política* se publica en 1882, además de dejar la crítica de Menger que enseguida lanzaremos como abrebocas del aspecto que nos atañe en adelante, valor - trabajo.

Menger elaboró una crítica con la cual se dará apertura al tratado del valor concebido desde los clásicos como valor trabajo, para cuestionar este aspecto se buscó evidenciar la práctica social de la economía humana en el diario vivir, y cómo era la relación del valor que los hombres asignaban a los bienes. Para quien realizó la crítica no era claro el fundamento de perseguir de forma intrínseca el trabajo que cuesta la elaboración o consecución del bien en el valor que los hombres le asignan. Menciona que solo tiene opción de valorarse un bien por el servicio que brinda (necesidad satisfecha), o al que habría que renunciar caso de no tenerlo.

El valor que un bien tiene para un sujeto económico es igual a la significación de aquella necesidad para cuya satisfacción el individuo depende de la disposición del bien en cuestión. La cantidad de trabajo o de otros bienes de orden superior utilizados para la producción del bien cuyo valor analizamos no tiene ninguna conexión directa y necesaria con la magnitud de este valor⁴⁹.

El planteamiento crítico fue direccionado entonces a no consentir en el cálculo del valor la cabida de las cantidades de trabajo u otros medios de producción, así fueran necesarios para obtener los bienes. Sostiene además que al tener en cuenta los anteriores elementos a la hora del cálculo del valor, se estarían

⁴⁸ Ibid. Pág. 130.

⁴⁹ Ibid. Pág. 132.

utilizando cuestiones que solo sirven para juzgar actividades humanas pertenecientes al pasado.

Es también insostenible de que las cantidades de trabajo o de otros medios de producción necesarios para la reproducción de los bienes son el factor determinante del valor de estos. Existe un gran número de bienes que no se pueden reproducir. La experiencia enseña asimismo que el valor de los medios de producción necesarios para la reproducción de numerosos bienes es mucho mayor que el valor del producto mismo, mientras en otros casos es inferior. Por tanto, ni la cantidad de trabajo requerida para la producción o reproducción de un bien ni otros bienes constituyen el factor determinante del valor⁵⁰.

Posterior a esta reflexión crítica de la temática del planteamiento de valor trabajo por parte de Menger, se da paso a analizar los argumentos teóricos de autores de la ciencia económica referentes a este aspecto. Para esto se agotarán los argumentos expuestos por autores que trataron este aspecto del valor, el cual, fue considerado durante varios lustros, verdad de una disciplina que siguió creciendo en torno a este fenómeno, y fue desvirtuando mediante sus estudiosos las formas del valor de los bienes expuestos previamente.

2.2 TEORÍA DEL VALOR TRABAJO

El valor es una de las más importantes teorías de las ciencias, ésta es revisada desde la economía, el interés de estudiar este fenómeno social nace con ella, puesto que es su primer objeto de estudio y una de las preocupaciones más grandes y desarrolladas en la historia, invitando a investigar con gran interés el tema de gran trascendencia para la historia de la humanidad en esta monografía.

Todo lo indagado anteriormente en la organización estructural de esta monografía hasta aquí, en torno a lo que la ciencia económica construyó como una de sus principales formas de estudiar los fenómenos sociales, tal como es la teoría del valor, permite observar los cambios en torno al mismo, se han venido dando a través de los diferentes autores y escuelas. Es por ello que el valor se vislumbró por los teóricos desde las características del procedimiento del estudio de la economía, la cual en un principio dedica sus análisis a los fenómenos de la producción (economía política práctica), para posterior dedicar sus esfuerzos a fenómenos de distribución y consumo fenómenos humanos en los cuales, el valor se encuentra implícito dentro del estudio del trabajo, más como actividad social, que como elemento físico de los individuos en la sociedad.

⁵⁰ Ibid. Pág. 133.

Con ello se puede resaltar que el valor, visto desde una perspectiva de valor trabajo, está dado desde los clásicos, quienes dejan en claro cuáles eran las preocupaciones que rondaban las mentes de los teóricos de la ciencia económica en el nacer del objeto de estudio de la misma. Los clásicos fueron llamados a divisar fenómenos que hasta principios del siglo XVIII solo habían quedado planteados en algunos trabajos guiados desde la matemática de formas superfluas o simples, sin responder indudablemente a muchos cuestionamientos de fenómenos globales (los cuales explican aspectos de la macroeconomía) del sistema de producción y las formas de superioridad del hombre sobre la naturaleza.

2.2.1 Teoría del valor: el trabajo de Adam Smith

Adam Smith es citado como el primer estudioso de la economía y sus fenómenos, que se preocupó por desentrañar de forma más clara la forma cómo los objetos (mercancías) adquieren valor. El propósito de este autor es macro, entendiéndose en caracterizar en su obra *La riqueza de las naciones* (1776) el sistema económico y los elementos en el presente, para esto inicia su estudio con el primer libro que trata la división del trabajo, y los motivos para que se genere, el origen y uso de la moneda (donde comienza su estudio del valor), el precio real y nominal de las mercancías, los elementos del precio de las mercancías, además el precio natural y el precio de mercado, y de los salarios del trabajo.

Es así como Smith en su estudio de la división del trabajo, el origen y uso de la moneda, comienza a sugerir su análisis del valor, entendiendo en el intercambio la forma inicial de los individuos para llegar de forma natural al valor de las mercancías.

Tan pronto como se hubo establecido la división del trabajo solo una pequeña parte de las necesidades de cada hombre se pudo satisfacer con el producto de su propia labor. El hombre subviene a la mayor parte de sus necesidades cambiando el remanente del producto de su esfuerzo, en exceso de lo que consume, por otras porciones de producto ajeno que él necesita. El hombre vive así, gracias al cambio, convirtiéndose, en cierto modo, en mercader, y la sociedad misma prospera hasta lograr lo que realmente es, una sociedad comercial⁵¹.

Lo expuesto aquí indica, que la división del trabajo no solo lleva a la especialización, sino además, como lo analizó Smith guía la sociedad a ser más prospera en producir cada vez mayor excedente, haciendo de esta una sociedad más mercantil, pero que iba llevando además a una mayor complejidad en sus operaciones de intercambio, al lograr mayor diversidad de

⁵¹ Smith Adam, *La riqueza de las naciones*, Ediciones folio S.A, Barcelona, 1996, Pág. 24.

productos. Existían muchas personas ya con excedentes, pero las necesidades no coincidían con los productos que el otro tenía, haciendo imposible el cambio en esta situación.

El carnicero tiene más carne en su establecimiento de la que consume, el cervecero y el panadero gustosamente comprarían una parte de ese excedente. Sin embargo, nada pueden ofrecer a cambio, como no sea el remanente de sus producciones respectivas, y puede ocurrir que el carnicero disponga de cuanto pan y cerveza inmediatamente necesita. En estas condiciones es imposible que el cambio se efectúe entre ellos⁵².

El análisis de situaciones similares a la anteriormente descrita, permitió entender, porqué los hombres de forma racional, fueron a fin de evitar los inconvenientes de esta naturaleza, adquiriendo mercancías, posterior a la división del trabajo, las cuales no solo fueran aquellas manejadas comúnmente en su negocio. Entonces además de los productos manejados peculiarmente, enajenaban elementos que resultaran útiles en las comunidades o grupos sociales a las cuales pertenecían, pero que a su juicio escasas personas fueran capaces de rechazar a la hora de cambiarlos por sus excedentes.

Como ya se había tratado en los primeros apartes de esta monografía, en los primeros tiempos, las comunidades utilizaban algunos objetos para ser mercancía patrón de intercambio. Smith describe (al igual que Engels) que la primera mercancía con características de dinero fue el ganado, el cual las primeras sociedades tenían para el cambio, señala además que en otras culturas y lugares como Abisinia, se utilizó para tales menesteres la sal, en la India eran objeto de esto cierto genero de conchas, en Nueva Zelanda era pescado seco, en Virginia el tabaco, en las Indias Occidentales el azúcar, en otros países de Europa nórdica eran los cueros y las pieles. Pero señalaba muy particularmente que en Escocia se daba una práctica poco usual, era la de utilizar como medio de cambio o mercancía patrón, clavos, prácticas de ciertas sociedades que ayudan a comprender la asignación del valor de las mercancías.

...ahora vamos a examinar cuales son las reglas que observan generalmente los hombres en la permuta de unos bienes por otros... estas reglas determinan lo que podríamos llamar valor relativo o de cambio de los bienes...⁵³

Es allí, al finalizar su análisis del origen y el uso del dinero, donde el autor llega al tema que ataña esta investigación, uno de los más grandes de sus aportes a la construcción de la teoría del valor: desentrañar su concepción propia del

⁵² Ibid.

⁵³ Ibid. Pág. 29.

valor. La comprensión de este fenómeno mediante la identificación de las prácticas de los individuos en el diario vivir, el momento abstracto de la realización del intercambio, donde Smith asevera dos relaciones inmersas dentro del mismo término del valor, pero que venían a ser totalmente distinta, identificándolas así como <<valor de uso>> y << valor de cambio>>.

Debemos advertir que la palabra valor tiene dos significados diferentes, pues a veces expresa la utilidad de un objeto particular, y otra, la capacidad de comprar otros bienes. Al primero debemos llamar valor de uso, al segundo valor en cambio⁵⁴.

Smith enfatiza en señalar que las objetos que tienen valor de uso usualmente carecen de valor de cambio, del mismo modo, las cosas con un alto valor de cambio no poseen demasiado valor de uso⁵⁵, aspecto que se explica con la valoración del agua y del diamante, los cuales tienen una relación inversamente proporcional del valor de uso y de cambio, aspecto identificable al analizar en el diario vivir el intercambio de bienes.

Smith se propuso concentrar su observación del valor de cambio, en los principios que lo regulaban en tres aspectos fundamentales, el primero consistía en hallar cuál era la medida del valor de cambio (contemplada como precio real de todos los bienes), el segundo en estudiar qué partes lo constituyen, y por último cuáles circunstancias hacen que suban o bajen los elementos que constituyen el precio.

La pobreza o la riqueza de un individuo previo a la división del trabajo, estará dada por el grado en que pueda gozar las cosas necesarias, convenientes y gratas de la vida, pero al darse la división del trabajo solo se dará en las porciones de estas mismas que se logren con su esfuerzo propio. Pero se hace necesario hacer la relación de qué puedo adquirir de los esfuerzos que hicieron los demás (los productos que realizan), y su riqueza estará dada por cuanto trabajo ajeno es capaz de adquirir, o está en capacidad de cambiar. Lo anterior constituye gran parte de la filosofía del valor que se plasmó en la riqueza de las naciones.

El valor de cualquier bien, para la persona que lo posee y no piensa usarlo o consumirlo, sino cambiarlo por otro, es igual a la cantidad de trabajo que pueda adquirir o que pueda disponer por mediación suya. El trabajo por consiguiente, es la medida real del valor en cambio de toda clase de bienes⁵⁶.

⁵⁴ Ibíd. Pág. 30.

⁵⁵ Crítica realizada por Menger a los clásicos, estudiando el valor de uso y de cambio en el objeto de estudio y la comprensión diferente del valor. Vislumbrando en este, la significación de los bienes, y la relación con la masa disponible de los mismos.

⁵⁶ Ibíd. Pág. 31.

Es en esta caracterización del valor de Smith ayuda a comprender de forma inicial su postura del valor trabajo, el cual en su postulado deja claro que el valor real de los bienes o su precio, los constituye el esfuerzo, la fuerza y las fatigas que la adquisición supone. Además de lo anterior también planteó que los bienes que se logren cambiar por otros bienes, es producto adquirido por el trabajo que se encuentra implícito ellos.

Entonces el valor está representado en el trabajo, o en las cantidades necesarias de este para producirlo, los intercambios vienen a representar actos sociales, donde individuos cambian cantidades similares de trabajo, entendiendo así, que los bienes son la materialización del trabajo. Además de afirmar que el trabajo constituye, el dinero primitivo, o moneda primaria que sirve para cambiar todas las cosas.

No fue con el oro ni con la plata, sino con el trabajo como se compró originariamente en el mundo toda clase de riquezas; su valor para los que las poseen o desean cambiarlas por otras producciones es precisamente igual a la cantidad de trabajo que con ella pueden adquirir y disponer⁵⁷.

Cita además mediante Hobbes haber entendido la relación riqueza-cambio y desechar la idea de riqueza-poder, los bienes solo se cambian por bienes.

El valor de cambio para Smith es la facultad que le confiere la cantidad de trabajo en cada bien que posee, y que le permite cambiarlo por cantidades de trabajo implícito en otros bienes. Resulta para este autor de la economía un hecho interesante, que la complejidad del tema conduce al estudio de una realidad distinta respecto a esas cantidades de trabajo, de tal manera que la relación del valor no se logra con las mismas medidas.

Pero aunque el trabajo es la medida real del valor en cambio de todos los bienes, generalmente no es la medida por la cual se estima ese valor. Con frecuencia es difícil averiguar la proporción que existen entre cantidades diferentes de trabajo. El tiempo que se gasta en dos diferentes clases de tareas no siempre determina de una manera exclusiva esa proporción.⁵⁸

Ante tanta complejidad en su trámite por la medida del valor, Smith dice que resulta un mérito clave la claridad de la temática, en cuanto a que al estudiar las diferentes clases de trabajo existen tropiezos. Resalta que no es lo mismo y deben tomarse en cuenta los grados de fatiga y de ingenio en las labores. Cita en varias oportunidades que una hora de trabajo penoso, contiene más esfuerzo que dos horas de trabajo fácil, además de hacer la relación del trabajo

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ Ibid. Pág. 32.

de un profesional con amplia concentración de estudio de varios años, para lograr en una hora, lo que un individuo que con un mes de aprendizaje, logra producir de otro bien en una hora. Todo lo anterior con la finalidad de aclarar la dificultad de hallar una medida idónea del ingenio y del esfuerzo.

Infiere entonces este autor que en la realización de los negocios corrientes de la vida ordinaria, el ajuste que se presenta entre los individuos es ajena a medidas exactas, sino que se da el regateo y la puja de mercado o negociación.

Fuera de esto, es más frecuente que se cambie y, en consecuencia, se compare un artículo con otros y no con trabajo. Por consiguiente parece más natural estimar su valor en cambio por la cantidad de cualquier otra suerte de mercancía, y no la cantidad de trabajo que con él se puede adquirir⁵⁹.

Además aclara que resulta ser más fácil la forma de expresar el cambio en cantidades de mercancías, que expresar cantidades de trabajo, los describe como noción abstracta que por más que resulte ser certera, no es tan natural y obvia. Pero Smith comienza a direccionarse presto al inconveniente de una medida del valor invariable, ya había estudiado el dinero y sus formas de uso, entendiendo éste como factor facilitador del intercambio. Este comenzó a darse en su propiedad de instrumento común del comercio al cesar paulatinamente la actividad del trueque y a adquirir credibilidad de cambio.

Explica la facilidad con que se dictan las relaciones en el cambio, ya no era necesario para quienes poseían bienes buscar formulas abstractas, ni mucho menos pensar en la relación de sacrificio de trabajo necesario para adquirir otros bienes. Esta era la época del mercantilismo crudo, donde comenzaban a darse los primeros trazos del atesoramiento (forma de riqueza estudiada por el autor en mención), tener dinero en cualquiera de sus expresiones, iniciando con las monedas, era facilitarse las transacciones. Implica ello que no era necesario para el carnicero pensar en entregar libras de carne por libras de pan, o por quintales de cerveza.

Ya el carnicero vendía su carne a cambio de dinero y este regulaba las cantidades de otros bienes que pudiera adquirir. Pero he aquí la dificultad del valor del dinero, la cual estaba dada al igual que otros bienes, por la cantidad del material metálico en que se acuñaba. Comprendió así Smith que el valor del dinero iba a resultar una variable más del valor de los bienes.

El oro y la plata, como cualquier otro bien, cambian de valor; unas veces son más caros, y otras, más barato; unas veces son más fáciles, y otras, más difíciles de adquirir. La cantidad de trabajo que una determinada

⁵⁹ Ibíd.

cantidad de esos metales le permite adquirir o de los cuales se puede disponer por su mediación, depende, en todo caso de la abundancia o escaso rendimiento de las minas que se conozcan en el momento en que dichos cambios se efectúan⁶⁰.

Se hizo necesario el estudio de cómo fluctúa el valor de dichos metales, encontrando que desde el descubrimiento de minas en tierras colonizadas habían dado un vuelco al valor de este elemento, abundando este en el mercado, disminuyendo la capacidad de adquirir objetos al cambio, en el siglo XVI había reducido a un tercio del valor anterior. Es allí donde Smith ubica al lector en su próxima forma de interés, esa que dicta una cuestión que indique una medida invariable del valor, aquella que el dinero en su variabilidad no le permitía a este autor observar en sus propiedades.

Ahora bien de la misma manera que una medida que estuviese siempre cambiando su longitud como el pie natural, el palmo o el brazo, no podría ser jamás la medida exacta de otras cosas, así una mercadería que varíe continuamente en su propio valor, nunca podrá ser medida exacta del valor de otros artículos⁶¹.

Es así como Smith dirige su atención nuevamente al trabajo, encontrando en él elementos de poca variación, dejando la estabilidad en la valoración de otros objetos en la tranquilidad de ser el elemento invariable, al servicio de su teoría.

Iguals cantidades de trabajo, en todos los tiempos y lugares, tienen, según se dice, el mismo valor para el trabajador. Presuponiendo un grado normal de salud, de fuerza y de temperamento, de actitud y destreza, ha de sacrificar siempre la misma proporción de comodidad, libertad y de felicidad. El precio que pagará deberá ser siempre el mismo, cualquiera que sea la cantidad de bienes que reciba en cambio⁶².

Para este razonamiento podrá adquirir muchos o pocos bienes, lo que variará en la relación del valor, no será el valor del trabajo, sino el valor de los bienes. Además de la valiosa razón anterior utilizada como argumento para la teoría de valor – trabajo, debe sumarse la explicación de otra característica común en las actividades normales de las transacciones, explicando que en toda época, como era visualizada por Smith, tendía a ser caro lo que resulta difícil de adquirir, o cuesta mucho trabajo obtener, y barato lo que se adquiere con mayor facilidad, o cuesta menos trabajo.

Por consiguiente el trabajo, al no cambiar nunca de valor, es el único y definitivo patrón efectivo, por el cual se comparan y estiman los valores de

⁶⁰ Ibid. Pág. 33.

⁶¹ Ibid.

⁶² Ibid. Pág. 34.

todos los bienes, cualesquiera que sean las circunstancias de lugar y tiempo. El trabajo es el precio real, y la moneda es, únicamente, el precio nominal⁶³.

Pero el estudio de las situaciones de la realidad social enseña, y Smith lo identificó, que el valor del bien para el trabajador está dado siempre por la misma cantidad de trabajo, mientras que quien utilizaba el bien, concebía que el valor de éste cambiaba. Para los individuos que usaban los bienes, el valor de estos no era el mismo, por que unas veces los cambiaban por cantidades diferentes de otros bienes, a lo cual el autor explicó que el cambio no estaba dado en el valor del trabajo, sino en el valor de los otros bienes.

Además del aparte anterior, el trabajo también tenía un valor real y un valor nominal, siendo el primero la cantidad de bienes que con él se podían adquirir, y el segundo el dinero recibido por este. Aunque explica que el valor real (también lo llamó la subsistencia del trabajador) cambia respecto a diferentes circunstancias, abundaba más en sociedades progresivas que en las que estaban en situación estática, y en estas, más que en sociedades decadentes.

Smith trabaja su teoría del valor trabajo en todo el capítulo V del primer libro que dedicó al estudio del precio real y nominal de las mercancías, solo lo menciona y desarrolla en los primeros párrafos del capítulo VI, en el cual, comienza a esculpir otros elementos en los precios de las mercancías.

Es en el capítulo VI en donde se comienza a conocer límite de la teoría del valor trabajo para este autor, aunque es allí donde comienza a hablar de ejemplos clásicos, de proporcionalidades de dos tareas distintas, la calidad del trabajo de los individuos y los reconocimientos tácitos por el ingenio impreso en tales tareas.

En el estado primitivo y rudo de la sociedad, que precede a la acumulación del capital y la apropiación de la tierra, la única circunstancia que puede servir de norma para el cambio reciproco de diferentes objetos parece ser la proporción de distintas clases de trabajo que se necesiten para adquirirlo⁶⁴.

Es de resaltar el establecimiento del límite impreso en esta frase, el cual llevara a concluir que en ese estado primitivo y rudo de la sociedad, es donde está la práctica social de intercambio por trabajo o esfuerzo necesario para adquirir los bienes a transar. Exaltando también como pone de manifiesto a través del ejemplo de dos cazadores, el primero de ciervos y el segundo de castores, donde el matar un castor requiere invertir el doble de tiempo necesario que

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Ibid. Pág. 47.

matar un ciervo. Lo cual lleva a relacionar el valor de uno, como una asignación doble del otro, y de forma natural, al darse un trueque característico de una sociedad primaria, el individuo es consciente del esfuerzo que se practica, sea en días o en horas.

La misma relación hecha con el tiempo, llega a ser producto de análisis con la situación que pueda caracterizar la labor a desempeñar afirmando que si una clase de trabajo es más penosa que otra, también suele en la práctica real del intercambio reconocerle un valor mayor al esfuerzo y suele asignarle el doble de trabajos simples. Además de describir que algunos trabajos revisten de un grado extraordinario de destreza e ingenio, estiman en el intercambio ese desempeño logrando así, que el valor asignado por los individuos sea mayor, en horas o fracciones de tiempo. Aunque debe mostrarse que este tipo de reconocimiento fue logrado a fuerza de una larga dedicación y la observación comparativa entre los bienes producidos, para que los individuos que hacían parte de este ejercicio reconocieran esa habilidad como un valor mayor del bien.

En ese estado de las cosas el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador, y la cantidad de trabajo comúnmente empleado en adquirir o producir una mercancía es la única circunstancia que puede regular la cantidad de trabajo ajeno que con ella se puede adquirir, permutar o disponer⁶⁵.

No obstante la circunstancia más importante, teóricamente hablando, para la ruptura de la norma en cuestión (valor trabajo), es la existencia del capitalismo en sí y del tipo de competencia que este impone. Smith fue bastante cuidadoso en este punto, como es notorio en su capítulo VI. Evidentemente, limita la norma del intercambio que toma lugar en proporción a las cantidades de trabajo que cuesta producir las mercancías en el citado estado primitivo de la sociedad, ese mismo en donde el producto del trabajo pertenece al trabajador, es decir ubicado en una economía no capitalista, de producción mercantil simple. Tan pronto aparece el capital y la ganancia del mismo por quienes lo apropian, comienza a volcarse a los otros elementos presentes en el precio de las mercancías.

Mas tan pronto como el capital se acumula en poder de personas determinadas, algunas de ellas procuran emplearlos en dar trabajo a gentes laboriosas, suministrándoles materiales y alimentos, para sacar un provecho de la venta de su producto o del valor que el trabajo incorpora a los materiales. Al cambiar un producto acabado, bien sea por dinero, bien por trabajo, o por otras mercaderías, además de lo que sea suficiente para pagar el valor de los materiales y los salarios de los obreros, es necesario

⁶⁵ Ibíd.

que se dé algo por el valor de las ganancias que corresponden al empresario, el cual compromete su capital en esta contingencia⁶⁶.

Es hasta aquí donde se trata la teoría del valor – trabajo planteada por Smith, debido a que su preocupación estaba dada en adelante, al encuentro del precio natural y al precio de mercado de los bienes, para lo cual empieza un tratado donde la premisa estaba dada, en un valor de cambio que ya no cobijaba únicamente el trabajo. Es el desarrollo de su planteamiento de los tres componentes del precio del mercado, ubicando el trabajo, la renta y el beneficio como aspectos decisorios del precio de las mercancías.

En un país civilizado, son muy pocas las mercancías cuyo valor en cambio se deba únicamente al trabajo, porque en la mayoría entran en bastante proporción la renta y el beneficio, de donde resulta que el producto anual de su trabajo es siempre suficiente para comprar o disponer de una mayor cantidad de trabajo del que se emplea en obtener, manufacturar y transportar el producto al mercado⁶⁷.

Quedando con ello aclaradas las posturas de Smith respecto al valor trabajo planteado, se estudiaron sus argumentos y reconocieron los elementos esenciales de un sistema de producción no capitalista. Por lo cual se puede encaminar a estudiar otros autores interesantes que también ayudaron a construir parte de la teoría del valor, pero que apostaron su análisis al valor trabajo, como se hará en el siguiente aparte con David Ricardo, bajo su obra de los principios.

2.2.2 El trabajo de David Ricardo

David Ricardo en su texto *Principios de economía política y tributación* (1821) dedica su primer capítulo al valor, en éste marca desde el inicio en qué dirección va a realizar su aporte a la teoría del valor. Es importante saber que su interés por el estudio del tema que nos atañe, se debe a la profunda observación de las teorías Smithianas, al punto de iniciar su texto con críticas a posturas del mismo, y tomar otras de sus teorías para apoyar la tesis que construiría.

El valor de un artículo, o sea la cantidad de cualquier otro artículo por la cual quiere cambiarse, depende de la cantidad relativa de trabajo que se necesita para su producción, y no de la mayor o menor compensación que se paga por dicho trabajo⁶⁸.

⁶⁶ Ibíd. Pág. 48.

⁶⁷ Ibíd. Pág. 53.

⁶⁸ Ricardo David, *Principios de economía política y tributación*, Fondo de cultura económica, México, 1987, Pág. 9.

Precisamente con la crítica a Smith inicia sus postulados de valor, comenzando por el establecimiento de los dos significados del mismo, dándose al valor en uso y valor en cambio, pero, de forma más precisa Ricardo hace referencia al hecho donde quedó planteado que, <<las cosas con un gran valor de uso, tienen comúnmente escaso o ningún valor en cambio, y viceversa>>⁶⁹ allí la relación inversamente proporcional no es completamente plena a ojos de éste.

Si un bien no fuera, en ningún modo, útil –en otras palabras, sino pudiera contribuir de ninguna manera a nuestras satisfacciones- , no tendría ningún valor en cambio, por escaso que pudiera ser, o sea cual fuera necesaria la cantidad de trabajo para obtenerlo. Por poseer utilidad, los bienes obtienen el valor de cambio en dos fuentes: de su escasez, o de la cantidad de trabajo necesario para obtenerlos⁷⁰.

Además de lo anterior es muy enfático en su postura de que existen una cierta cantidad de bienes cuyo valor estará definido únicamente en su escasez, siendo claro en precisar que ninguna cantidad de trabajo aumentará el valor de dichos bienes. En el citado grupo de bienes las estatuas, cuadros raros, libros, monedas, vinos cosechados en ciertas tierras, de los cuales solo existen cantidades limitadas, en la cual la cantidad de trabajo contenido en ellos no tendrá ninguna relevancia, y su valor, solo puede establecerse acorde con cierta riqueza extraña, o con las inclinaciones de quienes ocupen pleno interés en poseerlos.

Aclara además que los bienes que contienen las características anteriormente citada, no son representativos en el mercado. Al igual que Smith reconoce, que al principio o en las primeras etapas de la sociedad en valor en cambio de los bienes o las reglas que determinan el intercambio, dependen casi en plenitud a la cantidad comparativa de trabajo que se encontraba en cada bien a transar. Entonces al igual que este autor también reconoce en el trabajo, la moneda originaria o el precio primitivo de los bienes.

Que ésta es, en realidad, la base del valor en cambio de todas las cosas, salvo de aquellas que no multiplica la actividad humana, es una doctrina de importancia primordial para la economía política, ya que de ninguna otra fuente brotan tantos errores ni tanta divergencia de opiniones en esta ciencia como de las vagas ideas que van unidas a la palabra valor⁷¹.

Hasta allí, Ricardo considera que tal como ha sido mencionado a través de los tiempos, en la economía, Smith es considerado como padre de esta misma ciencia, constituía el precursor del valor trabajo. Esta temática ocuparía gran espacio en *Los principios*, texto que lo haría ser reconocido como uno de los

⁶⁹ Frase de Smith, tomada del libro I de La riqueza de las naciones.

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.* Pág. 10.

grandes clásicos de la economía y que se aventuró a un siglo después replantear las teorías que Smith dejó en *La riqueza de las naciones*.

Para tales menesteres de replantear los postulados de Smith, se dedicó a revelar aquellos acápites que podrían parecer cuestiones de forma en el valor trabajo, pero para Ricardo vendrían a ser parte de la dificultad de establecer en la ciencia económica una teoría primordial en el estudio de este fenómeno (tal como se había mencionado aquí al estudiar a Menger).

Ricardo refiere, que si el valor de cambio de los bienes está dado por la cantidad de trabajo inmersa en estos, cualquier variación en la cantidad del mismo, dependiendo del tipo de trabajo, haría variar el valor en los bienes, dependiendo así el valor del aumento o disminución del trabajo necesario para su producción. Dice, además, que Smith estableció una segunda medida imprecisa del valor (una diferente a la necesidad de cantidad de trabajo para producir el bien), dice que ésta consistió en lo que se da como medida normal, en la cual no habla de trabajo necesario para producir, sino de la cantidad que pueda ejercer su capacidad adquisitiva en el mercado; menciona que no son lo mismo y que es dado a entenderse como medidas similares en *La riqueza de las naciones*.

Menciona además que lo anterior induce a pensar, si el hombre hiciera su trabajo doblemente eficiente, como tal produciría el doble de un bien, y así podría recibir el doble de lo que recibía antes por el mismo bien, cuestión que no estaría bien planteada, al concepto de Ricardo.

Si esto fuera cierto, si la recompensa del trabajador estuviera siempre en la proporción de lo producido por él, la cantidad de trabajo empleado en un bien, y la cantidad que este mismo bien adquiriría serían iguales, y cualquiera de ellas podría medir con precisión la variación de otras cosas: pero no son iguales, en muchas ocasiones, la primera es bajo muchas circunstancias una norma invariable, que indica correctamente las variaciones de otras cosas; la última está sujeta a tantas fluctuaciones como experimenten los bienes con que ella se comparen⁷².

Critica que Smith había sido muy claro en demostrar que el valor no podía ser definido en un bien que fuera variable, por esto el oro y la plata en sí mismo eran medidas variables del valor, al fluctuar su propio valor en cuanto a los fenómenos inmersos en ellos. Sin embargo tomaba esta medida del valor en la cantidad definida en la capacidad adquisitiva del trabajo (cantidad de trabajo por la cual se puede cambiar), como un medio que es igualmente variable al oro y la plata.

⁷² Ibíd. Pág. 11.

Procede entonces a aseverar que no es representativo del valor, además de no ser medida invariable de este, el hecho de calcular el valor de los bienes en la cantidad definida por la capacidad adquisitiva del trabajo, por ende solo la cantidad de trabajo necesaria para producir un bien, iba a representar, el valor de estos bienes susceptibles de cambiar en el mercado.

En un país puede necesitarse en determinada época doble cantidad de trabajo para obtener una cierta cantidad de alimentos y artículos necesarios, del requerido en otra época mucho más tardía. Sin embargo la recompensa del trabajador puede haber disminuido muy poco. Si los salarios del trabajador en la primera época estuviesen constituidos por una cierta cantidad de alimentos y artículos indispensables, con toda probabilidad no hubiera podido subsistir, si esa cantidad se redujera. En tal caso, los alimentos y productos indispensables habrán aumentado en un 100 por ciento, si se estimaran por la *cantidad* de trabajo necesaria para su producción, mientras que sería de escasa monta el aumento del valor, si este se mide por la cantidad de trabajo por la cual se podrían *cambiar*⁷³.

Considera Ricardo que la situación anterior también lo lleva a pensar que la afirmación de Smith, <<el trabajo muchas veces podrá comprar más y otras menos cantidad de los bienes>>⁷⁴ donde se infiere que el valor de los bienes puede cambiar y el trabajo no, no es la más adecuada. Precisa que si es correcto afirmar con Smith que <<la única circunstancia que puede servir de norma para el cambio recíproco de diferentes objetos parece ser la proporción en las distintas clases de trabajo que se necesitan para adquirirlos>>⁷⁵

La cantidad comparativa de bienes producidos por el trabajo, es la que determina su valor relativo presente o pasado, y no las cantidades comparativas de bienes entregadas al trabajador, a cambio de su trabajo⁷⁶.

En el aparte anterior, encontramos gran parte de lo que la extensa exposición de Ricardo quiso dejar como aporte a la teoría del valor económico al estudiar los planteamientos de Smith. Representa esto confirmar solo en una de las posturas de valor trabajo que habían sido planteadas por su predecesor.

Resulta bastante curioso observar que Ricardo, quien analiza el sistema económico casi un siglo después que Smith, defiende el valor trabajo aún con elementos que presentan mayor complejidad, como es el caso de transar con dinero en metales preciosos y escasos, los cuales ya en los tiempos del análisis se encontraban con gran aceptación como mercancía patrón del comercio.

⁷³ Ibíd. Pág. 12.

⁷⁴ Tomado de Smith libro I La riqueza de las naciones, citado por Ricardo en su exposición.

⁷⁵ Tomado de Smith libro I La riqueza de las naciones, citado por Ricardo en su exposición.

⁷⁶ Ibíd. Pág. 13.

Igual de inquietante suele ser el hecho de la diferencia que media entre Ricardo y Smith para llegar a la misma conclusión en cuanto a la teoría del valor trabajo, haciendo hincapié en la forma que estudiaban la variación del valor de un cierto grupo de bienes.

Dos bienes varían en su valor en su valor relativo, y deseamos saber en cuál de ellos ocurrió realmente la variación. Si comparamos el valor actual de uno, con zapatos, sombreros, medias, azúcar y todos los demás bienes, encontraremos que se cambian por la misma cantidad de todas estas cosas que antes. Si comparamos otro producto con los mismos bienes, encontramos que ha variado con respecto a todos ellos, podemos deducir entonces con gran probabilidad que la variación ocurrió en dicho bien, y no en los que hemos comparado con dicho producto⁷⁷.

Ricardo abordó con mayor detalle la teoría del valor trabajo, preocupándose por desarrollar los aspectos que consideró que sus predecesores no habían concluido, o dejaban con resultados diferentes al que su análisis le permitía observar. Es así como dedica su mirada a continuar con el estudio de cambio del valor del oro respecto al descubrimiento de minas y la cantidad de trabajo requerida para la extracción del mismo, relación hecha ya por Smith de una manera más simple.

Cabe resaltar otro gran objetivo contenido en *Los principios*, se encontraba en desvirtuar la forma como Smith y Malthus similarmente colocaban el trabajo y los cereales como mercancía representativa de la medida normal del valor, en la forma en que estos estaban sujetos a cambios en su propio valor.

Consideraba que el valor del trabajo era variable, aunque no aclara en su texto si veía al igual que otros clásicos que había una parte del trabajo que no variaba, como se explica en párrafos anteriores de esta monografía al estudiar a Smith y Menger, aunque cabe advertir que Malthus compartía esta misma postura.

Advierto que precisamente, como en el caso del oro, la causa de la variación entre los cereales y otras cosas es la menor cantidad de trabajo necesario para producirlos; por tanto, en buena lógica me veo obligado a llamar en esa variación de los cereales y el trabajo reducción de su valor, y no la elevación de las otras cosas con las que se comparen⁷⁸.

Además de advertir que el valor del trabajo puede variar, advierte que cuando un trabajador con el producto de su salario (sea igual o inferior) puede adquirir

⁷⁷ Ibid. Pág. 14.

⁷⁸ Ibid. Pág. 15.

una cantidad mayor de bienes en diferentes estados del tiempo, esta situación no equivale al aumento de su salario, tal como había criticado al hacer otra relación del valor, con la capacidad adquisitiva del trabajo.

Si tuviera que contratar un trabajador por una semana, y en vez de pagarle diez chelines le diera ocho, no habiendo ocurrido ninguna variación en el dinero, el trabajador podrá obtener probablemente más alimentos y productos necesarios, con sus ocho chelines, que antes con diez: sin embargo esto no se debe a un incremento real de su salario, como mencionaron Adam Smith, y más recientemente el Sr. Malthus, sino a una disminución del valor de las cosas en que gasta su salario, cosa totalmente distinta; empero, si llamo a esto, reducción del valor real de los salarios, se me dice que adopto un lenguaje nuevo e inusitado, irreconciliable con los verdaderos principios de la ciencia. En mi opinión el lenguaje inusitado, que es, además, incongruente, es el que usan mis antagonistas⁷⁹.

Otra de las famosas diferencias de Ricardo al ser comparado con Smith, consiste en los distintos tipos de trabajo y las calidades atribuidas a los mismos, Aspecto que al ser revisado en *La riqueza de las naciones* marca gran importancia al contemplar que en el valor del bien está implícita la calidad del trabajo. Además de lo anterior, también se desarrollaron en el mismo texto, los cambios que la calidad de trabajo iba a generar en el valor de los bienes a cambiar.

Sin embargo, Ricardo al estudiar el efecto que tenía para la determinación del valor de los bienes, las diferentes calidades del trabajo en ellos presentes, se alejó de la postura de Smith, considerándola poco representativa, por lo que centró su teoría de valor trabajo, como la comprensión de los cambios en el valor relativo.

La valuación de las distintas calidades de trabajo se ajusta rápidamente en el mercado para los fines prácticos y depende mucho de la destreza comparativa del trabajador, así como de la intensidad del trabajo realizado. Una vez establecida esa escala, está sujeta a pocas variaciones. Si el trabajo diario de un joyero es más valioso que la labor diaria de un obrero común, ha sido ajustado desde hace mucho tiempo, y se le sitúa en su debida posición en la escala del valor⁸⁰.

Sugiere entonces que la escala de las calidades de los trabajos, está desarrollada lo suficientemente atrás en el tiempo, como para insistir en que se establecieran nuevas categorías, o recalificación en las que ya existen. Sin embargo, aclara que el valor absoluto de las mercancías si tendría un gran marco representativo, o presentaría una gran proporcionalidad las diferentes

⁷⁹ Ibid.

⁸⁰ Ibid. Pág. 16.

cualidades de los bienes. Pero en adelante en su obra *Los principios*, aborda el valor relativo de los bienes, y sus fórmulas para determinarlo.

Como la investigación a la cual quiero orientar la atención del lector se vincula al efecto de las variaciones en el valor relativo de los bienes, y no en su valor absoluto, tendrá poca importancia indagar el grado comparativo de la valoración vigente para las diferentes clases de trabajo humano. Podemos concluir con razón suficiente que cualquier desigualdad que originariamente pudo haber existido en ellas, cualquiera que sea el ingenio, la destreza, o el tiempo necesario para la adquisición de ciertos tipos de habilidad manual superiores a otras, dicha desigualdad seguirá siendo casi la misma de una generación a la siguiente, o, por lo menos, que la variación es ínfima de un año a otro, y por consiguiente puede influir muy poco, a la corta, sobre el valor relativo de los bienes⁸¹.

Ricardo ahora dirige su atención a cómo el valor de los bienes no solo se ve afectado por el trabajo que se les aplica de inmediato, sino también el trabajo que se empleó en los instrumentos, herramientas y edificios con que se complementa el trabajo inmediato. Aspecto que vendría a ser muy importante, debido a que encuentra implícito en el valor relativo de los bienes, el valor expresado en cantidades de trabajo de los elementos necesarios para producir.

Si suponemos que las ocupaciones de la sociedad han ido aumentando, que unas requerían canoas y los elementos necesarios para la pesca, otros semillas y la tosca maquinaria empleada en la agricultura, el mismo principio sigue siendo válido: el valor de cambio de los bienes producidos será proporcional al trabajo empleado en su producción no solo en la producción inmediata, sino en todos aquellos implementos o máquinas requeridos para llevar a cabo el trabajo particular al que fueron aplicados⁸².

Basado en el principio anterior, continúa el análisis del sistema económico, en el cual se aprecia ya el desarrollo del artesanado y el comercio, este mismo que Ricardo estudia en su postulado, advirtiéndole que los bienes varían su valor en las cantidades de trabajo necesario para producirlos, pero además se deben observar los otros procesos económicos implicados en esta operación, los mismos que hacen parte del estudio de la economía (distribución, y comercialización) como manufacturas y los elementos necesarios para llevar los productos a los diferentes mercados y quedar en manos del consumidor final.

Advierte además Ricardo que un aumento en el valor de los salarios, no generaría una elevación del valor relativo de los bienes, debido a que seguirían empleándose las mismas cantidades de trabajo necesarias para producirlo y el

⁸¹ Ibid. Pág. 17.

⁸² Ibid. Pág. 19.

trabajo representado en los implementos en el proceso de producción seguirían siendo los mismos.

Ninguna alteración en los salarios de la mano de obra podría ocasionar una alteración del valor relativo de dichos bienes ya que, suponiendo que estos aumenten, no se requerirá mayor cantidad de trabajo en ninguna de las ocupaciones en cuestión sino que el trabajo se remunerará a un precio más elevado⁸³.

Aspectos como los anteriores donde su teoría del valor trabajo limita con nuevos elementos, permiten apreciar algunos apartes que nos alejarían en el interés de esta monografía. Ricardo comienza otra fase en su texto de *Los principios*, al realizar la operación donde incluye el capital fijo y el capital circulante, elementos particulares del capital donde la tasa de ganancia y la producción aritmética restan importancia a su relación con el trabajo, aunque debe aclararse que sus esfuerzos de explicar este tema, no abandona el trabajo en la capitulación del valor de los bienes.

El principio de que la cantidad de trabajo empleada en la producción de los bienes determina su valor relativo, considerablemente modificado por el empleo de la maquinaria u otro capital fijo y duradero... esto introduce otra causa, además de la cantidad de trabajo necesario para producir bienes, para la variación de su valor relativo: dicha causa es el aumento en el valor del trabajo⁸⁴.

Hasta aquí se tocará para efectos del valor trabajo la teoría de David Ricardo, quien en su obra de *Los principios de economía política y tributación*, deja un gran legado de conocimiento de estudio de la ciencia económica, y para efectos de esta monografía, alimenta el gran interés por estudiar el valor.

2.3 La postura de Karl Marx

Karl Marx constituye uno de los más grandes contribuyentes a la economía política, además de ser uno de los teóricos más importante en la historia de la humanidad, quien ha sido ubicado en la ciencia económica como autor de una de sus líneas de pensamiento. De esta forma, este gran pensador logra establecer un estilo propio que iba a marcar una pauta de la economía, en este, incluye un análisis amplio y metódico del sistema económico, no solo del tiempo en que vivió, sino que estudia el legado de otros autores como Smith, Ricardo, Malthus y Menger entre otros, quienes ya habían hecho su propio estudio y tratado económico.

⁸³ Ibid. Pág. 22.

⁸⁴ Ibid. Pág. 24.

Al igual que los autores citados en el párrafo anterior, Marx, iba a hacer su contribución propia a la teoría del valor, fenómeno que nos atañe en la investigación objeto de estudio de esta monografía, de esta forma abordaremos su planteamiento del mismo modo que hemos tomado a Smith y Ricardo, estudiaremos como estructuró Marx su teoría de valor trabajo.

Resulta interesante como se ha mencionado previamente, que Smith, Ricardo y Marx construyeron una teoría del valor alrededor del trabajo, pero para llegar a inferir que el valor de las mercancías está dado en cantidades de trabajo, los tres autores se dirigían por diferentes caminos. Existirían estructuras teóricas similares en algunos aspectos entre Marx y Smith, y bastantes dificultades para encontrar similitud con Ricardo.

Marx inicia su estudio del valor centrándose en la mercancía, éste al igual que Smith se interna en el fenómeno a través de la doble significación del valor, es así como el análisis gira en torno a definir qué es el valor de uso, y qué es el valor de cambio, elementos comunes de los tres grandes autores, que serían tratados con suficiencia por Marx.

Valor de uso solo tiene valor para el uso, y se realiza solo en el proceso del consumo. El mismo valor de uso puede utilizarse de diferente manera. Sin embargo, la suma de sus aplicaciones útiles posible se halla comprendida en su existencia en cuanto al objeto con determinadas propiedades⁸⁵.

Además de lo precisado anteriormente, el autor se inclina por señalar en el valor de uso, que no solo está determinado de una manera cualitativa, sino así mismo cuantitativa. A parte de no expresar relación social alguna con la producción por más que este sea objeto de las necesidades sociales, por más que se tilda su trabajo de hallarse planteado en un contexto social.

El hecho de ser valor de uso parece ser una premisa necesaria para la mercancía, pero el de ser mercancía parece ser condición indiferente para el valor de uso. El valor de uso, en esta indiferencia para con la determinación económica formal – es decir, el valor de uso cuanto tal – se encuentra más allá del ámbito de la consideración de la economía política⁸⁶.

Es así como para Marx se establece la importancia del valor de uso, siendo una concepción independiente de la economía política, inclusive afirma que constituye la base material para guiar la relación económica, la cual posteriormente menciona como valor de cambio.

⁸⁵ Marx Karl, El capital: contribución a la crítica de economía política, siglo XXI editores, México, 1975, Pág. 9.

⁸⁶ Ibíd. Pág. 10.

Para Marx el valor de cambio aparece a primera vista como una relación cuantitativa, dado que en ella se pueden intercambiar valores de uso entre sí, lo importante según consideración del autor sería que guarden y constituyan la misma magnitud a la hora del cambio. En cuanto a la diferencia que circule entre los valores de uso de las mercancías, lo importante es conservar las proporciones correctas, debido a que se igualan en el valor de cambio.

De un modo totalmente indiferente en cuanto a su modo natural de existencia, y sin consideración alguna para con la naturaleza específica de la necesidad en función de la cual son valores de uso, las mercancías coinciden en determinadas cantidades, se sustituyen recíprocamente en el intercambio, se consideran equivalentes, y constituyen así, a pesar de su abarraigada apariencia una misma unidad⁸⁷.

Posteriormente al dar una mirada a los postulados de Marx respecto al valor de uso y al valor de cambio, se logra ir concatenando el calificativo de dialéctica del valor que han dado a través de la historia a este mismo con la lectura de sus teorías. En *El capital* se establece un análisis de la mercancía como no fue realizado por los clásicos al fijar las pautas de la economía política, dejando el valor, como una descripción natural, sin esclarecer la forma del valor que lo convierte en valor de cambio.

Los valores de uso son directamente medios de subsistencia. Pero a la inversa, estos mismos medios de subsistencia son producto de la vida social, resultados de un gasto de fuerza vital humana, trabajo materializado. En cuanto materialización del trabajo social, todas las mercancías son cristalizaciones de la misma unidad. El carácter determinado de esa unidad, vale decir del trabajo que se manifiesta en el valor de cambio, es lo que debemos considerar ahora⁸⁸.

Es así que se observa cómo dilucida desde la naturaleza misma de la mercancía el fenómeno del valor, como forma intrínseca de la misma, no como relacionan los clásicos, un elemento sumado del entorno externo de la mercancía. Es por esto como Marx evidencia en el estudio de la mercancía, que difiere de los clásicos, en la relación del valor de uso y el valor de cambio en sí mismo, radicando su teoría en la abstracción del fenómeno del valor de la vida diaria, considerándose el trabajo como el verdadero fenómeno a estudiar. Marx muestra entonces que el trabajo marca la pauta en los procesos de producción, de forma tal que generan el valor de cambio. En ese mismo elemento generador de valor dispuesto a ser cambiado por iguales cantidades de trabajo necesario, e impreso en otras mercancías, impregnando así el cambio o el comercio de una relación compleja de cantidades de trabajo.

⁸⁷ Ibid. Pág. 11.

⁸⁸ Ibid.

Marx explica que el trabajo crea valor de cambio, pero el trabajo que crea valor de cambio, es en sí mismo un trabajo general abstracto, porque los diversos valores de uso en las mercancías son producto del trabajo de diversos individuos, o sea de trabajos individualmente diferentes. Pero aquella relación de diversos trabajos en el valor de uso, pasa a ser materia de igualación en el valor de cambio, en él se <<extingue la individualidad de los trabajadores>>.

Se entiende que la sustancia del valor de cambio está constituida por las cantidades de trabajo simple, uniforme, abstractamente general. Estos mismos que están presentes en las magnitudes diversas de las mercancías, estarán expresadas en valores de cambio según referencias de Marx, solo al momento de la realización del intercambio, aunque ese valor siempre esté contenido en tales mercancías.

Internándose en su planteamiento del valor trabajo, se puede estudiar que la preocupación que le seguía en el orden del mismo, posterior a reconocer en el trabajo el valor de las mercancías, siendo la marca impresa del método del valor para su cambio, era la de establecer medición afortunada o válida del trabajo presente en tales mercancías. La duda estaba planteada para el autor en cuál podría ser la existencia no cualitativa, sino cuantitativa del trabajo, debido a que las diferentes magnitudes expresadas en los valores de cambio, responderían solo a las diferentes <<magnitudes de trabajo cristalizadas en ellas>>.

Para la explicación de ello Marx recurre a la naturaleza de cuestiones como el movimiento, analiza que los elementos cuantitativos de los movimientos están dados en tiempo, y que el trabajo responde en su naturaleza a la misma dinámica de medición en tiempo. También se centra en aclarar este asunto en que la oportunidad de medición del tiempo está dada en horas, días, semanas, etc. El tiempo de trabajo es la existencia viva del trabajo independiente de su forma o contenido.

El tiempo de trabajo materializado en los valores de uso de las mercancías es así mismo la sustancia que las convierte en valores de cambio, y por consiguiente en mercancías, y es como mide su magnitud de valor determinada. Las cantidades correlativas de diferentes valores de uso en los cuales se materializa el mismo tiempo de trabajo, son equivalentes, a todos los valores de uso son equivalentes en las proporciones en las cuales contienen el mismo trabajo invertido materializado⁸⁹.

Marx señala que existen ideas esenciales que ayudan a comprender cómo el trabajo determina el valor de cambio. Para lo anterior el trabajo pasó a ser trabajo simple, privado de cualidad, señalando que el único trabajo productor

⁸⁹ Ibíd. Pág. 12.

de valor de cambio, o mercancías en sí, es el <<trabajo social>>. Además de esto, la forma de medir el trabajo contenido en las mercancías, está dado en reducir los diferentes trabajos en, <<trabajo simple, indiferenciado, uniforme>> trabajo que en su naturaleza sería <<cualitativamente homogéneo>>, lo cual traslada a que solo se diferenciaría de forma cuantitativa.

Mostrando de forma categórica en su planteamiento del valor que su preocupación primaria estaba en el trabajo, explica en *El capital*, que el trabajo que se mide por tiempo, no es trabajo figurado como trabajo de diversos sujetos, sino que los individuos que significan la importancia del trabajo, aparecen como <<meros órganos del trabajo>>, dejando en claro que el trabajo es el fin, que la mercancía y el valor solo son un medio de entenderlo.

El trabajo tal como se manifiesta en valores de cambio, podría expresarse como trabajo *humano general*. Esta abstracción del trabajo humano general existe en el trabajo medio que puede efectuar cualquier individuo medio de una sociedad dada, un gasto productivo determinado de musculo, nervio, cerebro humano, etc. Se trata de trabajo simple, para el cual puede adiestrarse cualquier individuo medio, y que este deberá efectuar de una u otra manera⁹⁰.

Marx explica en varios textos (como *Salario, trabajo y ganancias*, *El capital*, *Manifiesto comunista*, *Crítica al capitalismo*) que el trabajo simple o medio será manifestado de diversas formas o va a diferir en los distintos países y distintas épocas de la civilización, pero estará presente como aseguraron Menger y Engels en todas las sociedades, posterior a una especialización en la producción, generada por las distintas divisiones del trabajo. Además de lo anterior aclara que existe también trabajo simple compuesto, el cual representa aquel trabajo que se eleva del nivel medio, pero que este estará equiparado en una cantidad determinada de trabajo simple.

La determinación de valor de cambio por tiempo de trabajo supone, además, que en una mercancía determinada, una tonelada de hierro, por ejemplo, se halla materializada igual cantidad de trabajo, sin importar si se trata de trabajo A o B, o si diversos individuos emplean igual cantidad de tiempo para la producción del mismo valor de uso, cualitativa o cuantitativamente determinados. En otras palabras, se supone que el tiempo de trabajo contenido en una mercancía es el tiempo de trabajo necesario para su producción, es decir el tiempo de trabajo necesario para producir un nuevo ejemplar de la misma mercancía en condiciones de producción generales dadas⁹¹.

⁹⁰ Ibid. Pág. 13.

⁹¹ Ibid. Pág. 14.

El valor de cambio en el pensamiento del autor estudiado, resulta ser una relación entre personas, una relación social, la cual se oculta en una envoltura material. Lo anterior se da, insiste el autor en la forma como el valor de cambio relaciona el trabajo de diversos individuos como trabajo igual, ese mismo trabajo diferenciado que menciona.

Las condiciones del trabajo que crea valor de cambio, tales como resultan del análisis del valor de cambio, son determinaciones sociales del trabajo o determinaciones del trabajo social, pero no social de cualquier manera, sino de un modo particular. Se trata de un modo específico del carácter social. Ante todo, la simplicidad indiferenciada del trabajo es la igualdad de los trabajos de los diferentes individuos, la relación recíproca de sus trabajos entre sí como tratándose de trabajos iguales, cosa que ocurre mediante la reducción efectiva de todos los trabajos a trabajos de la misma índole⁹².

Para Marx el trabajo de cualquier individuo, es aquel que se encuentra representado en el valor de cambio, pero que se manifiesta sin distinción del otro individuo, o los demás individuos, haciendo que se generalice la indiferencia o sea visto como trabajo idéntico, fruto del valor de cambio. Lo anterior es para efectos de la tesis que sostiene el valor de las mercancías una base fundamental, eje en el cual centra al trabajo como forma social de los tiempos, fenómeno contenedor de otros fenómenos sociales, entre ellos el valor.

Las descripciones del autor evidencian, que es un fenómeno social, pero al ser una costumbre en las actividades de los individuos, esta misma situación hace parecer trivial y obvio el hecho de que la producción social, se transforma entonces en un objeto. Marx cita que la relación entre las mercancías como valores de cambio, corresponde a la relación de las personas con su actividad productiva recíproca. Esto no solo es palpable en la producción simple, también en la producción, compleja, compuesta o superior.

Marx procura investigar la producción superior, aquella que se eleva a presentar relaciones más complejas, donde son mayores los elementos del capital, estos elementos, tienden a desaparecer la sencillez de las relaciones de producción que hasta ahora se ha expresado en esta monografía. Insiste Marx en que todo esto es fruto del estudio de la economía basándose solo en el fenómeno del dinero, al cual no se le reconoce que representa una relación de producción social, solo manifiesta un objeto natural con determinados atributos.

⁹² Ibíd.

En los economistas modernos, quienes sonríen sarcástica y condescendentemente ante las ilusiones del sistema monetario, se revela la misma ilusión, apenas manejan categorías económicas superiores, como por el ejemplo, el capital. La misma irrumpe en su confesión de ingenuo asombro cuando súbitamente aparece como una relación social lo que acaban de pensar torpemente que habían definido firmemente como un objeto, mientras que luego se burla de ellos demostrando tratarse de un objeto, algo que apenas si habían concluido de fijar como una relación social⁹³.

La importancia mayor de Karl Marx se encuentra en su interés particular de estudiar el trabajo, pero en búsqueda de desmantelarlo como un fruto de los fenómenos sociales, termina en la exposición contributiva a la teoría del valor, entendiendo otros fenómenos como el intercambio, el dinero y la mercancía. Es por lo anterior que de forma natural quienes vieron en este autor mucho más que un economista, tildaron que su teoría del valor, sería una forma dialéctica del valor y el precio.

Los trabajos individuales que se presentan en estos valores de uso particulares solo se convierten en trabajo general, y en esta forma en trabajo social, al intercambiarse realmente entre sí en proporción a la duración del tiempo del trabajo contenido en ellas. El tiempo de trabajo social solo existe, por decirlo así, en forma latente en estas mercancías, y solo se revela durante su proceso de intercambio. No se parte del trabajo de los individuos en calidad de trabajo comunitario, sino, la inversa, de trabajos particulares de individuos privados, los cuales solo en el proceso de intercambio, y por supresión de carácter originario, se revelan como trabajo social general⁹⁴.

Es hasta aquí donde se desarrolla la comprensión de la importancia de la teoría del valor trabajo en Marx para efectos de esta investigación, manifestado en las partes relacionadas del sustrato de los aspectos más importantes de este gran autor, dejando la claridad de entender el valor en las cantidades de trabajo contenida en las mercancías puestas en la relación del intercambio.

2.4 El aporte de León Walras

León Walras era un economista y matemático francés, en el año 1874 publicó una de las obras más importantes para la ciencia económica, titulada *Elementos de economía pura*, pero sobre todo a la teoría del valor. La preocupación central del escritor es hacer una descripción precisa del sistema económico en los que se desenvuelven los consumidores y demás agentes económicos, logrando así, estructurar a través de su estudio el establecimiento

⁹³ Ibid. Pág. 18.

⁹⁴ Ibid. Pág. 29.

de las leyes que afectan todos los agentes económicos, enfatizado en los fenómenos que se originan en el intercambio.

La teoría general del equilibrio, es el resultado de investigar el problema central de la economía descrito por Hicks⁹⁵ y Jevons, consistente en explicar cómo a través de la interacción de distintos universos microeconómicos, es decir, de individuos que son motivados por diversos intereses, se logra llegar a un equilibrio macroeconómico el cual involucra a toda la comunidad.

El modelo de equilibrio general planteado en la obra de Walras, representa el paradigma del modelo neoclásico de la economía, en él desarrolla y profundiza en teorías de otros autores como Jean Baptista Say y Robert Malthus, sosteniendo que la oferta crea su propio nivel de demanda, mostrándola como el motor del poder adquisitivo, haciendo de su descripción matemática del sistema un elemento innovador en su tiempo en cuanto a las relaciones globales de intercambio.

El desarrollo del sistema económico explicado mediante ecuaciones, con un sistema matemático complejo n ecuaciones, para n incógnitas, respondiendo cómo los agentes económicos que se encuentran en el mercado, van a ofrecer sus posesiones o su producción y dependiendo de la cantidad de ésta, se logra establecer cuánto puede adquirir de otros productos que requiera. Se interpreta que esta forma de explicar el modelo es resultado del estudio de las variables de Say, pero ampliando la perspectiva de cambiar productos por productos a grandes niveles de intercambio en el mercado, y con la idea central de lograr despejar la variable independiente de su modelo, los precios.

El valor en la teoría de Walras debe ser visto desde el establecimiento en su interpretación del intercambio, cuando menciona estudiar las leyes del cambio o las variaciones del sistema de precios, indicando que ésta se ha de derivar o estarán basadas en condiciones de estabilidad.

Entonces su aporte para la economía, consiste en seguir la escuela del valor desde el subjetivismo y el marginalismo, líneas ya descritas, por Marshall, Jevons, Sombart y Bohm Bawerk. Así la economía política pura de Walras consiste en la construcción de un modelo matemático que permite definir, en forma precisa, la situación en la que tiende a establecerse una economía libre en el intercambio de productos, en la venta libre de la fuerza de trabajo, en la libre circulación de los capitales y el arrendamiento libre de la tierra.

⁹⁵ La mejor forma de estudiar la teoría general del equilibrio, está dada en Hicks, autor a observar a fines de dar forma al valor y la teoría general del equilibrio de León Walras, todos los elementos de la teoría de Walras para efectos de esta monografía serán tomados de Hicks en su obra Valor y capital.

Walras desprende de su teoría general del equilibrio que el precio o valor de los objetos (desarrollado de forma conjunta a la utilidad marginal), se forma a través de sucesivos <<tatonnements>> o tanteos, generando un nuevo paradigma al entorno que previamente resultaba complejo, en cuanto al estudio del valor. Quizá generó discordia entre autores contemporáneos, por la sensación que el equilibrio fue definido como una situación tal que ni consumidores, ni productores tengan interés de modificar las cantidades de bienes y servicios que demandan o son ofrecidos en diversos mercados.

El modelo de un sistema de equilibrio constante en Walras, requirió del uso de la ley de igualación de las utilidades marginales ponderadas de los bienes con los precios de los productos. En lo anterior, el equilibrio general debía consistir en un análisis de los fenómenos de la economía, donde todos sus sectores conformantes debían ser considerados de forma simultánea, teniendo en cuenta las interrelaciones de los mercados y los impactos directos o indirectos.

Es clave la comprensión del importante aporte que deja Walras en la teoría general del equilibrio, puesto que en ella, deja gran parte de lo que dicta el interés de esta investigación. El modelo de un equilibrio general supone competencia perfecta y precios dados, elementos rigurosos que servirán de explicación de la relación de la teoría del valor, comprendida a través de la estabilidad del equilibrio con el valor razonable planteado en la contabilidad como disciplina y representación de la realidad.

Este modelo de equilibrio muestra sus variables clarificadoras, como la forma en que las familias y los productores (empresas) ingresan en un suscrito modelo económico, las familias venden su fuerza de producción, las empresas se la compran y a su vez venden productos terminados. Este modelo solo estará en equilibrio bajo el supuesto de que la empresa busca maximizar su ganancia, mientras que la familia busca maximizar su utilidad.

El equilibrio plantea que a parte de la situación anteriormente descrita, los precios se irán tornando iguales a los costos promedios de producción, allí entonces, la oferta de bienes por parte de la empresa en el mercado, restándole la demanda de las familias, debe vaciar el mercado de forma análoga.

¿Qué se entiende por estabilidad del intercambio? Para que el equilibrio sea estable se precisa que un ligero movimiento en dirección contraria a la posición de equilibrio engendre fuerzas que tiendan a restaurar el equilibrio. Esto significa que un alza de precio por encima del nivel de equilibrio ha de provocar fuerzas que tiendan a producir una baja del mismo; lo cual

supone en un régimen de competencia perfecta, que un alza del precio hace que la oferta sea mayor que la demanda⁹⁶.

Lo anterior permite interpretar que Walras, al observar la economía entendió que en el movimiento común del comercio en el intercambio, estaba dada la condición de estabilidad, consistente en que en un aumento del precio iba a generar un aumento en la oferta, elevándola así a un nivel mayor que la demanda, lo cual tiene un efecto sobre el precio, haciéndolo bajar, hasta que esta situación tiende a que el mercado se ubique en un nuevo escenario de equilibrio.

Para el desarrollo de la teoría general del equilibrio, se habla de un sistema perfectamente estable, en aquel que se dan todas las condiciones de estabilidad, y por otra parte se denominó imperfectamente estable en aquel donde no se dan algunas de ellas, pero en este la oferta llega a ser superior a la demanda cuando sube el precio, teniendo en cuenta las repercusiones del mercado. Dejando como premisa que aunque un sistema que no sea perfectamente estable y contenga variables de este, pueda llegar a describirse como un sistema imperfectamente estable mediante las repercusiones indirectas del mercado.

Los estudios de Walras referentes al equilibrio, al establecimiento de precios y al mercado de competencia perfecta, son los mismos que aun rigen los principios que la economía estableció como fundamentales para la comprensión de los fenómenos que le atañen. Cuando este autor se dedicó a elaborar la teoría general del equilibrio, estableció las reglas que se dan en el intercambio entre los individuos y de los individuos con otros agentes del mercado. Estructuró además las razones de los cambios en los precios, verificó cómo de forma natural los sistemas de precios tienden al equilibrio, además de revisar las normas que rigen el mercado de libre competencia para definir precios a través del tanteo.

No cabe duda que la existencia de sistemas estables de intercambio múltiple es del todo compatible con las leyes de la demanda. Sin duda, no puede demostrarse a priori que un sistema de intercambio múltiple sea estable por necesidad, pero las condiciones necesarias para ésta son tan fáciles de llenar que es razonable suponer que satisfarán en casi cualquier sistema de que tengamos probabilidades de ocuparnos⁹⁷.

Entonces Walras para efectos de la teoría general del equilibrio entendió, que cuando un sistema de intercambio es múltiple, tipo mercado, tienden a darse las condiciones para que exista equilibrio estable, y mientras sea estable en

⁹⁶ Hicks J, Valor y capital, Fondo de cultura económica, Bogotá, 1977, Pág. 77.

⁹⁷ Ibíd. Pág. 79.

general tiende a ser perfectamente estable. Por lo anteriormente expuesto, este autor se dedicó al estudio profundo de las reacciones que tendrían los sistemas perfectamente estables, ante los cambios en determinantes fundamentales de los precios.

Las leyes económicas que resultan son principios que podemos esperar encontrar actuando en la realidad en cualquier situación capaz de reducirse a un sistema de intercambio múltiple en un régimen de competencia perfecta⁹⁸.

Walras fue insistente en que el modelo de un sistema solo se podrá identificar como estable en absoluto o imperfectamente estable, cuando al observar un alza de precio en una mercancía X (aun teniendo en cuenta las reacciones secundarias) hace que la oferta de X sea mayor a su demanda. Lo anterior es citado por el autor como un efecto sustitución. Indica que además de la condición anterior para identificar el sistema como estable, también debe tener las condiciones de ser un mercado libre, de competencia perfecta y con participación de diversos agentes plenos en cuanto a la información del mercado en que realizan los intercambios.

El efecto sustitución que se ha nombrado, fue uno de los elementos que el autor consideró fundamental en el sistema perfectamente estable, sin embargo también hace alusión al hecho de que se debe dar por sentado la no existencia o la ausencia de otro efecto, aquel que es denominado efecto ingreso. Este ítem consiste en tener un efecto que al presentarse una disminución de valor de los objetos, aumenta la demanda y en forma simultánea aumenta la oferta de ese mismo bien, estando en una situación favorable el comprador, y no favorable para el vendedor, alterando el orden general de un sistema de equilibrio, al no permitir maximizar los beneficios para ambos agentes de mercado.

Además de explicar estas pautas que consideró fundamentales, Walras también explicó cómo cada producto debe ser entendido al interactuar en el mercado, haciendo esto que los cambios en los valores de los productos también puedan darse por el efecto del cambio del valor en otros bienes.

El precio de Y subirá si X y Y son sucedáneos y bajará si son complementarios. Pues solo cambios de esta clase mantendrán en equilibrio el mercado de Y. Si se altera algún precio más, entonces hablaremos de tener en cuenta como podrán influirse mutuamente los mercados de otros bienes... el precio de Y puede sufrir una alteración no solo directa en la forma indicada, sino también indirecta como consecuencia del cambio en el precio de Z. si esta última es sucedáneo de

⁹⁸ Ibíd. Pág. 80.

X, el precio de Z subirá; y si Y también es sucedáneo de Z, esto hará subir, a su vez, el precio de Y⁹⁹.

Culmina Walras explicando, que los efectos indirectos a través de terceros mercados obedecerán a la regla que postula, un aumento de la demanda de X hará subir los precios de los bienes que son sucedáneos de sucedáneos¹⁰⁰, o complementos de complementos de X; reducirá los precios de los bienes que son complementos de sucedáneos, o sucedáneos de complementos.

Se puede sustraer en la teoría general del equilibrio, que muchos de los elementos tomados por Walras tendrían orígenes en Smith y Marshall, quienes fueron los autores que más trabajaron el aspecto del mercado libre, o mercado de competencia perfecta.

El método de investigación desde la ciencia económica en la observación de los fenómenos realizada por autores como, Adam Smith, Alfred Marshall, Richard Cantillon, Nicholas Kaldor y León Walras entre otros, permite comprender la visión obtenida de los movimientos que en los mercados observados tenían los agentes económicos (consumidores, familias y unidades productivas o empresas) quienes se hallaban enlazados a través del factor común denominado valor o precio de las mercancías u objetos.

Según los postulados de León Walras, el mercado de competencia perfecta era la participación plena de los agentes que intervenían en el mercado, con libertad tal, que podría mediante acuerdos sociales establecer elementos como, precios, cantidades ofrecidas, demanda, tecnología o producción, calidad de productos y libre inversión del capital. De tal modo que solo bajo estos parámetros de participación se establecía el denominado sistema de libertad natural, se evitaban la intervención tipo monopolio, y se lograba que de forma natural el sistema estuviera en equilibrio constante a través del tiempo.

Es así como en esta monografía, desea darse buen uso de la reflexión acerca del estudio del valor en autores clásicos y autores de la ciencia económica, logrando desentrañar aspectos conceptuales que vienen a ser elementos fundamentales en la comprensión del primero de los objetivos planteados para este trabajo investigativo. Queriendo entonces mostrar que la dirección que la economía iba dando en referencia al concepto del valor, iba a tomar caminos a la comprensión de la representación más cercana a los fenómenos sociales que comprendían dentro de su objeto de estudio, caracterizando el valor y sus formas sociales.

⁹⁹ Ibid. Pág. 83.

¹⁰⁰ En Walras sucedáneos constituye lo que la economía denomina bienes sustitutos.

Estudiar el valor en sus raíces teóricas desde los clásicos de la economía, constituía un paso primordial para la consecución de bases, que permitan estudiar los conceptos que en los siguientes capítulos serán tratados en este trabajo investigativo, además de ayudar al logro del primer objetivo planteado para esta monografía.

La teoría del valor para efectos de este capítulo fue estudiada de la siguiente forma: como un resultado del desarrollo histórico, para este fin se trabajó a Karl Marx y Carl Menger; posteriormente se habló del valor trabajo, a partir de los clásicos Adam Smith y David Ricardo. Se dio continuidad a la postura Marxista del valor, para culminar con los aportes de León Walras con su teoría general del equilibrio, adscrito a la escuela Marginalista-utilitarista.

Para tal efecto y con el fin de estudiar de forma adecuada el valor, se optó por iniciar el análisis del mismo concepto como un resultado del desarrollo histórico, del cual ya se había mostrado inicialmente en Engels cuál sería la metodología a usar, para luego en el desarrollo de este capítulo tomar dos importantes autores como son Karl Marx y Carl Menger. En el primero de ellos se observan los importantes aportes dejados en su obra *El capital*, sus investigaciones de la mercancía y el trabajo, dejando un legado importante a la economía política respecto de los postulados de los inicios y orígenes del valor, aclarando la importancia social implícita en la mercancía, la cual habían hecho a un lado los clásicos, mostrando así su postura de estudiar de forma distinta los fenómenos que ya habían dictado un hito en la economía.

Menger fue el segundo autor que se observó, se estudiaron sus postulados acerca de los bienes, la influencia del desarrollo de los mismos y la forma en que se dio génesis al valor como un fenómeno social. Posterior a estudiar el valor como un resultado del desarrollo histórico, se procedió a indagar sobre la más fuerte y conocida teoría con la que la economía estudio el concepto de valor en el principio, como lo fue el valor trabajo, el primer autor a revisar en esta línea fue Adam Smith quien fue el primer autor de la economía en hacer popular esta forma del tema, mostrando en sus planteamientos la forma clásica del conocimiento económico guiado a la producción, desde donde llegó a su concepto del valor trabajo.

Sigue en ese mismo orden David Ricardo, quien en procura de estudiar la producción y el sistema económico muestra el valor trabajo, se preocupa en mayor proporción que sus predecesores por la producción y las características del trabajo que hace generar valor, y por lo que denomina valor relativo de los bienes. Para el planteamiento del valor trabajo también se dio importancia al estudio de Marx, quien con marcadas similitudes a Smith y distanciamientos de Ricardo, logro ver en el valor un fenómeno social de grandes magnitudes y en definitiva elaboró un estudio completo y complejo del trabajo, la mercancía y la

sociedad, dejando una marca dialéctica en la imprenta de la economía política para todos los tiempos.

Del valor trabajo, en el cual se estudiaron tres de las más importantes posturas de la economía, se pasó a lo que podría conocerse como la postura de la escuela Marginalista Utilitarista en cabeza de León Walras, en quien se recogen aspectos teóricos de otros autores de la misma línea de pensamiento, como Jevons, Say, Malthus, Sombart entre otros. Estos, apostados en la visión del bienestar y la maximización por parte de los agentes participantes del mercado, investigaron las operaciones (intercambios), los modelos de competencia perfecta y libre mercado, los cuales aun siguen vigentes y marcan las pautas de la economía contemporánea, y generaron las bases para nuevas teorías desde la ciencia económica.

Allí se encuentra marcada la gran importancia y la pertinencia del estudio de valor desde la economía en este trabajo de grado (constitutivo de un primer paso de estudio del valor razonable), en el cual la relación del valor desde la ciencia económica, con el valor razonable planteado desde la contabilidad como disciplina del conocimiento (sin entrar a generar debate de si es, o no ciencia) se va estrechando al estudio del valor en autores neoclásicos, marginalistas y utilitaristas.

Estos autores, quienes lograron dar un cambio al paradigma de valor trabajo, dejando atrás planteamientos de los clásicos en cuanto este aspecto, mediante el estudio del intercambio y los planteamientos de mercados de competencia perfecta, divisando nuevos elementos a la producción vista como un fenómeno, y al valor como interacción social, mediante el cual los individuos acordaban asignar parámetros de cambio, permiten encontrar las relaciones entre los conceptos del valor desde la economía y al valor razonable desde la contabilidad que constituyen el interés de esta monografía.

Aquel concepto de equilibrio general y estable hace limitar la teoría del valor desde la ciencia con el planteamiento del valor razonable, compatibilidad parcial que será entendida para efectos de este trabajo, al plantear el modelo que la contabilidad de estándares nos plasma en el principio de representar los hechos económicos mediante el valor razonable. Este tema que será tratado en el siguiente capítulo, permitirá conocer tal como se planteó al inicio de este trabajo investigativo, las bases que lo cimientan en el marco de normas, que están dictada bajo estándares, hoy por hoy constituyen forma globales a implementar en todos los países.

El siguiente paso entonces constituirá la búsqueda de cumplir con el segundo objetivo establecido para este trabajo investigativo. El segundo capítulo estará guiado a estudiar los aspectos y características más importantes del principio

del valor razonable. Estudiar este concepto emanado desde la contabilidad como disciplina del conocimiento, será escalar un peldaño más para vincular esta monografía a encontrar los aportes teóricos que desde la economía como ciencia, se podrían dar al valor razonable.

3. REVISIÓN CONCEPTUAL DEL VALOR RAZONABLE

El valor razonable es un principio de la contabilidad financiera, producto de las crisis de los mercados y los sistemas económicos a nivel mundial en los años 80, en ese afán de construir formas adecuadas de representar de manera fidedigna las realidades económicas de las organizaciones, y lograr como fue mencionado al iniciar esta monografía, tener los valores de mercado o actualizados en la información contable.

Inicialmente, las normas que regían y dictaban principios para la información contable de las organizaciones no contemplaban la existencia de instrumentos financieros, estos, se fueron dando a raíz de la globalización de los mercados y las aperturas de las fronteras en los años 80. Los cambios significativos en las políticas de comercio exterior de naciones que han sido potencias económicas, entre ellas USA, Japón, Italia, Alemania, Inglaterra, y España entre otros apostaban a disminuir las medidas proteccionistas, contempladas como barreras a exportaciones e importaciones, con las cuales se cuidaban los mercados internos y ciertos grupos de las economías de cada estado.

Los llamados instrumentos financieros surgidos como herramienta de protección tuvieron gran acogida a principios y mediados de los ochentas, fruto de las crisis globales de los mercados como nos explican (Fortis y García), *“los instrumentos financieros experimentaron un importante desarrollo al ser utilizados como cobertura de los riesgos de tipo de interés y tipo de cambio”*¹⁰¹. Los mercados de todo el mundo se encontraban a la expectativa a raíz de las crisis, las organizaciones requerían de un respaldo financiero, “el abandono del sistema de tipos de cambios fijo y la sustitución del tipo de interés por la oferta monetaria, la volatilidad de los tipos de cambios y de interés”¹⁰² gestaron los derivados, los cuales inicialmente fueron utilizados por las entidades de crédito para brindar los respaldos requeridos.

Estos primeros instrumentos que respaldaban las operaciones de crédito, iban a ser de gran acogida, ya no solo eran atractivos para entidades de crédito, ahora figuraban como un negocio y respaldaban operaciones de mayor rango en el mercado. Todos los movimientos de este tipo en el mercado aun no habían sido asimilados por las entidades de control estatal, mucho menos por los organismos de control contable, quienes en sus principios establecidos hasta los finales de los años 80 no contemplaban medidas para registro y control de tales hechos económicos.

¹⁰¹ Inés Fortis, Inmaculada García, La contabilidad según valor razonable, Banco de España, 2006, Pág. 5.

¹⁰² Ibíd.

El primer cambio notable en los principios de contabilidad, se hizo notorio en países donde el volumen de estas operaciones era más elevado y venía a tener una presencia representativa no solo en los mercados por su importancia, sino por la influencia internacional que las compañías realizadoras de estos hechos tenían para los mercados en otros países. Estas medidas se daban producto de la presión que, reguladores de los mercados y entidades internacionales como la cámara de comercio internacional y Fondo monetario internacional, hacían a emisores de normas de contabilidad como FASB para USA, el ASB principal emisor de Reino Unido, ICAC para España, CASC para China entre otros, para que hicieran cambios a sus respectivas normativas tendiente a la realización de registros contables de los instrumentos financieros.

La revisión de los resultados de las investigaciones realizadas por parte de estos emisores, motiva a desarrollar en esta monografía la muestra del valor razonable, construido por dos de las entidades a nivel mundial más representativas respecto al concepto del valor razonable, en los famosos estándares que han emitido. Estas dos entidades son FASB financial accounting standards board, y el IASB international accounting standards board, la primera ha sido la que más ha desplegado el estudio del tema que nos atañe, iniciando desde el año 1990, mientras que IASB tiene trabajos en esta temática desde el año 1999 cuando iniciaron con la NIC 39, la cual muestra cómo deben presentarse la información financiera de algunos elementos a valor razonable.

Es por ello que el siguiente paso en esta monografía será la revisión de estas dos posturas, las cuales, han marcado las pautas normativas que rigen hoy en día la aplicación del concepto del valor razonable en países, que han migrado su regulación a estándares emitidos por estos entes, y que tienen por finalidad hacer de los hechos económicos un lenguaje globalizado mediante su representación en la información financiera.

3.1 Concepto de valor razonable IASB

Las NIC normas internacionales de contabilidad hasta el año 2004 emitidas por este ente, desde entonces son conocidas como NIIF. Normas Internacionales de Información Financiera o IFRS¹⁰³, las cuales para efectos del principio del valor razonable, no poseen un estándar que los regule de forma única, lo cual hace obligatorio revisar en varios de sus estándares como deben ser registrados los activos, pasivos y patrimonio.

La estructura de las NIIF son construidas hacia ejes direccionados, de tal forma que sus principios podrían darse como no considerados o no regulados, un ejemplo simple de ello, es que para el valor razonable no existe un estándar

¹⁰³ IFRS international financial reporting standards, estándares internacionales de reportes financieros.

que defina sus características más esenciales¹⁰⁴, su definición completa, la claridad que éste le dará a la información financiera, y los cambios que dará respecto del modelo de valoración anterior.

Es esta situación de la figura actual de las NIIF, que teje un manto de dudas respecto de varios aspectos de revelación de información, tanto en activos, pasivos y elementos del patrimonio, los cuales deben estar registrados a valor razonable, pero para poder conocer sus registros se debe acudir a estándares particulares, que de forma individual van señalando el horizonte del reconocimiento contable como indica Jonás Gonzáles.

Es confusa la relación del principio del valor razonable a revisar, dado que unas veces este se planteará como el único método de valoración posible, otras como opción, sin embargo en el tejido extenso de las NIC, se dejan ver errores de contradicción entre un estándar y otro, dejando a interpretación del lector de los mismos el actuar, que podría posteriormente ser interpretado por algún ente de regulación como irregular por no compartir tal interpretación¹⁰⁵

De igual forma se encuentra que solo en 8 de las 40 NIC y 2 de los 12 actuales IFRS, emitidas por IASB se hace mención del principio de valor razonable, estos son: NIC 32 Instrumentos financieros; presentación y desgloses; NIC 39 Instrumentos financieros: reconocimiento y valoración; NIC 38 Activos intangibles; NIC 16 Propiedades, planta y equipo; NIC 40 Propiedades inmobiliarias para inversión; NIC 40 Agricultura; NIC 18 Ingresos; NIC 22 Combinaciones de negocios; IFRS 7 Instrumentos financieros a revelar, IFRS 9 Instrumentos financieros.

Para iniciar la observación del valor razonable bajo la postura IASB, es importante demarcar el concepto del mismo, este quedó establecido en la NIC 39 así:

Valor razonable es la cantidad por la cual puede ser intercambiado un activo entre un comprador y un vendedor debidamente informados, o puede ser cancelada una obligación entre un deudor y un acreedor con suficiente información, que realizan una transacción libre¹⁰⁶

Habiendo mostrado la definición según IASB del principio que ha de ser aplicado, en el ámbito de la representación de los hechos económicos mediante normas contables, se procederá a observar cómo será la aplicación

¹⁰⁴ En el año 2012 IASB ha informado que para este mismo año publicara su IFRS 13 Valor razonable, para así tener un estándar que regule el principio.

¹⁰⁵ González Jonás, Valor razonable y libro blanco, Revista partida doble N° 136, España, Septiembre 2002, Pág. 78.

¹⁰⁶ NIC 39 Instrumentos financieros: reconocimiento y valoración, 2002 IASB, Londres.

del mismo, todo ello, para efectos de conocer los postulados del ente emisor que permitan dejar la mayor claridad posible del principio, el cual la disciplina contable propende implementar a fin de ser la representación fidedigna de la información del mercado.

Para efecto de ello, la NIC 32 establece los principales elementos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de aplicar el principio del valor razonable, lo hace en procura de establecer qué es un instrumento financiero o derivado, qué es un activo financiero, pasivo financiero y un instrumento de patrimonio.

Instrumento financiero: todo contrato que da origen a un activo financiero en una entidad y un pasivo financiero o instrumentos de patrimonio en otra entidad.

Activo financiero: es un activo clasificado como caja, derecho contractual para recibir efectivo u otros activos financieros, un derecho contractual para intercambiar instrumentos financieros con otras entidades bajo condiciones que son potencialmente favorables, o un instrumento de capital en otra entidad.

Pasivo financiero: pasivo que constituye una obligación contractual de entregar efectivo u otro tipo de activo financiero, o intercambiar instrumentos financieros con otra entidad bajo condiciones potencialmente desfavorables.

Instrumentos de patrimonio: cualquier instrumento que represente un interés de propiedad en una empresa, o el derecho de adquirir o vender un interés de propiedad a precios fijos o determinables, incluyendo, acciones comunes, derechos de adquirir intereses (Warrants, Rights, y Call options), y derechos de vender interés (put options)¹⁰⁷.

También es fundamental para el ejercicio a realizar, que la NIC 32 establece, al identificarse la existencia de instrumentos financieros compuestos, aquellos que tienen componentes tanto de pasivos como de patrimonio, deberán separarse y contabilizarse por separado, en situaciones dadas para elementos del balance como acciones preferentes con derechos preferente o cualquier otro elemento con características similares.

Las definiciones mencionadas, vienen a representar los aspectos que la NIC 32 trata respecto del valor razonable, permitiendo así, ir dando límites que ayuden a reconocer los factores y características de los elementos identificados, y que finalmente recibirán la aplicación del principio de valor razonable. El siguiente paso estará guiado a interpretar el reconocimiento que la NIC 39 establece y denomina a nivel general para los instrumentos y derivados.

¹⁰⁷ Ernst & Young Inc, Boletín TAS valor razonable 1209 NIC 32, Marzo 2010, Pág. 9.

La NIC 39 contiene factores primordiales para comprender cómo reconocer y medir los instrumentos financieros, indicando que al principio el valor de costo registrado en la información contable, viene a ser el valor razonable de la contrapartida entregada o recibida de todos los instrumentos financieros objetos de esta medida. Además señala, que con limitadas excepciones, todos los elementos del activo deben ser registrados a valor razonable.

Además de lo anterior establece que formaran parte del costo, todos los costos de transacción tales como comisiones, honorarios, tasas establecidas por los reguladores y mercados de valores, impuestos y otros cargos de la operación. Sin embargo, establece que por fuera del reconocimiento del valor razonable, esos costos no incluirán primas o descuentos, costos financieros ni asignaciones de costos internos de administración o gestión.

Lo anterior permite conocer las variables iniciales de la presentación y registro adecuado de los activos, pasivos financieros e instrumentos de patrimonio a su valor razonable, los cuales indica la NIC 39 “se reconocen en el balance cuando y solo cuando se vuelve un partícipe de las condiciones contractuales del instrumento”¹⁰⁸

La NIC 39 establece entonces la claridad respecto a instrumentos financieros especiales, esto para efecto de su reconocimiento inicial, como Cuentas por cobrar incondicionales, reconocidas al ser parte del contrato; Forward contract, reconocidos a la fecha de compromiso; Opciones, se reconocen cuando se suscriben o se compran; Transacciones futuras o planeadas, para efecto de medición no se reconocen, aunque deben estar contempladas a valor razonable. Los instrumentos mencionados, son herramientas financieras usadas por las compañías, en su mayoría para cuidarse del riesgo en contratos donde se involucran negocios internacionales, o tasas variables de inversiones.

Los activos y pasivos financieros que se registran a valor razonable a través de resultados FVPL¹⁰⁹, según la NIC 39 son aquellos que se clasifican de esta naturaleza, o aquellos que se designan desde el inicio para ser registrados así. Según lo anterior establece el estándar que se clasifican FVPL los instrumentos “adquiridos o incurridos con el propósito de venderlo o recomprarlo a corto plazo; que son parte de una cartera de instrumentos administrados y se evidencia toma de utilidades a corto plazo; y los derivados (excepto los de cobertura efectiva o aquellos designados)”¹¹⁰

¹⁰⁸ Ibid. Pág. 14.

¹⁰⁹ FVPL fair value through profit and loss, valor razonable a través de resultados.

¹¹⁰ Ibid. Pág. 19.

Los instrumentos financieros que no se encuentran en esta citada clasificación, pueden ser designados como FVPL, si cumplen con los dos siguientes requerimientos o criterios que la NIC 39 ha establecido.

Cuando elimina o reduce significativamente la inconsistencia en medición o reconocimiento (comúnmente llamado desajuste contable) que pudiere, de alguna forma, surgir de la medición de los activos o pasivos, o el reconocimiento de utilidades y pérdidas por utilizar diferentes bases; O

Un grupo de activos y/o pasivos financieros que son administrados y su rendimiento es evaluado sobre la base del valor razonable, de acuerdo a una estrategia de inversiones o de administración de riesgos documentada, y esta es la base utilizada en la información de los activos y/o pasivos que se le suministra al personal clave al interior de la organización¹¹¹.

Hasta aquí se ha mostrado lo que la NIC 39 establece para los instrumentos financieros que se medirán al valor razonable, ahora se procederá a mostrar lo que plantea este estándar sobre el valor razonable como modelo de valoración. En esta norma que no regula el valor razonable, pero hace mención del registro de los instrumentos, muestra el precio de la transacción inicial como el mejor ejemplo del principio contable, y contempla dos formas de plasmar este en los registros.

El valor razonable de un instrumento es evidenciado a través de la comparación con otras transacciones de mercado con el mismo instrumento, o debe estar basado en técnicas de evaluación cuyos inputs, incluyan información obtenida en el mercado¹¹².

Deja clara la postura IASB, mostrando que referente al principio de valor razonable, solo se tendrán en cuenta estas dos opciones a la hora de reconocer y medir estos instrumentos financieros, sea por la comparación en mercados activos con instrumentos idénticos, o se dé por técnicas de valuación que utilicen inputs propias del mercado.

Contempla la NIC 39 adicionalmente que “la evidencia objetiva del valor razonable, está dada en los precios de mercados activos”¹¹³, sin embargo, existe la posibilidad de la observación de mercados no activos de los instrumentos, dado que no existan inputs de mercados activos, situación en la cual se puede recurrir “al precio de la transacción más reciente, la cual reviste y provee evidencia del valor razonable”¹¹⁴.

¹¹¹ Ibid. pág. 20.

¹¹² Ibid. Pág. 34.

¹¹³ Ibid. Pág. 35.

¹¹⁴ Ibid.

Si la operación más reciente carece de valor razonable, se podría revisar la referencia a valor razonable de instrumentos similares, los flujos descontados, o modelos de opciones de precio marcados en la economía al momento de hacer la valuación. Aun con estas opciones deben ser tenidos en cuenta los requerimientos que la NIC 39, fija para las técnicas que pueden ser usadas y serán aceptadas como valor razonable.

La técnica de valoración usada en remplazo del valor razonable del mercado activo debe: incorporar todos los factores que los participantes del mercado considerarían en la determinación de un precio, además de ser consistentes en las metodologías económicas aceptadas para determinar precios de instrumentos financieros¹¹⁵

Además de lo mencionado respecto del concepto de valor razonable de IASB, la NIC 39 establece consideraciones relativas a la valoración según el principio de valor razonable.

En la definición de valor razonable subyace la presunción de que la entidad es una empresa en funcionamiento, sin ninguna intención o necesidad de liquidar, reducir de forma material la escala de sus operaciones o de celebrar transacciones en términos desfavorables para la misma. Por lo tanto, el valor razonable no es el importe que la entidad recibiría o pagaría en una transacción forzada, liquidación involuntaria o venta urgente. No obstante, el valor razonable refleja la calidad crediticia del instrumento¹¹⁶.

La concepción del precio cotizado es otro aspecto que la NIC 39 aclara, elemento básico para la comprensión del principio del valor razonable en las NIIF.

Un instrumento financiero se considera como cotizado en un mercado activo si los precios de cotización están fácil y regularmente disponibles a través una bolsa, de intermediarios financieros, de una institución sectorial, de un servicio de precios o de un organismo regulador, y esos precios reflejan transacciones de mercado actuales que se producen regularmente, entre partes que actúan en condiciones de independencia mutua¹¹⁷.

Además de este aspecto clave, esta norma resume la importancia objetiva de presentar la información de dichos instrumentos financieros, medidos bajo el principio de valor razonable.

El objetivo de determinar el valor razonable de un instrumento financiero que se negocia en un mercado activo, es obtener el precio al cual se produciría la transacción con ese instrumento en la fecha de balance (es

¹¹⁵ Ibíd. Pág. 36.

¹¹⁶ NIC 39 Instrumentos financieros: reconocimiento y valoración, 2002 IASB, Londres. Pág. 55 GA69.

¹¹⁷ Ibíd.

decir, sin modificar o reorganizar de diferente forma el instrumento en cuestión), dentro del mercado activo más ventajoso al cual tenga acceso la entidad. No obstante, la entidad ajustará el precio de mercado más ventajoso para reflejar cualquier diferencia en el riesgo de crédito de la contraparte entre los instrumentos habitualmente negociados y aquél que está siendo valorado. La existencia de cotizaciones de precios publicadas en el mercado activo, es la mejor evidencia del valor razonable y, cuando existen, se utilizan para valorar el activo o el pasivo financiero¹¹⁸.

La no existencia de un mercado objetivo para medir el valor razonable, según lo indica la NIC 39, debe guiar a que la compañía haga uso de otras herramientas financieras, descritas como óptimas para decir que esta medida es fiable y es lo más cercana o próxima al principio contable que atañe este estudio.

Si el mercado para un instrumento financiero no es activo, la entidad establecerá el valor razonable utilizando una técnica de valoración. Las técnicas de valoración incluyen la utilización de operaciones de mercado realizadas en condiciones de independencia mutua, entre partes interesadas y debidamente informadas, siempre que estén disponibles, así como referencias al valor razonable actual de otro instrumento que es sustancialmente el mismo, o bien el análisis de flujos de efectivo descontados y los modelos de determinación de precios de opciones. Si existiese una técnica de valoración comúnmente utilizada por los participantes en el mercado para fijar el precio de ese instrumento, y se hubiera demostrado que proporciona estimaciones fiables de los precios observados en transacciones reales de mercado, la entidad utilizará esa técnica¹¹⁹.

Al igual que estableció en parte la objetividad del uso del valor razonable para medir los instrumentos, la NIC 39 también permite reconocer la objetividad de utilizar técnicas de valoración que asemejen este principio contable.

El objetivo de utilizar una técnica de valoración es establecer, en la fecha correspondiente a la valoración, cuál habría sido el precio de una transacción realizada en condiciones de independencia mutua y motivada por las consideraciones normales del negocio. El valor razonable se estima sobre la base de los resultados proporcionados por alguna técnica de valoración que utilice en la mayor medida posible datos procedentes del mercado y minimice la utilización de datos aportados por la entidad. Se puede esperar que la técnica de valoración llegue a una estimación realista del valor razonable si (a) refleja de forma razonable cómo podría esperarse que el mercado fijara el precio del instrumento, (b) las variables utilizadas por la técnica de valoración representan de forma razonable expectativas

¹¹⁸ Ibid. Pág. 55 GA71.

¹¹⁹ Ibid. Pág. 56 GA74.

de mercado y reflejan los factores de rentabilidad-riesgo inherentes al instrumento financiero¹²⁰.

La NIC 39 regula los principales elementos observables al momento de medir el valor razonable, además de dictar las variables que deben estar presentes en las técnicas de valuación aceptadas por IASB, como valor razonable de los instrumentos financieros.

Información a utilizar en técnicas de valoración:

- El valor del dinero en el tiempo (es decir, el tipo de interés básico o libre de riesgo).
- Riesgo de crédito.
- Tipos de cambio.
- Precios de materias primas cotizadas.
- Precios de instrumentos de patrimonio.
- Volatilidad (es decir, la magnitud de los futuros cambios en el precio del instrumento financiero u otro elemento).
- Riesgo de pago anticipado y riesgo de rescate.
- Los costes de administración de un activo o un pasivo financiero.

Es de resaltar que uno de los aspectos que son citados como una dificultad de la base construida por IASB para el valor razonable, es el hecho de que el ente emisor no mostró interés por regular este concepto con un solo estándar, manifestando su voluntad de generar una norma para este fin hasta principios del año 2011. Solo hasta finales del mismo año fue publicado un texto abierto a discusión, denominado NIIF 13 medidas realizadas a valor razonable, esta situación había sido mencionada por Berta Silva del grupo de investigación de la escuela de comercio, universidad pontificia católica de Valparaíso Chile, así:

En la normativa vigente emitida por el International Accounting Standards Board (IASB), se incorpora el concepto de valor razonable en aproximadamente el 72 % de las normas; sin embargo, éstas proporcionan una orientación dispar y a veces limitada acerca de cómo medir el valor razonable... La razón para generar una norma específica es porque distintos elementos contables requieren ser medidos a valor razonable, sin embargo, la metodología para medirlos se encuentra dispersa a través de distintas normas, lo que agrega dificultad para la valorización y afecta la calidad de la información revelada en los estados financieros¹²¹.

A continuación se procederá entonces a observar según las referencias de Jonás González, algunos aspectos importantes del valor razonable en el

¹²⁰ Ibid. Pág. 56 GA75.

¹²¹ Silva Berta, Valor razonable: un modelo incorporado en las normas internacionales de información financiera, En: Revista estudios gerenciales N° 27 Universidad Icesi Enero-marzo 2011, Colombia, Pág. 99.

modelo IASB, lo que permitirá identificar como regula en otros estándares distintos a la NIC 39, el concepto del valor razonable para ciertos elementos del activo y pasivo.

La NIC 38 que regula los activos intangibles, en lo que corresponde al valor razonable, permite entender cuál es la postura de medición de estos elementos para el emisor de este estándar. En esta norma el valor razonable de valuación para los intangibles, será permitido como método de valoración posterior al momento de reconocimiento contable inicial, el reconocimiento inicial del mismo debe darse solo y únicamente por su valor de adquisición o producción.

Es de gran importancia aclarar como indica Jonás González “las posibilidades de utilización en la práctica del método del valor razonable para esta clase de activos son muy limitadas por la condiciones que impone la propia NIC 38”¹²². Establece la misma que solo debe ser utilizado este principio contable, cuando sea identificado un mercado activo del intangible en cuestión, donde se encuentren suficientes compradores y vendedores, y los intangibles comercializados sean sustancialmente homogéneos y sus valores bastante conocidos.

Serán muy pocos los intangibles que puedan ser reconocidos por la contabilidad bajo el principio de valor razonable, dado que serán muy pocos los que se encuentren en la situación que la NIC 38 requiere para ser registrados así, todo ello, por la naturaleza misma de esta clase de activos, que en diversas oportunidades son definidos como “activos únicos por la características de sus generación dentro de la organización, o por oportunidades de mercados poco visibles”¹²³.

González también indica que para la propiedad, planta y equipo, la norma que la regula NIC 16, solo y únicamente permite el registro de tales activos bajo el principio de valor razonable posterior al reconocimiento inicial, y que en su valoración no se establecen valorizaciones ocasionales o selectivas de activos fijos materiales.

Son pocas las compañías que se dedicarían a la valoración de sus activos fijos, esto, debido que la realización de tales mediciones acarrea asignaciones representativas de erogaciones, haciendo costoso tal proceso. Resulta interesante además de lo anterior otro aspecto que es indicado por González:

En cuanto al terreno sobre el cual se sitúa la planta, si bien su valor razonable tiende a ser más estable, en la práctica no es inusual que pueda llegar a determinarse el valor de aquel si no es antes considerado el de esta, que no es otro que normalmente su valor de uso¹²⁴.

Otro aspecto a revisar es el de las propiedades inmobiliarias como inversión, este es regulado por la NIC 40, en esta norma se establece que el valor de

¹²² González Jonás, Valor razonable y libro blanco: repercusiones prácticas, En: Revista partida doble N° 136, Septiembre 2002, Pág. 79.

¹²³ Caty James, Guide to fair value under IFRS, John Wiley & Sons Inc, New Jersey 2009, Pág. 62.

¹²⁴ González, Op. Cit., Pág. 80.

tales activos, podrá ser registrado de dos maneras, el primero será, registrar a valor de costo histórico teniendo en cuenta las amortizaciones y saneamientos. El segundo método que la norma indica para medir el valor de estos activos, es el valor razonable, donde los cambios en este se registran en las cuentas de resultados, y no se puede registrar al valor razonable hasta la culminación de la obra.

Al realizar un paralelo entre los dos métodos para efectos de reconocimiento, señalados en esta norma, los valores registrados de las propiedades inmobiliarias como inversión generan incertidumbre, además de mostrar que para efectos de la relevancia de aplicar el valor razonable, versus el costo histórico las diferencias son bastante representativas, como lo señala Jonás González.

La duda práctica, dejando de lado la nada desdeñable cuestión de la volatilidad de los mercados inmobiliarios en determinadas fases del ciclo económico, consiste en si puede afirmarse que en todas las áreas geográficas, casos y mercados, las condiciones serán tales como para asegurar que se dispondrá de valoraciones resultado de datos fiables basados sustancialmente en información de mercado, métodos contrastados y razonablemente objetivos que sean además comúnmente utilizados y entendidos, además de una práctica profesional que asegure su aplicación rigurosa y homogénea¹²⁵.

El siguiente estándar es la NIC 41 que regula las explotaciones agrícolas, de la cual se puede señalar aspectos importantes en cuanto al valor razonable, ella compila todo un modelo completo de valoración para efectos de medir tales activos bajo el principio en causa. Lo más importante, es que su uso se reglamenta en afectar las cuentas de resultados, además de limitar el uso del valor razonable solo a los denominados activos biológicos, en ellos se incluyen bosques, plantaciones, cultivos o ganado, la importancia es que el principio solo se aplica a activos que no han sido transformados, porque cualquier paso por un proceso que lo transforme hará que sea regido bajo la NIC 2 inventarios.

Otro aspecto importante de las NIIF, es la NIC 18 ingresos en la cual se regula la medición de los mismos, además de establecer pautas fundamentales del reconocimiento para este elemento perteneciente a las cuentas de resultados de las organizaciones. Este estándar, también referente al valor razonable de los ingresos, muestra entonces que la norma general para medida y reconocimiento del valor para los ingresos será “el valor razonable de la contrapartida, recibida o por recibir, derivada de los mismos”¹²⁶.

Este planteamiento, que resulta esencialmente teórico tiene importantes consecuencias prácticas, que se manifiesta de manera particular cuando la contrapartida no es forma de efectivo u otro medio equivalente o si difiere en el tiempo¹²⁷.

¹²⁵ Ibid.

¹²⁶ En términos similares describen esta situación James Caty en 2009 y Jonás Gonzales 2002.

¹²⁷ Ibid., Pág. 81.

La normativa en su redacción hasta el año 2002, tenía presente el establecimiento de una distinción entre intercambio de bienes y servicios de naturaleza similar, y el intercambio de bienes y servicios de naturaleza diferente, “pese a la orientación que proporciona esta norma, naturaleza similar se asocia a uso, valor similar, en la práctica establecer tal distinción significa alto grado de juicio y de aplicación subjetiva”¹²⁸.

Desde el año 2002 en adelante, la distinción en el intercambio de propiedad planta y equipo (bienes productores de renta) es eliminado, entonces el intercambio entre los bienes de esta naturaleza, iba a ser medido según el valor razonable del bien entregado, o en su defecto del bien recibido si el de éste resulta ser más evidente y confiable¹²⁹. Aunque también precisa la norma, que si ninguno de los anteriores cumplía con el principio de valor razonable, se optaría por el valor de costo y se tendrían en cuenta las amortizaciones.

Posterior a observar los ingresos regulados en la NIC 18, se procede a observar los aspectos de la combinación de negocios regulados por la NIC 22, la cual trata la aplicación del concepto del valor razonable en la adquisición o toma de control de una compañía, por parte de otra. Es importante de igual manera lo que González señala respecto a la postura en la norma “es importante subrayar que la NIC 22, presume que en la práctica totalidad de los casos, la combinación de negocios son adquisiciones”¹³⁰.

Es de gran importancia, para efectos de la construcción del concepto del valor razonable bajo el modelo IASB, lo que establece la NIC 22 respecto de los activos y pasivos que se adquieren en una combinación de negocios. Dado que, esta establece, la entidad que adquiriente “incorporará los activos y pasivos de la adquirida en su balance de situación consolidado y lo hará midiéndolos por su valor razonable, siendo esta la referencia en los estados consolidados”¹³¹.

Aclarándonos lo anterior, que no se tomaran los valores en libros de la entidad adquirida como referencia para tal proceso de combinación, sino los valores razonables de los activos y pasivos, siempre y cuando cumplan con los requisitos para ser reconocidos como tales, y que su medición del valor razonable sea fiable.

Hasta aquí entonces, será tratada la perspectiva conceptual del principio de valor razonable bajo la postura del IASB, la cual nos muestra que aparte de los aspectos mencionados, considerados los más representativos a efectos de la investigación de esta monografía, existen muchos otros elementos que podrían ser observados y estudiados. Sin embargo, todo lo que hasta aquí se ha tratado constituye la base de lo comprensible para esta normatividad, en la medición de los activos y pasivos, con la complejidad implícita en el mismo.

El valor razonable bajo la mirada de IASB, tiene una marcada significación de la exigencia a estudiar una estructura normativa amplia, que resulta en muchos

¹²⁸ Caty, Op. Cit., Pág. 73.

¹²⁹ Todo ello sin poder negar el manto de subjetividad que cubre este procedimiento.

¹³⁰ González, Op. Cit., Pág. 82.

¹³¹ NIC 22 Combinación de negocios, 2006 IASB, Londres. Pág. 33.

de los casos, una actividad casi imposible para el profesional que aplica tales estándares, por sus direccionamientos, sus compatibilidades extremas, y excesivos tecnicismos impresos en las mismas.

Autores como James Caty y Stephen Ryan (USA), Inés Fortis y Jonás González (España), Bertha Silva (Chile), Harold y Juan Álvarez (Colombia), coinciden en reconocer el principio de valor razonable como una oportunidad de una información financiera globalizada a valores actualizados de mercados, además de tener posturas similares respecto a su dificultad de aplicación bajo IASB, sin embargo lo más significativo en tales autores es que también coordinan su visión de este principio, como una dificultad de medir la subjetividad de los registros.

Aparte de la complejidad inherente al modelo, ha de reconocerse que da oportunidad a que se origine cierto arbitraje contable, es decir, una interpretación interesada de las reglas de clasificación con el fin de categorizar activos y pasivos de forma que en ultimo termino sea posible utilizar el criterio valorativo más beneficioso, en detrimento de la calidad de la información y, en suma, de su capacidad de reflejar fiable y objetivamente la realidad económica¹³².

Lo concerniente a la medición de los activos y pasivos bajo el principio de valor razonable según el modelo de IASB, confluye en las diversas modalidades de la representación, que la contabilidad hace de las realidades económicas, pero que tiende a tener aspectos irregulares en cuanto a su fidelidad y sus visos de subjetividad interpretativa. De esta forma, se puede brindar una duda significativa de la información que emiten las organizaciones y que luego viajaran al mercado, generando así, un efecto de bola de nieve o reacción en cadena, que harán del mercado y quienes participen como agentes del mismo, personas en riesgo de especulación por el uso de tal información.

3.2 Concepto del valor razonable FASB

Ya se había hecho mención en esta monografía del Financial Accounting Standards Board FASB, emisor de normas para Estados Unidos, más conocidos mundialmente como estándares US – GAAP. Estos, no solo han sido aplicado por las compañías estadounidenses, sus filiales y subsidiarias en otros países, sino también por múltiples compañías que tienen interés en el manejo de su información contable y financiera bajo estos estándares. Lo anterior se da, bien por tener relaciones con organizaciones que están radicadas en USA, o por ser exportadores reconocidos por entes oficiales, los cuales exigen el análisis de tal información económica.

También se ha dejado en claro desde el principio de este trabajo de investigación, que fueron los emisores de las normas estadounidenses los primeros interesados en estudiar y regular las revelaciones de información contable al valor razonable (fair value), todo ello, por la gran incidencia que su economía brindaba para efectos de las crisis mundiales, y la representatividad de sus mercados de valores a nivel mundial.

¹³² González, Op. Cit., Pág. 83.

Se hacía entonces necesario tener un marco contable que permitiera controlar el valor de los activos, pasivos e instrumentos del patrimonio que presentaran cambios en los mercados de la economía mundial, si tales cambios no eran tenidos en cuenta en la información financiera de las compañías, generarían incertidumbre del valor y la verdadera estabilidad financiera de las organizaciones en una de las mayores economías mundialmente reconocidas.

Por tales razones de gran magnitud FASB generó el SFAS 157¹³³ en septiembre del año 2006, para regular las medidas al valor razonable de los instrumentos financieros que habían de revelarse en los estados financieros de las organizaciones. Posterior a ello se modificó tal estándar, FASB para diciembre de 2006 emitió el ASC 820¹³⁴ el cual tendría en su haber mejorar las disposiciones del emisor en la anterior normativa, además de aclarar ciertas dudas de los métodos que representaban el principio de valor razonable.

FASB con el ASC 820, también iba dando lineamientos tendientes a asimilar los cambios que IASB optó por dar a la normativa que regulaba el valor razonable, fruto de tales cambios surge el IFRS (NIIF) 13¹³⁵ valor razonable, aunque este no ha sido de general aplicación, y por su discusión no ha entrado en vigencia. Lo anterior marcaba la pauta de la postura FASB por implementar NIIF mediante la convergencia (no adopción) y armonización de sus normas a las emitidas por IASB.

Adentrándose en las acepciones que el modelo FASB brinda respecto al valor razonable, se encuentra, que sus normas entregan claridad y mayor unicidad respecto al modelo IASB, en su norma ASC 820 señala “el valor razonable es una medición basada en el mercado, no una medición específica para la entidad”¹³⁶. Lo cual indica que para el desarrollo del principio del valor razonable se usaran como base los supuestos que los participantes del mercado usen a la hora de determinar los precios.

Para la declaración del valor razonable FASB, se encuentra una distinción que es mencionada en la norma y que es de vital importancia, permitiendo identificar situaciones que reflejan las opciones a tomar. Establece dos supuestos, primero, los del participante del mercado, obtenidos de datos del propio mercado a través de fuentes independientes denominados Inputs observables, y segundo los supuestos de la entidad que reporta tiene sobre los supuestos del participante del mercado, desarrollados con base en la mejor información disponible en las circunstancias, denominados Inputs no observables.

Hasta este aspecto, la similitud es significativa entre los dos modelos, sin embargo, el modelo FASB muestra una tendencia de explicitud en los conceptos que ellos denominan *bases*, en los cuales la medición de los activos se llevará a cabo con mayor precisión.

¹³³ Statement of Financial Accounting Standards N° 157, fair value measurements.

¹³⁴ Accounting Standards Codification N° 820, fair value measurements and disclosures.

¹³⁵ Antes IFRS International Financial Report Accounting, ahora NIIF Norma Internacional Información Financiera N°13 emitida en Dic. 2011 aun no entrada en vigencia.

¹³⁶ ASC 820, fair value measurements and disclosures, FASB 2006, Pág. 2.

La noción de inputs no observables tiene la intención de permitir en situaciones donde hay poca, si la hay, actividad en el mercado por el activo o pasivo a la fecha de medición. En esas situaciones, la entidad que reporta no necesita emprender todos los esfuerzos posibles para obtener información sobre los supuestos del participante en el mercado. Sin embargo, la entidad que reporta no tiene que ignorar la información sobre los supuestos del participante del mercado que estén razonablemente disponibles sin costos y esfuerzos indebidos¹³⁷.

La definición del valor razonable en el modelo FASB al ser revisada en sus dos últimas formas, desde la norma anterior que regia para efectos de este principio SFAS 157, y para la nueva norma ASC 820 que ha sido la armonización al modelo IASB, se encuentra que no ha sido enmendada según los requerimientos en la revisión de los conceptos. Esto implica que la validez conceptual del modelo FASB es la misma que IASB.

Valor razonable es el precio que sería recibido por vender un activo o pagado por transferir un pasivo en una transacción ordenada entre los participantes en el mercado a la fecha de medición¹³⁸.

Para efectos de los objetivos del presente trabajo, es importante mostrar las precisiones que FASB establece para su modelo del valor razonable, el cual permitirá a diferencia de IASB, conocer a claridad las acepciones cercanas a lo que la economía postula para el valor. Ejemplo de ello es lo que insta en ASC 820 cuando menciona las características arraigadas en los instrumentos a medir, su localización, y las restricciones existentes para este, tanto para venta como para uso. Otra claridad oportuna que deja esta norma es la concepción de transacción ordenada en el objetivo de medir los instrumentos bajo el principio de valor razonable.

Una transacción ordenada es una transacción que asume exposición al mercado durante un periodo anterior a la fecha de medición para permitir las actividades de mercadeo que son usuales y acostumbradas para las transacciones que implican a los instrumentos financieros; no es una transacción forzada (por ejemplo la liquidación forzada o venta apresurada). La transacción para vender el activo o transferir el pasivo es una transacción hipotética a la fecha de medición, considerada desde la perspectiva del participante del mercado que tiene el activo o adeuda el pasivo. Por consiguiente, el objetivo del valor razonable es determinar el precio que sería recibido por vender el activo o transferir el pasivo a la fecha de medición¹³⁹.

Esta claridad que hace mención al precio que sería recibido, es lo que diversos autores y la misma norma más adelante citarían como *precio de salida*¹⁴⁰, el cual para efectos de la revisión de los aportes desde la ciencia económica será de gran importancia, este aspecto se desarrollara en el próximo capítulo.

¹³⁷ Ibid., Pág. 3.

¹³⁸ Ibid., Pág. 16.

¹³⁹ Ibid., Pág. 17.

¹⁴⁰ Autores como James Caty, Stephen Ryan, Dimitris Chorafas, y Helm Langendijk, entre otros, identifican tanto en FASB como IASB el precio de salida al momento de hablar de valor razonable.

En el estudio del concepto del valor razonable bajo la mirada del modelo FASB, el aspecto de los mercados vendría a ocupar el siguiente paso a observar, en el cual se encuentran elementos como la definición de mercado principal, o mercado más ventajoso, y la búsqueda del mismo a la hora de establecer la medición de los instrumentos bajo el principio que atañe esta investigación.

ASC 820 precisa que para efectos de medir un activo, pasivo, o un instrumento de patrimonio la transacción realizada, debe darse en el mercado principal de estos instrumentos financieros. También precisa la norma que al darse una situación en la cual se carezca del mercado principal para tales instrumentos, debe optar por buscar el mercado más ventajoso para estos.

El mercado principal es el mercado en cual la entidad que reporta vendería el activo o transferiría el pasivo con el mayor volumen o nivel de actividad para el activo o pasivo. El mercado más ventajoso es el mercado en el cual la entidad que reporta vendería el activo o transferiría el pasivo con el precio que maximice la cantidad que sería recibida por el activo o minimizaría la cantidad que sería pagada para transferir el pasivo, considerando los costos de transacción en los respectivos mercados¹⁴¹.

Es importante también hacer mención que para efectos FASB, los costos incurridos en la transacción no son atribuibles al valor razonable a la hora de registrar los instrumentos en la información financiera. Solo señala que los costos de transportar un activo para o desde el mercado principal, y si una de los atributos a la hora de medir el valor del activo o pasivo es su ubicación, entonces será tenido en cuenta los costos de hacer el traslado del mismo en el valor razonable al registrarlos contablemente.

Este es un aspecto que también se tendrá en cuenta a la hora de entender que, la postura de identificar las acepciones del valor, vendrán a construir formas del valor desentrañadas de las escuelas clásicas de la economía, como ejemplo, aquellas que solo identificaban algunos elementos de los costos para determinar y medir el valor de los objetos, a diferencia de otras que solo fijaban su mirada en la subjetividad del valor del trabajo.

Otro aspecto de vital importancia en FASB, es como toca los detalles del mercado en que se llevan a cabo las transacciones, lo cual hace que la visión del modelo que plantea, marque importancia de un efecto no solo de presentación de información. Lo anterior tiene el efecto de un estudio riguroso para quien desempeñe la tarea de medir los instrumentos con la gran cantidad de exigencias que la ASC 820 impone a la hora de establecer las características, como por ejemplo los participantes del mercado, paso a seguir en este trabajo.

Los participantes del mercado son los compradores y vendedores en el mercado principal (o más ventajoso) para el instrumento a medir, que son: (a) independientes de la entidad que reporta, (b) conocedoras, que tienen un entendimiento razonable de los instrumentos a transar y la operación se basa en toda la información disponible, (c) capaces de transar el instrumento, (d)

¹⁴¹ Ibid., Pág. 19.

dispuestos a transar el instrumento, motivados no forzados, ni obligados de algún modo a realizar la operación.¹⁴²

La norma ASC 820 hace alusión también a la aplicación en activos y pasivos, indica esta que para los primeros, la medición a valor razonable asume el uso más alto y mejor, considerando el uso físicamente posible, legalmente permisible, y financieramente factible a la fecha de la medición. Para efectos de la claridad del aspecto del uso, FASB hace entender dos clases de este, el primero lo denomina *en uso*; este se da cuando se requiere de este activo en combinación con otro como grupo, la segunda clase de este concepto se denomina *en intercambio*; este se da si el activo proveería el valor máximo para los participantes del mercado principalmente sobre una base única.

Para el aspecto de la aplicación a los pasivos, se asume que el pasivo es entregado al participante en el mercado a la fecha de medición, además el riesgo de no desempeño de este, es el mismo antes y después de su transferencia. Es importante entonces comprender, que respecto al riesgo de no desempeño entendido como el riesgo de no cumplir la obligación, será tenido en cuenta para efecto de los pasivos al momento de medir su valor razonable.

La norma ASC 820 establece la diferencia entre dos aspectos que pueden generar diversas dudas, estos aspectos constituyen dos elementos que para efectos de la medición del valor razonable, vienen a ser distintos, aunque a simple vista para una intención distinta a la de la representación contable pueden parecer similares. Tales aspectos son los conceptos de precio de entrada y precio de salida.

Quando se adquiere un activo o se asume un pasivo en una transacción de intercambio por ese activo o pasivo, el precio de la transacción representa el precio pagado para adquirir el activo o el recibido por asumir el pasivo (precio de entrada). En contraste, el valor razonable del activo o el pasivo, representa el precio recibido por vender el pasivo o el pagado por transferir el pasivo (precio de salida).¹⁴³

Lo anterior señala que para efectos de medir el valor razonable de un instrumento, siempre la perspectiva estará dirigida a la postura de quien vende, también sirve a fin de dar claridad a otra cuestión, que para efectos del modelo FASB no siempre el precio pagado, será la representación del valor razonable de ese instrumento financiero como reconocimiento inicial. Entonces para efectos del reconocimiento inicial FASB establece pautas de lo que no representa una medida del valor razonable.

“El precio de transacción no puede representar el valor razonable del instrumento financiero al reconocimiento inicial si:

- a) La transacción es entre partes relacionadas.

¹⁴² Ibid., Pág. 21.

¹⁴³ Ibid., Pág. 23.

- b) La transacción ocurre bajo coacción o el vendedor es forzado a aceptar el precio en la transacción.
- c) La unidad de cuenta representada por el precio de la transacción es diferente para la unidad de cuenta del instrumento medido a valor razonable.
- d) El mercado en cual la transacción ocurre es diferente al mercado en el cual la entidad que reporta transaría el instrumentos financiero, esto es su mercado principal o el más ventajoso.”¹⁴⁴

Para efectos de las técnicas de valuación aceptadas en ASC 820, esta misma norma refiere unos requerimientos en cuanto a los enfoques contenidos en ellas. Los autores Rodolfo López, Roberto Cuaron y María Teresa Guerrero de México estructuraron una exposición de los enfoques que la normatividad FASB exige para las técnicas de valuación que representan el valor razonable.

El ASC 820 fair value measurements o mediciones al valor razonable establece que para los métodos de valuación utilizados para la determinación del valor razonable deben ser consistentes con tres técnicas de valuación conocidas como:

Tabla 1. Técnicas de valuación ASC 820 US-GAAP

ENFOQUE DE MERCADO (MARKET APPROACH)	Basado en precios e información relevante, publica, disponible y verificable generada a partir de transacciones recientes de mercado en la que participaron instrumentos idéntico o comparables (incluyendo un negocio), además del entorno en dicho momento.	Se tienen en cuenta condiciones y expectativas de mercado. Para activos tangibles se usa información de mercado para instrumentos idénticos.
ENFOQUE DE INGRESOS (INCOME APPROACH)	Se usan técnicas que descuentan los flujos futuros a su valor presente. La medición se basa en las expectativas actuales de la administración para dichos flujos futuros.	En esta se busca el reflejo de visión de negocio de la entidad que reporta, esta metodología se usa cuando no existe evidencia de información de mercados para instrumentos idénticos o comparables, además se tiene en cuenta no solo el instrumento, también se maneja la información disponible de la entidad que reporta en lo operativo y financiero.
ENFOQUE DE COSTO (COST APPROACH)	Basada en la determinación del monto necesario para reponer la capacidad de servicio de un activo (current replacement cost), mirando desde la perspectiva del vendedor el precio recibido por enajenar o construir un activo sustituto comparable.	Para efectos de la reposición del activo, se debe medir el valor de un sustituto comparable en términos ajustados por obsolescencia, deterioro físico, funcional, tecnológico y económico.

Tabla tomada de López R, Cuaron R y Guerrero M, Técnicas de valuación reconocidas ASC 820 Fair value measurements, Ernst & Young Global limited, México, 2010.

¹⁴⁴ Ibíd., Pág. 27.

Al momento de la revisión del concepto de valor razonable se encuentra con la relevancia y representatividad implícita en los citados enfoques, permitiendo entender que el postulado fijado en la norma en búsqueda de medir y representar los instrumentos de una forma actual, apunta sus acepciones a las finanzas, utilizando tales técnicas impregnadas de símbolos cuantitativos en sus mediciones, pero para efectos de la representación y revelación contable menciona algunos elementos cualitativos.

Tales elementos cualitativos son de baja relevancia para efectos de la medición, pero de gran representatividad para efecto de la revelación, lo que muestra que los eventos señalados en la norma como cualitativos no son señales de la medición en los instrumentos, sino claridad de los pasos que se dieron y las variables observadas, mas no de la esencia de la medición. Por ello la acepción para efectos de una medición del valor razonable de los instrumentos financieros, priman las variables cuantitativas sobre las cualitativas, y para efectos de la revelación, la relación es inversamente proporcional, siempre y cuando se presenten cambios en los elementos propios de las técnicas de valuación.

Además de los elementos arriba mencionados, el paso siguiente en el modelo FASB, lo constituye el observar la forma como en la norma estructura una jerarquía del valor razonable, la norma menciona “para incrementar la consistencia y la comparabilidad en las mediciones hechas a valor razonable y las revelaciones relacionadas, la jerarquía del mismo prioriza en tres niveles amplios los inputs”¹⁴⁵.

Los inputs ya habían sido mencionados al comenzar el estudio del modelo FASB, pero en esta instancia se vuelven a observar por el nivel de jerarquización citado, los tres niveles que clasifican la jerarquía del valor razonable, se encuentran vinculado precisamente a tres tipos de inputs. Al principio solo fueron definidos dos, tal como define ASC 820, la cual reafirma solo existen dos, inputs observables e inputs no observables. Para nivel de jerarquía se denominan inputs nivel 1, inputs nivel 2 e inputs nivel 3.

Inputs de nivel 1, refieren los precios cotizados (no ajustados) en mercados activos para instrumentos financieros, en los cuales la entidad que reporta tenga la capacidad de acceder en la fecha de medición, en este mercado las operaciones ocurren con frecuencia y en volúmenes representativos, de forma tal que ofrecen información constante. “El precio cotizado en el mercado activo ofrece la evidencia más confiable para el valor razonable y será usado para medir el valor razonable de los instrumentos financieros siempre que esté disponible”¹⁴⁶.

Inputs de nivel 2, son aquellos que se diferencian a los del nivel 1 en ser precios cotizados de instrumentos similares en mercados activos, o también lo son, los precios cotizados de instrumentos idénticos o similares en mercados que no están activos, además de los anteriores también los inputs de precios

¹⁴⁵ Ibid., Pág. 32.

¹⁴⁶ Ibid., Pág. 37.

no cotizados observables para los instrumentos (tasas de interés, volatilidades, riesgos de créditos, velocidades de prepago y tasas de incumplimiento).

Inputs de nivel 3, son aquellos inputs no observables para los instrumentos financieros, ellos solo son permitidos en el modelo FASB, en la medida que no estén disponibles cualquier tipo de inputs observables para efectos de ser calificados como nivel 2, además de tener en cuenta que la actividad de operaciones para esos instrumentos en el mercado deben ser mínimas o nula. Resalta la norma ASC 820 "sin embargo el objetivo de la medición hecha a valor razonable sigue siendo el mismo, esto es, el precio de salida desde la perspectiva del participante del mercado que tiene el activo o adeuda el pasivo"¹⁴⁷.

Todos los datos que acaban de ser mencionados a efectos de entender los inputs contenidos en la ASC 820, serán de gran utilidad para estudiar lo que el modelo FASB (visto como normas utilizada tipo estándar para la contabilidad), nos deja para la comprensión de las variables requeridas en la aplicación del principio de valor razonable en los instrumentos financieros.

Otro tipo de inputs que suele ser advertido y autores como Ryan, Caty y Helm Langendijk, mencionan como una herramienta que carece el modelo IASB, es la de los inputs basados en precios de oferta y aceptación. Este constituye una variable de gran importancia, logrando vislumbrar de mejor forma la seriedad y empeño del estudio que identifica el modelo FASB, para efectos de la medición a valor razonable. El siguiente fragmento ha sido encontrado en la versión SFAS 157, y la norma que la reemplazarla ASC 820, sin tener enmienda citada para la misma o adaptación a otro modelo.

Si el input usado para medir el valor razonable se basa en precios de oferta y aceptación (por ejemplo, en el mercado minorista), el precio dentro de la distribución oferta-aceptación que es más representativo del valor razonable en las circunstancias será usado para medir el valor razonable, independiente de donde cae el input en la jerarquía del valor razonable (nivel 1,2 o 3). Esta declaración no impide el uso de fijación de precios del mercado medio o de otras convenciones de fijación de precios como una salida practica para las mediciones hechas a valor razonable dentro de la distribución oferta-aceptación¹⁴⁸.

Este aspecto referente a inputs basados en precios de oferta aceptación, vienen a constituir en su gran mayoría los efectos que la economía denomina, "medición del valor en los mercados"¹⁴⁹, es allí donde realmente se dan los verdaderos mercados, no basados en supuestos sino en sus efectos como fenómenos sociales. De este aspecto se tratará en el capítulo final de esta monografía.

¹⁴⁷ Ibid.

¹⁴⁸ Ibid., Pág. 42.

¹⁴⁹ Ryan Stephen, Fair value accounting: understanding the issues raised by the credit crunch, The accounting review, 2007, U.S.

La finalidad de estos modelos del conocimiento contable, para el estudio del valor razonable, muestran como existen diferencias para emisores de normas que regulan la contabilidad, los principios que la rigen, y los objetivos a lograr con la aplicación del modelo en sí. En esta monografía se persigue solo el principio del valor razonable, tema primordial a efectos de la representación de los dos modelos que gozan en la actualidad de mayor aceptación.

Al finalizar este estudio se aduce que las variables expuestas, tomadas de la observación de la normatividad reguladora del principio de valor razonable, permitirán en el siguiente paso comprender algunos aportes que la economía como ciencia, pueda brindar a la contabilidad como disciplina del conocimiento, resaltando el carácter teórico de los mismos.

Para concluir este capítulo se debe establecer que el principio del valor razonable expuesto en los modelos IASB y FASB, contienen diferencias mínimas, todo ello por la labor de armonización de los mismos, efecto de esto las normas revisadas para este principio NIC 39, NIIF (IFRS) 13, NIC 32, SFAS 157 y ASC 820, difieren en aspectos de forma, pero conservan algunos aspectos que deben ser estudiados a fondo.

A ejemplo del requerimiento de un estudio a fondo, podría hacerse mención de una falencia en no vincular los requerimientos de la pérdida del valor de los activos, o una profundización en los aspectos de los riesgos para los instrumentos de pasivos y patrimonio, principios que rigen las finanzas y la realidad actual de los mercados.

Otro aspecto a revisar es la gran preocupación en ambos modelos por encontrar siempre la forma de vincular la contabilidad (representadora de realidad) con información de mercado. La información que ambos modelos citan del mercado abren espacios a dudas respecto al manejo de la misma, en algunos casos invitan a la creación de criterios de quien mide, en otros al uso de cualquier tipo de información que pueda calificarse como un input (observable o no). Por razones como estas, tiende el ya mencionado al principio estudiado en esta monografía un manto de duda sobre el fiel reflejo de la realidad financiera¹⁵⁰.

Entonces en el paso a seguir se tomaran en cuenta tales criterios que presentan los modelos fijados como estándares de uso global, para la medición de los instrumentos financieros, teniendo en cuenta el estudio de las consideraciones de la teoría del valor plasmada en la ciencia económica, con el objeto de conocer los aportes que esta última, pueda brindar al valor razonable desarrollado en la contabilidad.

¹⁵⁰ Ryan E, Chorafas D, Alvares H y Álvarez J, mencionan que para regular principios de información contable de tipo valor razonable, el efecto de cadena o bola de nieve debe ser un factor a tenerse en cuenta, dado que esta información viaja y retorna al usuario a través del mercado.

4. APORTES DE LA CIENCIA ECONÓMICA A LA DISCIPLINA CONTABLE RESPECTO DEL CONCEPTO DE VALOR RAZONABLE

En la elaboración de este trabajo de investigación se establecieron objetivos que permitieran de forma inicial estudiar dos estructuras conceptuales relacionadas al valor, la idea central de éste nació en el interés que genera en la actualidad de la disciplina contable el concepto del valor razonable. Sin embargo, de forma adicional y en procura de estudiar con objetividad lo que encierra el concepto del valor, se optó por insertarse en la teoría del valor planteada desde la ciencia económica para conocer este fenómeno.

El fenómeno del valor fue observado para fines de esta monografía desde los clásicos de la economía, hasta las escuelas Marginalista y utilitarista, para conocer sus aportes al desarrollo de tal concepto para esta ciencia. Tal estudio, también implicaba la revisión del concepto de valor razonable desde la disciplina contable, posteriormente se establecerían las relaciones entre las dos acepciones y se procuraría determinar los posibles aportes de la ciencia económica al concepto de valor razonable.

La contabilidad es una disciplina del orden del conocimiento científico, en ella, se encuentran contenidos varios aspectos que constituyen fenómenos socioeconómicos¹⁵¹, el valor razonable es un principio que se encuentra actualmente contenido en ella. Estudiar el valor razonable, guió a comprender las necesidades que generaron el germinar de tal principio, el desarrollo que este ha tenido, sus principales características y el marco de normas globales de contabilidad que lo encierran.

Previo a desarrollar este capítulo constitutivo del cierre de este trabajo investigativo, debe dejarse en claro que esta monografía para optar al título de contador público, viene a ser solo un primer paso dentro del interés por la temática del valor razonable. Por ello, todo lo aquí establecido debe quedar planteado como un estudio inicial del principio del valor razonable en el marco actual de las normas y estándares internacionales de contabilidad, que se desarrollará posterior en estudios de postgrado.

El valor razonable viene a ser entonces un principio primordial en el planteamiento de la contabilidad moderna, todo ello en el contexto global y el marcado interés de uniformidad de la información de los negocios, lo cual marca la exigencia y claridad que deben caracterizar este principio contable. Estudiar este principio entonces debe plasmarse desde las NIIF, normas internacionales de información financiera desde su emisor IASB, además de los

¹⁵¹ En el desarrollo de esta monografía no existe interés de insertarse en la discusión del tipo de estructura de conocimiento que constituye la contabilidad, y para efectos del objetivo planteado solo se estudia el concepto del valor razonable en ella.

US – GAAP, principios contables de general aceptación en Estado Unidos desde su emisor FASB, los cuales también han sido tomados en la actualidad como estándares de gran aplicación.

Las NIIF de IASB, y los US – GAAP de FASB representan los modelos de principios contables que en la actualidad gozan de mayor aceptación, y su aplicación se hace de forma amplia por las exigencias de dar uniformidad al lenguaje de los negocios y la información financiera en el mundo. Estos modelos se encuentran en convergencia actualmente, su estructura normativa se está armonizando, al fin de lograr que sus modelos contengan menores diferencias.

Respecto al valor razonable presente en ambos modelos, debe señalarse que, FASB fue el primer emisor en regular tales aspectos a principio de los noventa, además de ser el primero en iniciar los estudios de este principio que marca toda la estructura de sus normas. Por otro lado, IASB emisor de las NIIF tiene estudios posteriores a FASB y sus normas o estándares contables solo hicieron mención del principio de valor razonable a finales de los años noventa.

Este principio contable no surge inicialmente de la necesidad de uniformidad mencionado, él se da como respuesta a las crisis económicas de los años 30, 60 y 80 del siglo pasado, las cuales pusieron en jaque a los emisores de estándares y normas contables. La contabilidad exigida por representar de forma fidedigna la realidad económica y financiera de los entes, encontraba entonces dificultad para realizar esta tarea en los diferentes elementos que se daban en los hechos económicos que marcaban los mercados.

La dificultad estaba dada en la representación de las mediciones contables y financieras de las empresas que llevaban su información financiera a los mercados internacionales, debido a que sus reportes y estados no representaban la realidad económica en dichos momentos¹⁵². Además de estos hechos, estaban en auge los denominados instrumentos financieros que respaldaban los riesgos en las operaciones de mercado y comercio exterior.

Las crisis mostraban entonces, un rostro poco efectivo de la representación que la contabilidad tenía en varios hechos económicos, ello acarreaba los cambios pertinentes en las formas de valuación de los instrumentos del balance, sobre todo en los activos, pasivos y algunos elementos de resultados. Todos esos aspectos anteriores hacen referencia a la necesidad de cambiar el método de valuación contable; ya se forjó en las crisis su mayor motivo, el valor

¹⁵² La dificultad referente a que los estados financieros no representaban de forma fidedigna las realidades económicas, no eran solo por los principios contables que regían entonces, también existen ejemplos de intereses particulares por presentar información errada para beneficiarse, ENRON, PARMALAT, WORDCOM entre otros casos.

razonable entonces surge como una manera de mantener la información contable actualizada, con los famosos datos *inputs* recibidos desde el mercado. Ya existían métodos que hablaban de poder medir el valor a precios de mercado de activos en los marcos contables anteriores¹⁵³, pero esta nueva regulación de carácter internacional la plantea como la forma en que se medirán los activos, pasivos, algunos instrumentos de patrimonio y elementos de cuentas de resultados.

Los modelos contables de la actualidad que rigen bajo estándares internacionales de contabilidad, emitidos por FASB y por IASB tienen entre ellos algunas diferencias mínimas en el concepto del valor razonable, algunas fueron puestas en evidencia en el anterior capítulo de esta monografía. Pero en las similitudes existen elementos a resaltar para efectos del capítulo que se está desarrollando, una de ellas, es ubicar el principio del valor razonable como medidas basadas en el mercado, mas no en la entidad, lo cual direcciona al primer paso de tocar los mercados eficientes que define la economía, en los cuales podrían surgir algunos aspectos de interés para la disciplina contable.

4.1 Mercados eficientes

Los mercados eficientes, desde la economía y con una perspectiva financiera es la postura más adecuada a la hora de hablar de un postulado económico que aporte al valor razonable, incluso debe ser uno de los elementos que desde la disciplina contable debe revisarse a efectos de medir activos, pasivos e instrumentos de patrimonio.

La teoría de los mercados eficientes es una hipótesis de los mercados, ella suele ser relacionada con mercados en los que la información viaja en grandes flujos y grandes velocidades. Supone esta hipótesis, que esta situación se presenta, cuando en los mercados la competencia entre los distintos participantes que intervienen en el mismo, conduce a una situación de equilibrio en la que el precio de un objeto constituye una buena estimación de su precio teórico o implícito.

La hipótesis de la eficiencia de los mercados indica, que todos los objetos transados se encuentran perfectamente valorados. Para la economía, ésta representa la situación completa de un precio óptimo y real del mercado, dado que en esta circunstancia, toda la información es conocida por los participantes del mercado. Éste, es uno de los prerrequisitos que la disciplina contable desea reflejar al plantear el principio del valor razonable como información real del mercado, mediante la observación de los *inputs* en él ubicados.

¹⁵³ Colombia en su regulación bajo decreto 2649/93 regula el valor de mercado como una manera de medir los activos, también lo hacían el modelo AECA de España, Italia y en mayor parte los países de la Unión Europea, acogidos ahora al modelo IASB.

Para efectos de uno de los elementos que la economía como ciencia pueda brindar como aporte teórico a la disciplina contable, respecto del principio de valor razonable, es el estudio de la teoría de la eficiencia de los mercados. Sin embargo, la revisión de esta teoría económica por parte de la disciplina contable, será de gran utilidad para efecto de medir el valor razonable con los precios cotizados del mercado, aquellos no ajustados¹⁵⁴, denominados por FASB inputs de nivel 1, y por IASB mark to market.

La objetividad de revisar la teoría de los mercados eficientes a la hora de medir los activos, pasivos y los instrumentos financieros, estará en optimizar que este mercado tenga un número elevado de participantes. Además de ello, que la velocidad en la cual la información que llega al mercado se encuentre implícita en los valores de los objetos transados, y sea representativa, de forma tal, que diariamente éstos están siendo fijados y cotizados. La economía menciona que esta teoría aplica significativamente en mercados informacionalmente eficientes, situación que suele reflejarse mayormente en los mercados accionarios.

El siguiente paso en esta monografía está dado en un concepto económico denominado competencia perfecta en los mercados, la relevancia del mismo, está en la impresión que la disciplina contable debe tomar para las mediciones de los instrumentos financieros¹⁵⁵ y otros elementos que serán valuados bajo este principio.

4.2 Competencia perfecta

La competencia perfecta es uno de los principios de la economía que fueron tratados en el primer capítulo de esta monografía, este surge de los aportes de la escuela neoclásica, los aportes más significativos para este aspecto están dados por la teoría del equilibrio de León Walras. Para este principio de la economía, encontrado como una acepción teórica, se describe como una representación idealizada de los mercados de bienes y servicios en la que la interacción recíproca de la oferta y la demanda determina el precio de los bienes. También se observó en esta monografía los requisitos que se deben dar para la existencia de competencia perfecta.

Walras nos habló de un elevado número de oferentes y demandantes, al darse esto, la decisión individual ejercerá poca influencia sobre el mercado global, y menor en el precio de un bien. También planteó el autor que la homogeneidad de los productos es un aspecto indispensable, las diferencias entre los productos llevados a los mercados por los oferentes es mínima.

¹⁵⁴ No ajustados hace alusión al hecho que el valor tomado del mercado no se cambia con otros inputs.

¹⁵⁵ Para efectos de definición instrumentos financieros en los modelos FASB e IASB, cobijaran activos, pasivos e instrumentos de patrimonio.

Otro elemento requerido para cumplir la competencia perfecta, es la libre y suficiente información de precios entre los demandantes y los oferentes. Además de ello, debía darse una transparencia del mercado, en tal situación, los participantes conocen las dinámicas y condiciones generales en la que se lleva a cabo el mercado.

Walras también tenía como requisito de este principio la libertad de ingreso y salida de los oferentes y demandantes en el mercado, así el que produce, comercia, distribuye, y el que compra pueden acceder a él, entrar y salir sin restricciones que afecten el mercado. Otro aspecto primordial en la competencia perfecta, es el libre acceso a recursos.

Adicionalmente otro aspecto planteado en la teoría general del equilibrio es el denominado beneficio igual a cero a largo plazo, éste se da producto de la misma competencia, los precios se irán trasladando a escenarios de equilibrios tales que, direccionarán a estrechar el margen de la utilidad del oferente al llevar el producto al mercado, dejando el valor del bien cercano a su costo.

La escuela Marginalista – utilitarista siguió avanzando en cuanto a los aspectos que describieran la competencia perfecta, planteando que la esencia de este principio no estará dado en la rivalidad, sino en dispersar la capacidad de control que puedan obtener los participantes del mercado. Además de ello, estos economistas neoclásicos basados en la postura del margen de la utilidad, plantearon que para maximizar los beneficios las empresas o productores debían recurrir al aprovechamiento de la tecnología.

Lo anterior confluye en que la guía a los beneficios óptimos y maximizados, estará asociado a la combinación más eficiente y rentable de los factores productivos y la modernización de la tecnología. En este planteamiento de competencia perfecta, el mercado es un eficiente asignador del precio, y cada agente o participante lo aceptará como la mejor medición posible del valor de intercambio.

El concepto de competencia perfecta va muy ligado a la hipótesis de eficiencia del mercado, dado que si un aspecto del primero no se cumple, este amenazará la posible existencia de ambos conceptos de la economía. También, pondrá en duda la maximización del mercado, establecerá precios que no serán representativos de la realidad del mismo y perjudicarán a los participantes del mercado.

Hasta aquí han sido tratados dos conceptos que la ciencia económica brinda a efectos de establecer las pautas de los mercados que maximizarían los beneficios para los participantes del mismo, sin ellos se verían otro tipo de competencia en el mercado. La no existencia de competencia perfecta podría

implicar no haber condiciones para eficiencia en el mercado, además podría propiciar escenarios de monopolios, competencia monopolística o también podría darse el oligopolio.

Los conceptos tratados desde la ciencia económica, son aspectos que los emisores de normas y estándares de contabilidad, deben tener en cuenta al momento de establecer pautas para los principios y objetivos de la medición de los elementos del balance y los resultados de las organizaciones. Además, estos dos conceptos, son más influyentes en los requerimientos que los modelos FASB e IASB tratan de la medición de inputs tomados del mercado y no son ajustados, todo ello por tener la condición que denominan *mercados activos*.

El siguiente aspecto a tener en cuenta son las mediciones a valor razonable que son tomadas de mercados inactivos, de valores ajustados, o el uso de métodos de valuación de los instrumentos en los modelos FASB e IASB.

4.3 Valor razonable en mercados inactivos

Las mediciones y los aspectos tratados en los apartes anteriores de este capítulo, hacen alusión a principios de la economía que plantearon diversas escuelas de economía, o autores neoclásicos ubicados en la postura Marginalista – utilitarista. Los postulados ya planteados vienen a tomar un papel fundamental, todo ello, debido a que los métodos económicos para encontrar el valor de los bienes en la actualidad están basados en tales teorías.

El valor razonable medido o tomado de mercados inactivos se basará en métodos de valoración de los bienes, pero tales métodos se cimentaran en las teorías neoclásicas del valor. Es por ello que se debe tener en cuenta que los métodos de los modelos FASB e IASB, catalogados o incluidos en los niveles de jerarquía dos y tres, o las mediciones Mark to model (mediciones ajustadas), pueden traer inmersos los postulados que la economía dicta para determinar el valor de los bienes.

La idea de la contabilidad como disciplina del conocimiento ya ha sido mencionada, está direccionada, en representar de manera fidedigna a través de sus registros e informes las realidades económicas y financieras de las organizaciones. Este es solo uno de los objetivos de esta disciplina, que dicta las formas de tratar la información financiera de los entes económicos, que finalmente vienen a representar participantes del mercado.

Para efectos de este trabajo de investigación, este es el objetivo de la contabilidad que viene a representar mayor incidencia en el principio del valor razonable. Todo ello, porque la proyección de este principio se da bajo un

concepto de presentar a los usuarios de la información financiera, datos más actuales tomados de inputs o variables observables del mercado¹⁵⁶.

Para los modelos FASB e IASB resulta preciso mostrar que existen bienes para los cuales los mercados no están activos, o los que la economía dicta que son mercados no desarrollados. La economía desde Fisher y Jevons señala, que el valor de los bienes siempre estará dado bajo principios de economía de mercados, cuando estos no estén desarrollados puede que requieran de un mayor estudio.

Estudiar los mercados poco desarrollados mostraría la forma en que los principios regidores en mayor medida del equilibrio¹⁵⁷, harían presencia a fin de que los participantes del mismo aunque fueran una cantidad menor a la de otros mercados, lograran consensuar el valor de los bienes que poseían, maximizando así los beneficios a la hora de llevarse a cabo el intercambio.

El valor razonable entonces, exige que para efectos de lograr el objetivo de representar de manera fidedigna el valor de los instrumentos financieros, debe estudiarse más a fondo el mercado, ello significa hacer estudios desde la economía. Estudiar los mercados inactivos desde una postura de la ciencia económica, guiará a una mayor objetividad y representatividad del valor que reflejaría la contabilidad, no solo estudiar variables observables de los participantes.

El principio del valor razonable actualmente está dado bajo parámetros mayoritariamente financieros, los modelos de estándares ya mencionados, hacen uso de principios no económicos, estos son estructuras de modelos o metodologías de precios donde la teoría económica del valor y sus postulados más importantes¹⁵⁸ se pierden de vista.

Un requerimiento mayor que reflejaría un aporte desde la ciencia económica, es el observable en Hicks, este autor a la hora de mencionar el estudio de mercados y situaciones de equilibrio, señala que los mercados implican mucho más que perspectivas y expectativas que los agentes económicos llevan a la hora de realizar los intercambios. Dado que Hicks muestra tales posturas del valor, se podría mencionar que los participantes en el mercado cambiaban de forma continua la manera de establecer bajo parámetros de negociación el

¹⁵⁶ Varios de estos postulados se encuentran presentes para FASB en ASC 820, y para IASB en el IFRS (NIIF) 13.

¹⁵⁷ Fisher y Jevons, describen el equilibrio desde Walras, sus principios y mercado desde tal perspectiva.

¹⁵⁸ Postulados como el equilibrio, la subjetividad del valor, la presencia de un valor diferenciado, y las nuevas estructuras del valor desde la economía que se dictan desde principio neoclásicos, actualmente requeridos para medir los precios de los bienes.

valor del bien que posee, uno de ellos era el de conocer el tipo de competencia que se daba en el mercado¹⁵⁹.

Los niveles de jerarquía de los inputs 2 y 3 según FASB y las mediciones del valor razonable en mercados inactivos IASB, vienen a ser los aspectos más significativos de los elementos que generan incertidumbre, y el tienden un manto de duda sobre estas valuaciones. Lo anterior, dado que el sistema de medición de los activos, pasivos e instrumentos de patrimonio cuando son tomados de mercados activos, representa en gran parte las variables que la economía denomina como el valor de los bienes, donde se forja bajo la confrontación de la oferta y la demanda, no hay espacio para subjetividad de la medición, la información estará publicada y así la registrara en las cuentas contables.

La subjetividad de las mediciones y el espacio para criterios del personal que tiene a su responsabilidad las mediciones es significativa, lo cual implica además del manto de duda, la dificultad de lo que los estándares y normas internacionales tienen como objetivo, uniformidad del lenguaje¹⁶⁰. Podría verse entonces, el desarrollo del principio del valor razonable como una debilidad de los modelos globales de información contable, la cual puede potencializarse como una oportunidad si se observa desde la economía sus contenidos.

Las respuestas a los aspectos aquí mencionados, suelen ser vista por autores¹⁶¹ que describen algunas propiedades del valor razonable, como solucionadoras del problema de criterios y subjetividades si se cumplen a cabalidad las normas NIC 39, IFRS 13 y ASC 820 entre otros, que dictan las reglas del principio. Pero las reglas fijadas en estas normas, solo van guiadas en procura de la claridad, profundidad cualitativa de la información o inputs revisados, argumento contraproducente.

La revelación vendría a ser el arma de defensa de las llamadas debilidades del valor razonable, el argumento resalta que el usuario de la información contable, a la hora de estudiar los reportes conocerá los inputs, las reglas y las perspectivas usadas cuando un activo, pasivo o un instrumento de patrimonio se encuentra valuada al valor razonable y su mercado es inactivo. En la revelación estaría dada la respuesta a la cantidad de inconvenientes cuantitativos del valor, situación que constituye la realidad de la mayoría de los elementos a medir bajo este principio.

¹⁵⁹ Este puede ser un detalle del estudio de la economía, un elemento de los que las finanzas no contemplan en los llamados inputs del valor razonable de la contabilidad.

¹⁶⁰ Además de afectar la uniformidad del lenguaje de los negocios, incrementa la dificultad antes presentes en los antiguos modelos de costo histórico, como es la diferencia de criterio.

¹⁶¹ Autores como Stephen Ryan, James Caty, e Inés Fortis describen las cualidades del valor razonable, sin procurar defender sus prácticas buenas, ni condenar las malas.

Los elementos que son objeto de los parámetros y la estructura de la medición al valor razonable, en la actualidad al ser observados bajo una postura económica, podría afirmarse que son bienes y servicios ubicados en mercados poco desarrollados. Como ya fue mencionado, estos mercados poco desarrollados en diversas ocasiones son solo estructuras poco estudiadas, las variables que los modelos de contabilidad internacional proponen para medir el valor razonable en ellos, podría asimilarse un estudio de tales mercados.

Los modelos de la valuación bajo estructura del valor razonable esta direccionado a los inputs, estos, son en su mayoría reglas de las perspectivas y expectativas de los participantes. Ya fue mencionado en apartes previo de esta monografía, que la economía es una ciencia con desarrollos importantes en el estudio del fenómeno del valor de bienes y servicios, las perspectivas y las expectativas del agente económico vienen a representar solo una de las variables del mercado.

Sin embargo, a la anterior debe adicionarse como un requerimiento del valor razonable, fruto que los mercados de los elementos objeto de este principio, en su gran mayoría se encuentran inactivos o poco desarrollados. Debe pasarse entonces de observar inputs desde la perspectiva financiera, a estudiar metodologías económicas del valor de los bienes y servicios, donde primen las características del mercado, sus estructuras competitivas, su eficiencia, tipologías clasificatorias de los agentes, y las tecnologías productivas en el mismo.

Entonces, para efectos de un aporte a la contabilidad como disciplina del conocimiento, como multidisciplinariedad que la caracteriza, debe tomarse la apuesta de trocar su mirada a la ciencia económica. Lo anterior, con el fin de fortalecer sus argumentos en cuanto al principio del valor razonable, dándole mayor validez, certeza y representatividad epistémica, dado que este es parte de los requisitos del conocimiento, a lo cual la contabilidad no es ajena como disciplina.

En esta monografía se ha procurado evidenciar los aspectos que el valor razonable, principio contable bajo la perspectiva de representar la realidad económica y financiera actualizada de las organizaciones, deben ser estudiados de manera más profunda para lograr vencer las dificultades mencionadas. Este objetivo se plantea desde la expectativa multidisciplinar de la contabilidad, en acudir a los principios de la teoría del valor económico, a fin de dar claridad al valor de los bienes y servicios que representará esta disciplina del conocimiento al generar información que viaja desde y hacia los mercados.

4.4 Economía y contabilidad unidas por el valor

El objetivo principal ubicado en el planteamiento de este trabajo investigativo, guió, fruto del interés por el principio contable del valor razonable, a estudiar la relación de los conceptos afines al valor desde la disciplina contable y la ciencia económica. Sin embargo la principal expectativa estaba direccionada a los aportes desde la economía al valor razonable.

Las perspectivas se fueron alimentando a medida que se iba adentrando en el estudio de los aspectos del conocimiento, y el estado del arte de la temática planteada, todo ello, enrutó al autor de este trabajo a observar que la contabilidad como disciplina y la economía como ciencia debían enfilar sus principios por el valor. De tal forma que la jerarquía generada por el estudio del valor, reflejara las realidades de magno fenómeno social y fuera presentado ante los mercados como medidas reales y descriptivas de la actualidad.

La importancia de enrutar dos disciplinas como la contabilidad y la economía, puede ser vista desde la objetividad por fortalecer los sistemas económicos, haciéndolo más perceptivos, acertados y representativos de los fenómenos que allí están contenidos. El postulado anterior, se encuentra vinculado finamente a las características de la economía y de la contabilidad.

La economía es una ciencia que tiene entre sus objetos de estudios muchos temas de carácter social, los mercados contienen muchos de los fenómenos que en esta ciencia confluyen, uno de ellos es el valor. Para lograr que los individuos o agentes del mercado establezcan acuerdos sociales, la información que es recibida en el mercado debe ser fiel a la realidad. Si la información apreciada por los participantes en el mercado es trocada por intereses ajenos al de la objetividad, se vincula a ineficiencia y precios ajenos a la maximización de los recursos, aspectos generadores de crisis.

El mercado recibe información de las organizaciones, estas, generan información basada en sus actividades productivas, y a su vez esta es procesada mediante técnicas contables guiadas por reglas y principios, los cuales, deben reflejar los hechos económicos y realidades institucionales de manera fidedigna a fin de tomar decisiones de manera acertada. Si estos principios y reglas no están basados en herramientas que señalen como final del proceso información eficiente y objetiva, la información que viajará al mercado será errada.

La importancia de reflejar la realidad contable y financiera de las organizaciones en los mercados globales, está enmarcada en los requerimientos de la uniformidad del lenguaje de los negocios. La contabilidad a valor razonable, puede llegar a ser una de las variables más importantes en

la premisa de tener información no solo confiable y fidedigna, sino también acertada, todo ello, en principios epistemológicos de validez del conocimiento, la cual será probada en la unión de las dos disciplinas que convocan esta monografía.

La contabilidad y la economía unidas por el valor, desarrollaran principios de carácter multidisciplinar que generaran confianza, la cual reflejará que los agentes del mercado podrán observar con tranquilidad los datos (inputs) que son recibidos en él. El valor razonable adquirirá una visión representativa de fidelidad, alimentará los mercados e incluso se podría intuir, que sería medida en contra de uno de los fenómenos que más afectan los mercados y los llevan a las crisis, como es la especulación.

Para finalizar este capítulo y el estudio global de este trabajo investigativo, el mayor de los aportes que pueden valorarse en pro de la disciplina contable, está fijado en observar el principio de valor razonable, desde una perspectiva influenciada mayoritariamente por la ciencia económica. Tal apreciación, permitirá que la contabilidad genere mayor conocimiento, que este sea válido y se respalde en otras disciplinas, misión epistémica que dicta validez y oportunidad de certeza.

Además de lo anterior, el valor razonable será medida de mayor aceptación por parte del gremio económico y los participantes del mercado, como información que íntegra que cumple con el objetivo primario de ser fiel representación de la realidad de las organizaciones.

5. CONCLUSIONES

El valor razonable, principio generador de este trabajo de investigación, en el cual se forja el primer paso en el que el autor procura abrir un estudio amplio del mismo, es un tema de alta complejidad, no solo por su contenido y estructura teórica desde la economía. Este principio contable, es una oportunidad marcada de hacer de la contabilidad una disciplina de conocimientos en la cual emanan postulados nuevos, los cuales marquen los fenómenos estudiados por las ciencias, y aquellos dejados de lado por otras disciplinas.

En esta monografía el autor contempló el valor como lo cataloga la ciencia económica, un fenómeno social de gran envergadura¹⁶², en el cual se representa la amplitud de los acuerdos que los individuos realizan, llevados a cabo en los espacios de las sociedades llamados mercados¹⁶³. El valor viene a representar el inicio de la ciencia económica, puesto que este constituye su primer objeto de estudio, además del generador de la primera teoría de ésta.

El valor que los individuos asignan a los bienes es un fenómeno que ya no solo preocupa a los autores de la economía, la contabilidad como disciplina del conocimiento viene a dar cuenta de este, planteando en sus principios fijados ahora como normas y estándares internacionales. Tales principios, responden a los requerimientos de dar uniformidad al lenguaje de los negocios y la información que desde las organizaciones viajan a los mercados.

La contabilidad tiene en la representación fidedigna de la realidad, uno de sus principales objetivos en la actualidad. El valor razonable viene a ser el principio líder de esta disciplina en la búsqueda de cumplir con ese objetivo de representación, es por ello que éste, es catalogado por los entes emisores de las normas internacionales de información financiera, como el principio estrella de la contabilidad actual.

El valor razonable para efectos de esta monografía, fue analizado desde las estructuras teóricas que los modelos FASB e IASB plantean para este. Es de gran importancia el estudio de estos dos modelos, todo esto debido a la representatividad que marca en la actualidad contable, marcando como algunos de sus principios están direccionados desde las finanzas. Otro aspecto significativo que se desarrolla en este trabajo es el de reflexionar como los estudios del valor desde la economía, compaginan en gran parte con este principio contable.

¹⁶² Tratamiento dado al valor por Hicks en su obra valor y capital.

¹⁶³ Joseph Stiglitz, premio nobel economía 2001, cataloga los mercados como espacios no solo geográficos, sino en amplitud de virtualidades, su único requisito de reconocimiento es el flujo constante de oferta y demanda que vincula a los individuos y logran acuerdos sociales.

El marcado interés por conseguir el logro del principal objetivo de este trabajo investigativo, estaba implícito en conseguir que los conceptos de la economía no solo tuvieran espacio en el principio del valor razonable. También, estaba en plantear desde una postura contingencial¹⁶⁴ de la disciplina contable en su multidisciplinariedad, un requisito para construir del valor razonable un elemento de mayor validez.

Es así como el estudio de la teoría del valor desde la ciencia económica, viene a alimentar este enfoque de crecer el valor razonable desde principios del conocimiento científico. El estudio del valor desde los clásicos, permitió visualizar las preocupaciones primarias del valor, aun implícitas en las variables de desarrollo de este conocimiento contable. Se vincularon las posturas más representativas de la teoría del valor hasta llegar a los neoclásicos, con su postura Marginalista-utilitarista, dejando a León Walras como el exponente de la teoría general del equilibrio, la cual haría presencia en el principio contable que atañe al estudio realizado.

Podría interpretarse al adentrarse en esta monografía, que la teoría general del equilibrio representa el inicio del valor razonable, todo porque los principios que rigen el postulado del valor, planteados por los neoclásicos, vienen a tener vigencia en el principio contable. Las mayores similitudes de la teoría general del equilibrio y el valor razonable, se encuentran en proponer la hipótesis de intercambios bajo operaciones estructuradas¹⁶⁵, donde los agentes del mercado están enterados de las dinámicas del mismo y conocen ampliamente la información de los bienes y servicios a transar.

También es de gran importancia encontrar en aspectos que la economía profundiza más a la hora de tratar el valor, como son la hipótesis de la eficiencia de los mercados y la competencia perfecta de los mercados. Los dos conceptos tratados en el capítulo de cierre de esta monografía, muestran que vienen a ser elementos primordiales para la economía respecto de la determinación del valor de los bienes y servicios, y por supuesto también deben incluirse en el valor razonable.

La hipótesis de eficiencia de los mercados, y la competencia perfecta de los mismos deben ser para la disciplina contable, dos elementos muy importantes a tener en cuenta en el principio de valor razonable. Estos conceptos de la ciencia económica, no deben ser vistos como variables observables, deben ser objeto de calificación del valor razonable para las medidas en *inputs* de nivel 1(FASB), y mediciones de mercados activos Mark- to market (IASB).

¹⁶⁴ El principio de contingencialidad está dado como una teoría organizativa, plantea que no existe solo un camino o postura, se pueden tomar los aspectos más relevantes de cada teoría y usarlos según sea pertinente.

¹⁶⁵ El modelo FASB e IASB lo denominan transacciones ordenadas.

Además de los aspectos planteados, la importancia de los principios de valor en la economía viene a jugar mayor importancia en las medidas del valor razonable en mercados inactivos. Esta importancia, refiere a la jerarquía que impregnaría a las medidas de valor razonable de mercados inactivos, si se tienen en cuenta los estudios que la economía ha realizado a mercados poco desarrollados¹⁶⁶.

Los mercados inactivos en los modelos FASB e IASB, vienen a ser menospreciados, pero vienen a ser los más representativos, debido a que la mayoría de bienes y servicios que mide la contabilidad a valor razonable se encuentran allí inmersos. Los métodos de valoración de activos, pasivos, instrumentos financieros y algunas variables de ingresos, son trabajados hacia la exigencia de cumplir con expectativas financieras, más no económicas.

Para efectos de la invitación que el autor desea plantear respecto del valor razonable, se encuentra sobre la reflexión a la calidad de la información que envían las organizaciones a los mercados. Además, debe observarse el funcionamiento del flujo de tal información, el cual tendrá un efecto de bola de nieve en el sistema económico mundial¹⁶⁷, el único efecto de ésta es la especulación, generadora de caos y crisis como las evidenciadas en los años treinta, sesenta, finales de los noventa y en el 2005.

Por las razones aquí planteadas también se infiere que la mejor forma de revisar el concepto de valor razonable (principio de la disciplina contable), está dado desde estudiar conceptos del valor dictados por la ciencia económica. Invitando ello, a plantear la unión disciplinar de la contabilidad y la economía en pro de dar mayor validez a la información financiera de las organizaciones, lograr medir de forma acertada y actualizada los elementos del balance y resultados con la información de los mercados. Además de brindar mayor confianza a los usuarios de la información contable, y observar los datos en los mercados que fueron tomados de los resultados de la contabilidad en su proceso.

¹⁶⁶ Grandes estudios de tales mercados no desarrollados se encuentran en Joseph Stiglitz, Dale Mortensen y la nueva postura de la economía actual.

¹⁶⁷ Mortensen cataloga que los mercados con fricciones de búsqueda, se encuentran en donde hay mayor incertidumbre generada por información errada, por mal interpretación previa, o mal intención en intereses particulares.

6. BIBLIOGRAFIA

6.1 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ÁLVAREZ Harold y ÁLVAREZ Juan, El valor razonable y la eficiencia del mercado: el caso Colombia, En: Revista internacional Legis, N° 46, Abril-Junio, Bogotá 2011, Pág. 101, ISSN: 1692-2913.
- CATY James, Guide to fair value under IFRS, John Wiley & Sons Inc, New Jersey 2009.
- CHORAFAS Dimitris, IFRS Fair Value and Corporate Governance, Cima Publishing, Oxford 2006.
- CUEVAS Homero, Valor y sistema de precios, Editorial Universidad Nacional, 2003, Bogotá, ISBN: 958-628-012-8.
- DE MARGARIDA Juan, Practicum Contable, Lex Nova S.A, Madrid 2009.
- Diccionario enciclopédico ilustrado, Editorial norma S.A, 1995, Bogotá, Pág. 2353, Tomo 7, ISBN: 958-04-2698-8.
- Elementos básicos de economía, Revista apuntes de clase N° 18 Universidad de la Salle, agosto 2009, Bogotá, Pág. 11, ISSN: 1900-6187.
- ENGELS Federico, El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, editorial cometa de papel, Bogotá 1978.
- Ernst &Young Inc, Boletín TAS valor razonable 1209 NIC 32, Marzo 2010.
- FASB, Statement of Financial Accounting Standards N° 157, fair value measurements, 2006.
- FASB, Accounting Standards Codification N° 820, fair value measurements and disclosures, 2006.
- Fortis Inés, Inmaculada García, La contabilidad según valor razonable, Banco de España, 2006.
- GONNARD René, Historia de las doctrinas económicas, Ediciones Aguilar S.A, 1968, Madrid.
- González Jonás, Valor razonable y libro blanco, Revista partida doble N° 136, España, Septiembre 2002.
- HICKS J.R, Valor y capital, Fondo de cultura económica, 1977, Bogotá.
- IASB, NIC 39 Instrumentos financieros: reconocimiento y valoración, 2002, Londres.
- IASB, NIC 22 Combinación de negocios, 2006, Londres.
- LANGENDIJK H, SARAGERMA D y VERHOOG W, Is Fair Value Fair? Financial reporting From an International Perspective, Wiley & Sons LTD, Chichester 2003.
- LIDÓN Jesús, Conceptos básicos de economía, Editorial Camino de vera, 1998, Valencia España, Pág. 30, ISBN: 84-7721-632-0.

- López R, Cuaron R y Guerrero M, Técnicas de valuación reconocidas ASC 820 Fair value measurements, Ernst & Young Global limited, México, 2010.
- MANTILLA Samuel, Contabilidad a valor razonable, Ecoe ediciones, Junio 2009, Bogotá, ISBN: 978-958-648-597-5.
- MARX Karl, El capital, Siglo XXI editores, 1975, Buenos Aires, ISBN: 968-23-0404-0.
- MARX Karl, El capital: contribución a la crítica de economía política, siglo XXI editores, México, 1975.
- MENDER Carl, Principios de economía política, Unión editorial, 1996, Barcelona, ISBN: 84-413-0516-1.
- MONTAÑO Edilberto, Contabilidad y Legislación: control, valuación y revelación, Editorial Univalle, 2011, Santiago de Cali, Pág. 75, ISBN: 978-958-670-896-8.
- RICARDO David, Principios de economía política y tributación, Fondo de cultura económica, México, 1987.
- RYAN Stephen, Fair Value Accounting: Understanding the issues raised by the credit crunch, Council of Institutional Investors, New York 2008.
- SCHETTINO Macario, Introducción a la economía para no economistas, México, Editorial Pearson educación, Pág. 3, ISBN: 970-26-0376-5.
- SILVA Berta, Valor razonable: un modelo incorporado en las normas internacionales de información financiera, En: Revista estudios gerenciales N° 27 Universidad Icesi Enero-marzo 2011, Colombia.
- SMITH Adam, La riqueza de las naciones, Ediciones Folio, 1996, Barcelona, ISBN: 84-413-0524-2.
- URIBE Luis Raúl, Enfoque a las NIIF en Colombia, 2011, ISBN: 978-958-8371-71-9.
- ZORRILLA Santiago, Como aprender economía: conceptos básicos, Editorial limusa, 2004, México, Pág. 35, ISBN: 968-18-1612-925.1.

6.2 REFERENCIAS CIBERGRAFICAS

- Centro de estudios monetarios latinoamericano CEMLA Asociación de Bancos Centrales, La contabilidad según valor razonable, <http://www.cemla.org/pdf/acp/dp-0607-bde.pdf>, (15 septiembre 2011).
- Deloitte & Touche Ltda., Mediciones hechas a valor razonable SFAS N° 157, [http://webserver3.deloitte.com.co/A%20WEB%20Recursos/Rec%20IFRS/8.%20Rec%20USGAAP/SFAS%20157-\(mayo2008\).pdf](http://webserver3.deloitte.com.co/A%20WEB%20Recursos/Rec%20IFRS/8.%20Rec%20USGAAP/SFAS%20157-(mayo2008).pdf) , (01 Septiembre 2011)
- Normas internacionales de contabilidad, NIC 39 Instrumentos financieros: Reconocimiento y Valoración,

<http://www.normasinternacionalesdecontabilidad.es/nic/pdf/NIC39.pdf>,
(01 septiembre 2011)

- Trabajos grandes economistas, premios nobel de economía:
http://www.eumed.net/cursecon/economistas/premios_nobel.htm
- Introducción a la contabilidad financiera: un enfoque internacional,
Montessinos Vicente, 5ta edición, octubre 2004.
http://books.google.com.co/books?id=taUwGTmG93IC&pg=PA141&dq=el+valor+razonable&hl=es&sa=X&ei=sgOUT9_PCck2tweBkdC1Cw&ved=0CFIQ6AEwBQ#v=onepage&q=el%20valor%20razonable&f=false.

COORDINACIÓN ACADÉMICA



UNIVERSIDAD DEL VALLE – SEDE PALMIRA

ACTA DE SUSTENTACION TRABAJO DE GRADO
EVALUACION FINAL

TRABAJO DE GRADO: UNA MIRADA AL CONCEPTO DE VALOR RAZONABLE DESDE LA
TEORIA ECONOMICA DEL VALOR

No.	NOMBRE ESTUDIANTE	CODIGO ESTUDIANTE	PROGRAMA ACADEMICO	CODIGO ASIGNATURA
1.	MUÑOZ SARMIENTO JOHN MARIO	200472397	3841	801108M

CALIFICACION OBTENIDA: _____

JURADO EVALUADOR

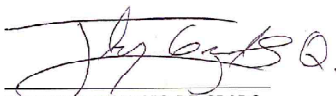
NOMBRE: YATSMIR ADRIANA RIVERA

NOMBRE: MAURO ENRIQUE SANCHEZ

FIRMA: _____

FIRMA:  _____

NOMBRE: YONNY GRAJALES

FIRMA:  _____
DIRECTOR TRABAJO DE GRADO

Se firma en Palmira Valle a los Dieciocho días del mes de Agosto de 2012

Universidad del Valle Sede Palmira
Carrera 31 Av. La Carbonera Barrio Zamorano
Teléfonos: 2722444 - 2746298 - 2716949
Fax 2704760 Ext. 114
www.palmira.univalle.edu.co